



Retales de MASONERÍA



Año 6 - Nº 66 - Diciembre de 2016

El contenido se encuentra bajo licencia Creative Commons CC BY-NC-ND- 3.0

Un Misterio Iniciático Develado: La Muerte de Hiram Abí y....
El partido antimasónico estadounidense
La laicidad y la libertad de conciencia
La joya del Ex Venerable Maestro
La masonería de Hojalata



Las dualidades cósmicas
El maestro invisible

A Cisão Maçônica Brasileira de 1927
On Ethics and Morality - Fundamentals of Freemasonry

Cesar 2016

Retales de Masoneria

Año 6 — N° 66 – Diciembre de 2016

El contenido de los artículos no refleja necesariamente el punto de vista del equipo de “Retales de Masonería” sino única y exclusivamente el de los autores de dichos artículos.

Se distribuye exclusivamente en formato electrónico. Si desea recibir en su email notificaciones de nuevos números o información sobre la revista, puede darse de alta en nuestra lista de MailChimp (<http://eepurl.com/GrtTz>) o solicitándolo al email del coordinador

e-mail del Coordinador: <mailto:retalesdemasoneria@gmail.com>

El contenido se encuentra bajo licencia Creative Commons CC BY-NC-ND 3.0
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/deed.es>



Staff directivo

V.º. H.º. Mario López — España

Q.º. H.º. Gangleri (simb.) — España

V.º. H.º. Cesar de Paula — Brasil

V.º. H.º. Manuel Souto — España

Colaboradores

V.º. H.º. Armando Guasch — Cuba

V.º. H.º. Aquilino R. Leal — Brasil

V.º. H.º. J. M. Barredo Mandziuk — Venezuela.

V.º. H.º. Alfredo Roberto Netto — Brasil.

Imagen de portada creada por el V.º. H.º. Cesar de Paula - E-mail: cesarlpaula@bol.com.br

QQ.·.HH.·. todos, a cada uno en su grado y condición y a todos los no masones que nos siguen.

Ya estamos cerca de la Navidad. Un nuevo año toca a su fin y pronto será el día más corto del año y la noche más larga. A partir de entonces, tras el solsticio de invierno, todo vuelve a crecer, a resurgir, hasta brillar con el máximo esplendor en la primavera.

Todo es cíclico en la naturaleza y así debemos comprenderlo. Nada es eterno y para siempre en este mundo que nos ha tocado habitar. Los cambios constantes están a la vuelta de la esquina. Sin embargo, como irreductibles galos en los comics de Asterix, un pequeño grupo de hermanos resisten y cada mes me ayudan – no saben cómo – a que esta humilde revista salga a la luz. No sé si seremos eternos, lo dudo porque que yo sepa ninguno tenemos el secreto de la inmortalidad; pero si creo que duraremos al menos un año más para poder deseáros de nuevo una Feliz Navidad y un Próspero Año Nuevo dentro de otro años, y otro,...y otro más.

Un T.·.A.·.F.·. y nos leemos el mes que viene.

Índice

Masoneria y divinidad	04
Las dualidades cósmicas.....	06
La laicidad y la libertad de conciencia.....	17
La joya del Ex Venerable Maestro	20
La masonería de Hojalata	24
El maestro invisible	28
Un Misterio Iniciático Develado: La Muerte de Hiram Abí... ..	31
El partido antimasónico estadounidense.....	36
O pensamento de Bertrand Russell (IV/VII) (V.O.)	40
A Cisão Maçônica Brasileira de 1927 (V.O.).....	47
Criador, porque nos fizestes humano (V.O.).....	55
On Ethics and Morality - Fundamentals of Freemasonry (V.O.)	59
Secciones fijas	
Polémicas para librepensadores (Navidad, viejo Gordo y barbudo)	64
Libro del mes (El pasado secreto de las logias)	71
Masones célebres (Fred “Cyclone” Taylor).....	72
Noticias masónicas.....	73
Diccionario masónico	74
Relax	
Preguntas de masonería.....	76
Fotos y documentos antiguos.....	76
Pasatiempos y soluciones	77
Agradecimientos.....	81
Publicidad	82
En el próximo número	85



*El Staff de retales de Masoneria les desea
a todos ustedes una Feliz Navidad y un
Próspero Año 2017.*



MASONERIA Y DIVINIDAD

Por el Q.º.H.º. Alejandro Muniz .

2do Vig. R.L.S. Luz Mayor R.E.A.A.

G.C.M.U.

REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

<https://www.facebook.com/grancenaculomasonicodeluruguay/>

La masonería exige desde sus comienzos en todo aquel que pretenda ingresar la creencia en un dios revelado pero no especifica cual , a pesar de esto muchos mienten para hacer aceptados si bien tienen la opción de una ateísmo , por lo tanto admite la convivencia de dogmas basándose en el respeto mutuo y en la búsqueda de una verdad superior , quedando esto plasmado en el G.A.D.U..

El ser humano para referirse a dios siempre lo ha hecho desde un punto de vista cultural propio de la en que hemos sido criados la que nos muestra un dios definido y hasta representado en imágenes, con diferentes nombres , Zeus , Alah, Jesus , el que se les ocurra , todos nombres para explicar una realidad impensable sin tener idea de lo que es trascendente porque va más allá de conceptos humanos y el creer que dios es trascendente implica que es y hay algo más allá de la realidad percibida .

La divinidad es más que un símbolo de lo que trasciende al ser humano junto con lo que está en su esencia.

En su recorrido hacia la identidad, el hombre encuentra la divinidad y en un contexto pluricultural esta representa la trascendencia de todos los límites de la conciencia humana

La divinidad nos muestra que el hombre no está solo y que esta trasciende y al mismo tiempo rodea o circunda al hombre, siempre está aunque permanezca escondida y para algunos inexistente.

La etimología de divinidad viene del latín, DIVINITAS – ATEM que se interpreta como Ser, Causa o Efecto Sobrenatural y todo lo que resulte incomprensible pero que ante la evidencia humana tiene una explicación dentro de lo misterioso o lo desconocido.

Todas estas definiciones son interpretadas de manera consiente en la cámara reflexiones ante la pregunta sobre los deberes para con dios.

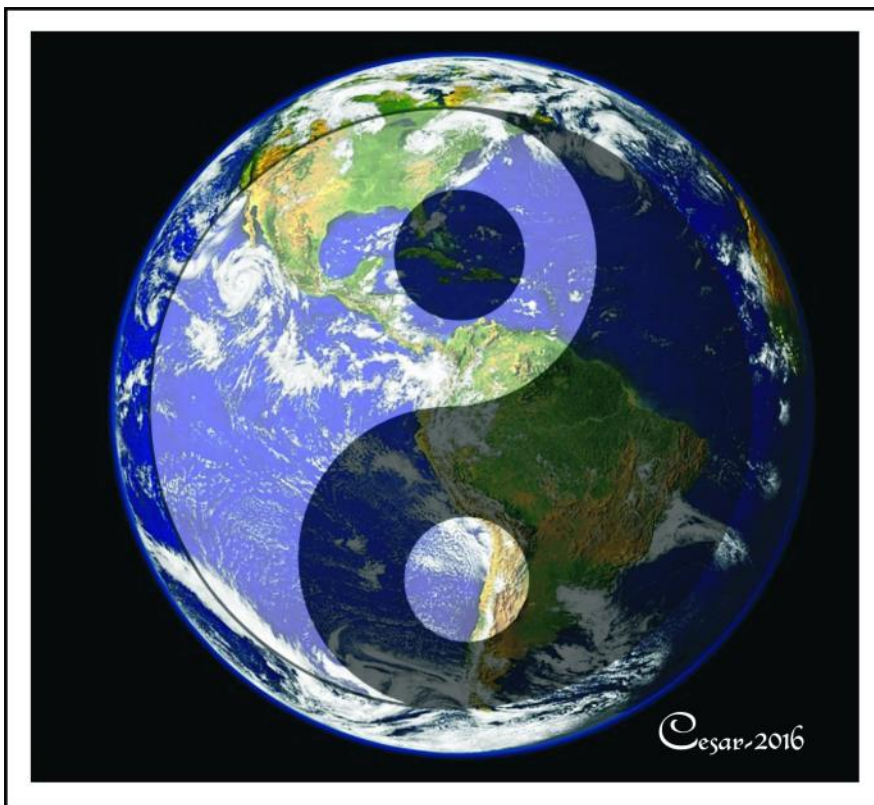
Es indiscutible que de una manera u otra todos creemos en un ser creador supremo hasta los mismos ateos quienes lo niegan y confunden laicidad con anticlericalismo o antireligiosidad , sin darse cuenta que para negar algo primero hay que aceptarlo y que es evidente que si formamos parte de esa obra universal también se aloja parte de su esencia en nosotros mismos lo que nos obliga a saber que existe.

Podría suponerse que los masones ateos y agnósticos no la tienen fácil a la hora de reconciliar sus convicciones con el G.A.D.U. aunque no sean las mismas , a los efectos prácticos , ambos en la ignorancia de su visión no niegan ni afirman la existencia de divinidades justificando esto por la inexistencia de pruebas en el mejor de los casos , enfrentan el mismo desafío de procura sortearlo atribuyendo al G.A.D.U. una naturaleza estrictamente simbólica evitando los conceptos propios del universo religioso .

Cada H. tiene la libertad de honrar al G.A.D.U. de la forma que mejor le parezca pero cualquiera sea la religión que profese siempre hallará a dios sea el nombre con que lo identifique en el delta luminoso al oriente del templo.

La masonería es deísta y profesa un deísmo abstracto y este no da forma, ni nombre , ni historia , ni ubicación , muchos menos cualidades a ese ser supremo al que no personaliza y a pesar de que existe una masonería atea esta no se concibió así y hasta el mismo ateo quien en su egocentrismo no reconoce poder superior al suyo , tarde o temprano , ante la armonía subyugante del universo sentirá la necesidad de referir esto a una esencia suprema o podrá llamarlo naturaleza lo cual en el fondo es lo mismo porque es el reconocimiento de fuerzas indefinibles por el hombre.

Y el ateo ya no lo será tanto



Extracto de una obra de
René Guénón



René Guénón o Abd al-Wâhid Yahyâ (Blois, 15 de noviembre de 1886 - El Cairo, 7 de enero de 1951) fue un matemático, masón, filósofo, y esoterista francés. De profesión matemático, es conocido por sus publicaciones de carácter filosófico espiritual y su esfuerzo en pro de la conservación y divulgación de la tradiciones espirituales. Fue un intelectual que sigue siendo una figura influyente en el dominio de la metafísica. Se le relaciona con Ananda Coomaraswamy, otro gran esoterista del siglo XX

Las dualidades cósmicas

Este artículo, que no ha sido incluido en ninguna de las recopilaciones póstumas de la obra de R. Guénón, ni por cierto traducido al castellano, fué escrito en 1921 para la "Revue de Philosophie", donde no llegó a aparecer, siendo publicado finalmente en "Etudes Traditionnelles" (nos 429 a 431, Janvier-Juin 1972) por M. Vâlsan, gracias a la amabilidad del hijo mayor del autor.

Traducción: Antonio Guri y Marc García

Sucede en ocasiones, más a menudo de lo que se cree comúnmente, que las teorías científicas más recientes, por las consecuencias que ellas implican, van a dar con ciertas concepciones antiguas generalmente olvidadas o desdeñadas durante la época que precedió inmediatamente la nuestra, y que además son obstinadamente ignoradas muy a menudo de manera preconcebida. Esos acercamientos pueden parecer extraños a ciertas mentalidades, y no obstante son un hecho, y un hecho extremadamente importante desde el punto de vista de la historia de las ideas; si uno lo tuviese en cuenta tanto como debiera, podría ser inducido a modificar muchas conclusiones. Para nosotros, no hay ideas verdaderamente nuevas (hablamos de ideas, entiéndase bien, y no de sus aplicaciones prácticas), pero lo que crea la ilusión de la novedad y la originalidad es que las mismas ideas han podido ser presentadas, según las épocas, bajo formas extremadamente diversas para adaptarse a mentalidades igualmente diferentes; se podría decir que no es lo que se piensa lo que varía, sino solamente la manera de pensarlo. Es así como, por ejemplo, la moderna "*filosofía de las ciencias*" acaba por coincidir con la antigua "*cosmología*" en algunos aspectos, aunque aquella tenga un punto de partida totalmente distinto y proceda por una vía en cierto sentido inversa. Por supuesto, no se debería creer que, partiendo de las ciencias y sobre todo de las ciencias experimentales, sea posible alcanzar el dominio de la metafísica pura: la distancia es demasiado grande y la separación es demasiado profunda; pero al menos, se puede penetrar hasta un cierto punto en el dominio intermedio entre el de la metafísica y el de la ciencia en el sentido en que la entienden los modernos, dominio que era en la antigüedad y en la Edad Media, como lo es aún para los orientales, el de lo que llamaremos las "*ciencias tradicionales*". Estas ciencias eran tradicionales sobre todo porque ellas tenían, directa o indirectamente, un fundamento de orden metafísico, porque no eran, en suma, más que una aplicación de los principios metafísicos a tal o cual punto de vista más o menos especial, y este caso era en particular el de las especulaciones cosmológicas; no hay nada parecido a ello en las conclusiones filosóficas derivadas de las ciencias actuales, pero la coincidencia, cuando se produce, es más que remarcable. El punto de vista de los antiguos era esencialmente sintético; el de los modernos, por el contrario, se manifiesta como analítico, y si es susceptible de dar parcialmente los mismos resultados, no es sino por una vía mucho más larga y como desviada. ¿Adquieren al menos las conclusiones más rigor y seguridad por ello? Así se cree ordinariamente, en razón del prestigio que ejerce sobre las mentes la llamada ciencia positiva; no obstante, nos parece que el origen inductivo de las concepciones de que se trata les transmite un carácter que no puede ser más que el de simples hipótesis, mientras que, en el otro caso, ellas participan de la certeza que es inherente a la metafísica verdadera; pero ésta se ha vuelto tan extraña a la intelectualidad occidental moderna que, para justificar esta aserción, deberíamos entrar en largos desarrollos. Poco importa aquí por otro lado, ya que nuestra intención no es en absoluto la de investigar ahora la superioridad de uno u otro de los dos puntos de vista, sino solamente señalar algunos de esos acercamientos a los que hemos hecho alusión en primer lugar, y ello a propósito de un libro reciente del Sr. Emile Lasbax, *Le problème du mal* (1), el cual contiene opiniones particularmente interesantes sobre esta cuestión.

Este libro nos parece la expresión de un muy loable esfuerzo por desprenderse de los encuadres, bastante estrechos, de la filosofía clásica, la cual es a veces calificada muy erróneamente de "*tradicional*", ya que, surgida principalmente de la "*revolución cartesiana*", se ha presentado desde su origen como el efecto de una ruptura con la tradición. Uno se acerca a la tradición en una cierta medida cuando se aleja de esa filosofía clásica, e incluso desde el momento en que uno se da cuenta de que la manera especial como ella plantea y trata las cuestiones está lejos de ser la única posible. Esto es, precisamente, lo que nos parece que el Sr. Lasbax ha comprendido, y quizás ello no se debe únicamente al deseo de renovar la filosofía inspirándose en la ciencia, ya que él no es de los que menosprecian el pasado tanto más cuanto más lo ignoran. Nosotros no podríamos seguirle hasta sus conclusiones, demasiado místicas para nuestro gusto, pero nos complace indicar, con toda imparcialidad, el gran interés de algunas de las apreciaciones que contiene su obra.

Nos permitimos, no obstante, una observación preliminar: el Sr. Lasbax, quien se cree y se afirma dualista, ¿lo es verdaderamente? Se puede dudar de ello cuando se le ve declarar, por ejemplo, que "el dualismo es una forma de existencia posterior a la unidad primitiva del ser homogéneo e inmortal; la unidad está en el origen y la dualidad no es más que derivada, puesto que ella resulta de la escisión del ser creado bajo la influencia de una voluntad negativa" (p. 372). Una doctrina para la cual la dualidad no es primitiva no podría ser calificada propiamente de dualista; no se es dualista por el solo hecho de que se admita una dualidad, incluso si se rechaza reducir uno de sus términos al otro. Es cierto que, en este último caso, tampoco se es monista, pero ello simplemente prueba que hay concepciones a las cuales no son aplicables tales denominaciones: son aquellas que resuelven la oposición aparente integrándola en un orden superior. Hay doctrinas de este género que se tiene la costumbre de desnaturalizar interpretándolas en un sentido dualista, y esto es lo que sucede en particular para la doctrina de Zoroastro, de la cual los Maniqueos no han tenido, al parecer, más que una comprensión incompleta y grosera. Ahriman no es "*el eterno enemigo*" de Ormuz, y no es suficiente decir que "*un día debe ser definitivamente vencido*" (p. 11); en realidad, según el *Avesta*, debe reconciliarse en

la unidad del Principio supremo, llamado *Akarana*, palabra que significa a la vez "*sin causa*" y "*sin acción*", lo que es efectivamente el equivalente exacto del "no actuar" de la metafísica extremo-oriental, así como del *Brahma* neutro y "*no cualificado*" de la doctrina hindú. Además, no es en esas doctrinas tradicionales, de una manera general, donde se puede encontrar un dualismo verdadero, sino solamente en el orden de los sistemas filosóficos: el de Descartes es su modelo, con su oposición del espíritu y de la materia que no sufre ninguna conciliación, sin ninguna comunicación real entre los dos términos.

Como no nos proponemos entrar aquí en la discusión del dualismo, nos contentaremos con decir esto: se puede constatar en las cosas, no solamente una dualidad, sino dualidades múltiples, y toda la cuestión se resume en situar exactamente cada una de esas dualidades en el orden de existencia al cual se refiere, y fuera del cual ya no tendría sentido. Ahora bien, todas esas dualidades, que pueden ser en multiplicidad indefinida, ¿no son en definitiva unas especificaciones o modos de una dualidad única, más fundamental que las otras, y que revestiría aspectos diversos según los dominios más o menos particulares en los que se la contemple? En todo caso, en el orden metafísico puro ya no podría haber ninguna dualidad, porque se está más allá de toda distinción contingente; pero puede haber una dualidad desde el momento en que uno se sitúa en el punto de partida de la existencia, incluso considerada más allá de toda modalidad especial y en la extensión más universal de la que ella sea susceptible.

El Sr. Lasbax se figura la dualidad, bajo todas sus formas, como una lucha entre dos principios: es ésta una imagen que, para nosotros, no corresponde verdaderamente a la realidad más que en ciertos dominios y que, transportada más allá de sus justos límites, amenaza con conducir a una concepción totalmente antropomórfica; esto se ve claramente cuando las dos tendencias en presencia se definen, en última instancia, como la expresión de dos voluntades contrarias. Podría haber en ello un simbolismo útil, pero nada más, y a condición de no ser víctima de él; desgraciadamente, en vez de simplemente asignar al punto de vista psicológico su lugar en el orden cósmico, se tiende a interpretar dicho orden psicológicamente. Vemos claramente la razón de una actitud tal: es que el problema está planteado aquí en términos de bien y de mal, lo cual es un punto de vista totalmente humano; ya lo era para Platón cuando, en el libro X de las *Leyes*, contemplaba dos "*almas del mundo*", una buena y otra malvada. Es además la misma razón la que hace que se exagere la oposición entre los dos principios o las dos tendencias, en detrimento de lo que se puede denominar su complementarismo: si se trata de bien y de mal, evidentemente no se puede hablar más que de lucha y de oposición; y el Sr. Lasbax llega a declarar que "*a decir verdad, la complementariedad no es más que una ilusión*", y que "*es sobre la oposición donde conviene poner el acento*" (p. 369). No obstante, si uno se desprende de las consideraciones morales, la oposición sólo existe en el dominio especial de la dualidad considerada y, desde el punto de vista superior en el que ella está resuelta y conciliada, sus dos términos no pueden presentarse más que como complementarios; es pues más bien la oposición lo que nos parece ilusorio, o por lo menos perteneciente a un grado menos profundo de la realidad. He aquí una de las grandes diferencias entre la posición del Sr. Lasbax y la de las antiguas doctrinas tradicionales: éstas no se preocupaban en absoluto de establecer "*juicios de valor*". Para nosotros, tales juicios sólo tienen sentido y alcance para el ser que los formula, porque no expresan otra cosa que simples apreciaciones puramente subjetivas; luego nos mantendremos fuera de ese punto de vista del "*valor*", tanto como podamos, en las consideraciones que vienen a continuación.

* * *

El Sr. Lasbax, decíamos más arriba, no desprecia el pasado en absoluto: no solamente invoca de buen grado, en apoyo de sus opiniones, las antiguas tradiciones cosmogónicas de Oriente, sino que incluso llega a admitir la legitimidad de especulaciones de las que está de moda el no hablar si no es para burlarse de ellas. Esto es así cuando, haciendo alusión a la solidaridad que une todas las partes del Universo y a las relaciones de la humanidad con los astros, declara nítidamente que la influencia de éstos sobre aquélla es "tan real que ciertos sociólogos no han temido crear, tanto para las sociedades animales como para las sociedades humanas, una teoría exclusivamente cosmogónica para las migraciones así como para los fenómenos sociales más complejos, yendo a dar, en el término supremo de la positividad, con las concepciones astrológicas que Comte atribuía desdeñosamente al periodo metafísico de su ley de los tres estados" (p. 348). Esto es totalmente verdadero, y es un ejemplo de esos acercamientos cuya existencia hemos indicado; mas hay un cierto mérito e incluso un cierto coraje en decir cosas cuando tantos otros, que deben saber no obstante de qué se trata, guardan sobre este tema un silencio obstinado. Por otra parte, lo que es verdadero para la astrología lo es también para muchas otras cosas, y en particular para la alquimia; nos sorprende que el Sr. Lasbax no haya hecho jamás mención de esta última, pues resulta precisamente que sus concepciones nos han hecho pensar a menudo en algunas teorías de los hermetistas de la Edad Media; pero él no cita en este orden de ideas más que a Paracelso y a Van Helmont, y aún sobre puntos muy especiales referentes exclusivamente a la fisiología, sin parecer darse cuenta de la vinculación de éstos con una doctrina mucho más general.

Hay que renunciar a la concepción corriente según la cual la astrología y la alquimia no habrían sido más que estados inferiores y rudimentarios de la astronomía y de la química. Aquellas especulaciones tenían en realidad un alcance totalmente distinto; no eran del mismo orden que las ciencias modernas con las cuales parecen presentar algunas conexiones más o menos superficiales, y eran ante todo teorías cosmológicas. Pero hay que decir que, si estas teorías son totalmente incomprendidas por los que las denuncian como vanas y quiméricas, ellas no lo son menos por aquellos quienes, en nuestros días, han pretendido por el contrario defenderlas y reconstituirlas, pero que no ven en la astrología nada más que un "*arte adivinatorio*", y que no son capaces de establecer la distinción, que se hacía muy bien en otros tiempos, entre la "*química vulgar*" y la "*filosofía hermética*". Así pues, cuando se quiere realizar investigaciones serias sobre este tipo de cosas, uno debe desconfiar grandemente de las interpretaciones propuestas por los modernos ocultistas, quienes, pese a todas sus pretensiones, no son depositarios de ninguna tradición, y se esfuerzan en suplir con la fantasía el saber real del cual carecen. Dicho esto, no vemos por qué abstenerse de mencionar en esta ocasión las concepciones de los hermetistas, al igual que cualesquiera otras concepciones antiguas; esto es tanto más lamentable cuanto más lugar den a comparaciones particularmente sorprendentes.

Así, para tomar un ejemplo, el Sr. Lasbax recuerda que Berzelius "*había formulado la hipótesis atrevida de que la explicación última de toda reacción debía reducirse, a fin de cuentas, a un dualismo electroquímico: la oposición de los ácidos y las bases*" (p. 188). Habría sido interesante añadir que esta idea no pertenecía propiamente a Berzelius y que éste no hizo más que reencontrar, quizás ignorándolo, y expresándolo de otro modo, una antigua teoría alquímica; en efecto, el ácido y la base representan exactamente, en el dominio de la química ordinaria, lo que los alquimistas denominaban azufre y mercurio, y que no hay que confundir con los cuerpos que llevan comúnmente esos mismos nombres. Los mismos alquimistas también designaban a esos dos principios, desde otros puntos de vista, como el sol y la luna, el oro y la plata; y su lenguaje simbólico, a pesar de su aparente extrañeza, era más apto que cualquier otro para expresar la correspondencia de las múltiples dualidades que ellos consideraban, de las cuales he aquí algunas: "*el agente y el paciente, el macho y la hembra, la forma y la materia, lo fijo y lo volátil, lo sutil y lo espeso*"(2). Por supuesto, no hay identidad entre todas esas dualidades sino solamente correspondencia y analogía, y el empleo de esta analogía, familiar al pensamiento antiguo, proporcionaba el principio de ciertas clasificaciones que no son asimilables en ningún grado a la de los modernos, y que quizás no se debería llamar propiamente clasificaciones; pensamos particularmente, en relación con esto, en los innumerables ejemplos de correspondencias que se podrían señalar en los textos antiguos de la India, y sobre todo en los *Upanishads*(3). Hay ahí el indicio de una manera de pensar que escapa casi por completo a los modernos, al menos en Occidente; manera de pensar esencialmente sintética, como hemos dicho, pero en absoluto sistemática, y que abre posibilidades de una concepción totalmente insospechada para aquellos que no están habituados a ella.

En lo que concierne a estas últimas observaciones, pensamos estar de acuerdo con el Sr. Lasbax, quien tiene una concepción de las primeras edades de la humanidad terrestre totalmente distinta de las que se encuentran ordinariamente cuando se trata del "hombre primitivo", concepción mucho más justa en nuestra opinión, aunque estemos obligados a hacer algunas restricciones: en primer lugar, porque se trata de pasajes que nos han recordado demasiado ciertas teorías ocultistas sobre las antiguas razas humanas, y a continuación, en razón del papel atribuido a la afectividad en el pensamiento antiguo, prehistórico si se quiere. Por más lejos que nos pudiésemos remontar, es seguro que no encontraríamos ninguna traza de este rol preponderante; más bien encontraríamos todo lo contrario. Pero el Sr. Lasbax desprecia de buen grado la inteligencia en provecho del sentimiento, y parece que ello es por dos razones: por una parte, la influencia de la filosofía bergsoniana; y por otra, la preocupación constante por volver finalmente al punto de vista moral, el cual es esencialmente sentimental. Incluso desde este último punto de vista, no obstante, es ir un poco lejos el ver en la inteligencia una especie de manifestación del principio malo; en todo caso, es hacerse una idea demasiado restringida de la inteligencia al reducirla a la sola razón, y no obstante es lo que los "anti- intelectualistas" hacen de ordinario.

Notemos a este respecto que es en el orden sentimental donde las dualidades psicológicas son más aparentes, y que son exclusivamente las dualidades de este orden las que la dualidad moral del bien y el mal traduce a su manera. Es singular que el Sr. Lasbax no se haya dado cuenta de que la oposición del egoísmo y la simpatía equivale, no a una oposición entre inteligencia y sentimiento, sino a una oposición entre dos modalidades de sentimiento; sin embargo, insiste a cada instante sobre la idea de que los dos términos opuestos, para poder entrar en lucha, deben pertenecer a un mismo orden de existencia, o como él dice, "*a un mismo plano*". No nos gusta mucho este último término, porque los ocultistas han usado y abusado de él, y también porque la imagen que evoca tiende a hacer concebir la relación entre los diferentes grados de la existencia como una superposición, cuando más bien hay una cierta interpenetración entre ellos. Sea como fuere, no vemos más que una sola dualidad a considerar en el orden intelectual: la del sujeto conocedor y la del objeto conocido; y aún esta dualidad, que no se puede representar como una lucha, no corresponde

para nosotros más que a una fase o a un momento del conocimiento, lejos de serle absolutamente esencial. No podemos insistir aquí sobre este punto, y nos limitaremos a decir que esta dualidad desaparece como todas las otras en el orden metafísico, que es el dominio del conocimiento intelectual puro. Lo cierto es que cuando el Sr. Lasbax quiere encontrar el modelo de lo que él considera como la dualidad suprema, recurre naturalmente al orden sentimental, identificando la "*voluntad buena*" con el Amor y la "*voluntad mala*" con el Odio. Esas expresiones antropomórficas, o más exactamente "*antropopáticas*", se comprenden sobretodo en el caso de un teósofo místico tal como Jacob Boehme, para quien precisamente "*el Amor y la Cólera son los dos misterios eternos*"; pero es un error tomar al pie de la letra lo que en verdad no es otra cosa que un simbolismo bastante especial, y además menos interesante que el simbolismo alquímico del cual Boehme hizo uso también en muchas circunstancias.

* * *

La dualidad que las tradiciones cosmogónicas de la antigüedad colocan en primer lugar, de una manera casi general, es la de la Luz y las Tinieblas; y es ésta, en todo caso, la que presenta más nítidamente ese carácter de oposición sobre el que insiste el Sr. Lasbax. Sin embargo, ver en esta concepción simplemente el símbolo de una dualidad moral sería interpretarla muy mal: las nociones del bien y del mal no han podido relacionarse con ella más que secundariamente y de una manera un poco accidental, incluso en el *Avesta*; en otras partes ni tan sólo aparecen, como en la India, donde la Luz es asimilada al conocimiento y las Tinieblas a la ignorancia, lo que nos transporta a otro dominio. Es la lucha de la Luz y las Tinieblas la que está representada, en los himnos védicos, por la lucha de Indra contra Vritra o Ahí (4), como lo fue por la de Horus contra Typhon para los Egipcios. Ahora bien, si se quiere ver en ellas la lucha de la vida y de la muerte, esto no se trata más que de una aplicación bastante particular; sabemos que es difícil para la mentalidad occidental moderna desprenderse de aquello que gustosamente llamaríamos "*la superstición de la vida*", pero pensamos que es ilegítimo identificar con la existencia universal lo que no es sino una condición de uno de sus modos especiales; sin embargo, no insistiremos más sobre ello por el momento.

Lo que es notable es que el egoísmo, o más bien el atractivo de la existencia individual, que es para el Sr. Lasbax la tendencia mala por excelencia, es exactamente lo que representa el *Nahash* hebraico, la serpiente del Génesis; y seguramente debe ocurrir lo mismo allí donde la serpiente simbolice igualmente una potencia tenebrosa. Pero si la oposición es entre la existencia individual y la existencia universal, los dos principios no son del mismo orden; el Sr. Lasbax dirá que la lucha no es entre estados, sino entre tendencias; sin embargo, las tendencias son también estados al menos virtuales, modalidades del ser. Nos parece que lo que hay que decir es que principios de orden diferente pueden, por una especie de reflexión, recibir una expresión en un grado determinado de la existencia, de tal modo que no será entre los términos de la dualidad primitiva donde estará el conflicto propiamente hablando, sino solamente entre los de la dualidad reflejada, que, en relación a la precedente, no tiene más que el carácter de un accidente. Por otra parte, tampoco se puede decir que haya simetría entre dos términos tales como la Luz y las Tinieblas, los cuales son entre ellos como la afirmación y la negación, no siendo las Tinieblas más que la ausencia o la privación de la Luz; pero si en lugar de considerarlos "*en sí*" nos colocamos en el mundo de las apariencias, parece que se trata de dos entidades comparables, lo que hace posible la representación de una lucha; sólo que el marco de esta lucha se limita evidentemente al dominio en el que es susceptible de recibir una significación. No es menos cierto que, incluso con esta restricción, la consideración de la lucha o de lo que así puede ser representado analógicamente sería completamente imposible si se comenzara por plantear dos principios que no tuvieran absolutamente nada en común entre ellos: lo que no tiene ningún punto de contacto no puede entrar en conflicto bajo ningún aspecto; es lo que sucede particularmente con el espíritu y el cuerpo tal y como los concibe el dualismo cartesiano. Esta última concepción no es en absoluto equivalente a la de la forma y de la materia de Aristóteles y los escolásticos, en ningún modo dualista, pues "como lo señala el Sr. Bergson, los griegos todavía no habían elevado barreras infranqueables entre el alma y el cuerpo" (p. 68), y nosotros añadiremos que esto tampoco se hizo en la Edad Media, sino que en la doctrina aristotélica se trata antes bien de un complementarismo que de una oposición; más adelante insistiremos en ello.

Sobre el tema de la oposición, cabe señalar muy especialmente la manera en que el Sr. Lasbax considera la dualidad de las fuerzas de expansión y de atracción: no podemos ver como él en esta dualidad un caso particular de la lucha de la vida y de la muerte, pero es muy interesante haber pensado en asimilar la fuerza atractiva a la fuerza individualizadora. Lo que también es curioso es que esta oposición de la fuerza atractiva y la fuerza expansiva, presentada aquí como extraída de las teorías científicas modernas, es una de las interpretaciones de las que es susceptible el simbolismo de Caín y Abel en el Génesis hebraico. Ahora bien, nos preguntamos hasta qué punto se puede decir que la fuerza expansiva no actúa a partir de un centro, que no es "*centrífuga*", mientras que la fuerza atractiva, por contra, es verdaderamente "*centrípeta*". No habría que intentar asimilar la dualidad de las fuerzas de expansión y de atracción a la de los movimientos de traslación y de rotación: entre estas dualidades diferentes, puede haber correspondencia, pero no identidad, y en este caso hay que saber guardarse de toda sistematización.

* * *

Para el Sr. Lasbax, ni una ni otra de las dos tendencias opuestas, bajo forma alguna en que se las considere, existe jamás en estado puro en las cosas; ellas están siempre y en todas partes simultáneamente presentes y actuantes, de manera que cada ser particular, e incluso cada parte de este ser, ofrece como una imagen de la dualidad universal. Encontramos aquí de nuevo la vieja idea hermética de la analogía constitutiva del Macrocosmos y del Microcosmos, idea que Leibnitz aplicaba a sus mónadas, cuando consideraba que cada una de ellas contenía la representación de todo el universo. Tan sólo puede haber, según los casos, predominio de una u otra de las dos tendencias, y éstas parecerán entonces encarnarse en elementos opuestos: así tenemos la dualidad biológica del sistema cerebroespinal y el sistema simpático, o bien, en otro nivel, la del núcleo y el citoplasma en la célula, en el interior de la cual se reproduce así un conflicto análogo al que presenta el conjunto del organismo; esta última dualidad se reduce a la dualidad química del ácido y de la base, que ya hemos señalado.

La consideración de esta especie de enredo de dualidades múltiples, análogas y no idénticas entre ellas, plantea una dificultad: si bien hay algunas de estas dualidades que podemos hacer corresponder término a término, puede que no ocurra lo mismo con todas. Para dar a comprender esto tomaremos como ejemplo la teoría de los elementos tal como la concebían los Griegos, Aristóteles en particular, y tal como se transmitió a la Edad Media; encontramos en esta teoría dos cuaternarios, cada uno de los cuales comprende dos dualidades: por un lado, el de las cualidades, caliente y frío, seco y húmedo, y, por otro lado, el de los elementos, fuego y agua, aire y tierra. Ahora bien, las parejas de elementos opuestos no coinciden con las parejas de cualidades opuestas, ya que cada elemento procede de dos cualidades combinadas pertenecientes a dos cualidades diferentes: el fuego, de lo caliente y lo seco; el agua, de lo frío y lo húmedo; el aire, de lo caliente y lo húmedo; la tierra, de lo frío y lo seco. En cuanto al éter, considerado como quinto elemento y que los alquimistas llamaban por esta razón "*quintaesencia*" (*quinta essentia*), contiene todas las cualidades en un estado de indiferenciación y de equilibrio perfecto; representa la homogeneidad primordial cuya ruptura determinará la producción de los otros elementos con sus oposiciones. Esta teoría está resumida en la figura -cuyo simbolismo es puramente hermético por otra parte que Leibnitz ha colocado en la portada de su *De arte combinatoria*.

El calor y el frío son respectivamente los principios de expansión y de condensación, y corresponden así rigurosamente a las fuerzas antagonistas del dualismo mecánico; pero ¿podríamos decir otro tanto de lo seco y lo húmedo? Esto parece muy difícil, y es solamente por su participación en el calor y el frío por lo que se pueden vincular los elementos, fuego y aire por una parte, agua y tierra por otra, a estas dos tendencias expansiva y atractiva que el Sr. Lasbax considera de una manera demasiado exclusiva y sistemática. Y lo que complica todavía más la cuestión es que, desde diferentes puntos de vista, pueden establecerse oposiciones igualmente diferentes entre las mismas cosas: es lo que sucede para los elementos según nos refiramos a la alquimia o a la astrología, pues mientras la primera recurre a las consideraciones precedentes, la segunda, al repartir los elementos en el zodiaco, opone el fuego al aire y la tierra al agua; aquí, en consecuencia, la expansión y la condensación ya no figuran en ningún tipo de oposición o correlación. No vamos a llevar más lejos el estudio de este simbolismo, del cual sólo hemos querido mostrar su complejidad; tampoco hablaremos de la teoría hindú de los elementos, cuyas bases son muy diferentes de las de la teoría griega, y en donde la aplicación de los tres *gunas* proporcionaría sin embargo puntos de comparación muy interesantes para lo que aquí se trata.

Si consideramos especialmente la oposición del calor y el frío, esto nos conduce a considerar algunas cuestiones particularmente importantes que el Sr. Lasbax plantea a propósito de los principios de la termodinámica. Discute, bajo este punto de vista, la teoría del Dr. Gustave Le Bon (5), según la cual "conviene distinguir entre dos fases radicalmente opuestas de la historia del mundo" que forman "un ciclo completo: primero, condensación de la energía en forma de materia, después, gasto de esta energía", es decir, disociación de la materia. Nuestro periodo actual correspondería a la segunda fase; y "como nada impide suponer que la materia, devuelta al éter, empiece de nuevo su fase condensadora, los periodos alternantes de la vida del universo deben sucederse sin fin: la hipótesis se completa en la idea antigua del 'gran año', en la concepción de Nietzsche del eterno retorno" (p. 195). Por nuestra parte, esta teoría nos hace pensar menos en el "*gran año*" de los persas y los griegos, periodo astronómico que aparece sobre todo ligado al fenómeno de la precesión de los equinoccios, que en los ciclos cósmicos de los hindúes, donde las dos fases que acaban de ser descritas están representadas como el día y la noche de Brahmâ. Además, se encuentra en la concepción hindú igualmente esta idea de la formación de todas las cosas a partir del éter primordial, al cual deben volver en la disolución final; el Dr. Le Bon debe saber esto sin duda tan bien como nosotros, pero nunca habla de estas coincidencias que son sin embargo bastante sorprendentes. Debemos añadir, no obstante, que las teorías cosmogónicas de la India no admiten el "*eterno retorno*", cuya imposibilidad es además metafísicamente demostrable: de un ciclo a otro, nunca hay repetición ni identidad, sino solamente correspondencia y analogía, y estos ciclos se realizan, siguiendo la expresión del Sr. Lasbax, "*en planos diferentes*"; en verdad, no hay más ciclo que el nuestro actual que empiece y finalice en el éter considerado como el primero de los elementos corporales, pues no hay otro que se refiera a la exis-

tencia física. Resulta de ello que las condiciones de un ciclo no son aplicables a otros, aunque siempre deba haber algo que les corresponda analógicamente: así, el espacio y el tiempo son sólo condiciones especiales de nuestro ciclo, y no es más que de una manera totalmente simbólica como se podría transportar la idea fuera de los límites de éste para hacer expresable en alguna medida lo que no podría serlo de otro modo, estando el lenguaje humano necesariamente ligado a las condiciones de la existencia actual.

Esta última observación permite responder a la objeción que el Sr. Lasbax dirige al Dr. Le Bon, y que trata sobre la separación establecida por éste entre las dos fases ascendente y descendente de la historia del mundo, que la doctrina hindú compara a las dos fases de la respiración, y que podemos denominar, si se quiere, evolución e involución, aunque estos términos puedan prestarse a equívoco: estos dos movimientos de sentido inverso deben, no ocupar dos periodos sucesivos en el tiempo, sino manifestarse simultáneamente durante toda la duración de la existencia del mundo, como sucede con los fenómenos correspondientes de construcción y de destrucción de los tejidos en la vida orgánica de los individuos. Esta dificultad desaparecería si se admitiera que el punto de vista de la sucesión cronológica no es en realidad sino la expresión simbólica de un encadenamiento lógico y causal; y es necesario que así sea, ya que sólo hay un ciclo particular que está sometido a la condición temporal, fuera de la cual todos los estados o los grados de existencia universal pueden ser considerados en perfecta simultaneidad. Además, incluso en el interior del ciclo actual, las dos fases opuestas no son necesariamente sucesivas, a menos que entendamos por esto un orden de sucesión lógico solamente; y, aún aquí, debemos poder encontrar en cada parte una imagen de lo que existe en la totalidad del ciclo. Pero de una manera general, las dos tendencias deben predominar sucesivamente en el desarrollo cronológico del mundo físico, sin lo cual el ciclo, en tanto que condicionado por el tiempo, no llegaría nunca a completarse; no decimos a cerrarse, ya que la concepción de ciclos cerrados es radicalmente falsa, como la del "eterno retorno" que es su inevitable consecuencia.



B. Valentin, *Las doce llaves de la filosofía*
Museum... Frankfurt 1678

Señalemos además que las dos fases de las que acabamos de hablar se encuentran igualmente en las teorías herméticas, donde son llamadas "coagulación" y "disolución": en virtud de las leyes de la analogía, la "gran obra" reproduce en resumen el conjunto del ciclo cósmico. Lo que es bastante significativo, desde el punto de vista en el que nos hemos situado, es que los hermetistas, en lugar de separar radicalmente estas dos fases, las unían al contrario en la figuración de su andrógino simbólico *Rebis* (*res bina*, cosa doble), que representa la conjunción del azufre y del mercurio, de lo fijo y lo volátil, en una materia única (6)

Pero volvamos a la oposición del calor y el frío y a las singulares antinomias que parecen derivarse de ella: "de hecho, la ley de Clausius nos representa el mundo caminando hacia su reposo y encontrando la muerte a una temperatura elevada, ya que el calor es la forma más "degradada" de la energía utilizable. Por otra parte, todas las inducciones de la física estelar nos permiten afirmar que, cuanto más nos remontamos en el pasado, tanto más las temperaturas de los diferentes cuerpos y de los diferentes astros nos parecen superiores a las de hoy" (p. 198). No podría ser de otra manera, si el fin del ciclo debe ser análogo a su comienzo: el descenso de la temperatura traduce una tendencia a la diferenciación, de la cual la solidificación marca su último grado; el retorno a la indiferenciación deberá, en el mismo orden de existencia, efectuarse correlativamente, y en sentido inverso, por un aumento de temperatura. Pero hay que admitir por ello que el enfriamiento de los sistemas siderales no proseguirá indefinidamente; e incluso, si actualmente estamos en la segunda fase del mundo tal y como lo piensa el Dr. Le Bon, es que el punto de equilibrio de las dos tendencias ya ha sido superado. La observación, por lo demás, apenas nos puede informar sobre ello directamente, y, en todo caso, no vemos con qué derecho se podría afirmar que el enfriamiento progresivo debe ser continuo e indefinido; son inducciones que sobrepasan considerablemente el alcance de la experiencia, y sin embargo es lo que algunos, en nombre de la astronomía, no dudan en oponer a las conclusiones de la termodinámica. De ahí esas descripciones del "fin del mundo" por congelación, que "nos hacen pensar en ese último círculo del Reino del Mal donde Dante sitúa la residencia de Lucifer en su *Divina Comedia*" (p. 200); pero no hay que confundir cosas esencialmente diferentes: Dante alude, no al "fin del mundo", sino más bien al punto más bajo de su proceso de desarrollo, que corresponde a lo que podríamos llamar la mitad del ciclo cósmico si consideráramos sus dos fases como meramente sucesivas. Lucifer simboliza el "atractivo inverso de la naturaleza", es decir, la tendencia a la individualización; su residencia es, pues, el



H. Khunrath, *Amphitheatrum sapientiae aeternae*
Hannover, 1609

centro de sus fuerzas atractivas, que en el mundo terrestre son representadas por el peso. Señalemos de paso que esto, cuando se aplica especialmente al propio mundo terrestre, va netamente en contra de la hipótesis geológica del "*fuego central*", ya que el centro de la tierra debe ser precisamente el punto en el que la densidad y la solidez están en su grado máximo. Sea como fuere, la hipótesis de la congelación final aparece como contraria a todas las concepciones tradicionales: no es sólo para Heráclito y para los estoicos que "*la destrucción del universo debía coincidir con su abrasamiento*" (p. 201); la misma afirmación se encuentra casi en todas partes, desde los *Purânas* de la India al *Apocalipsis*; y también debemos constatar el acuerdo de estas tradiciones con la doctrina hermética, para la cual el fuego es el agente de la "renovación de la naturaleza" o de la "*reintegración final*".

Sin embargo "*la ciencia ha intentado conciliar las dos hipótesis: la incandescencia final del universo y su enfriamiento progresivo*", por ejemplo admitiendo, como lo hace Arrhenius, que "*el enfriamiento destruye la vida sobre nuestro planeta, mientras que el abrasamiento, que se produce mucho tiempo después, marca la ruina y el hundimiento de todo el sistema solar*" (p. 201). Si fuera así, el fin de la vida terrestre, en lugar de marcar el término del movimiento cíclico, coincidiría solamente con su punto más bajo. Es que, a decir verdad, la concepción de los ciclos cósmicos no está completa si no se introduce la consideración de los ciclos secundarios y subordinados, que se integran en los ciclos más generales; y es sobre todo con estos ciclos parciales con los que parece relacionarse la idea del "*gran año*" de los griegos. Entonces, no hay solamente un "*fin del mundo*", sino que deben haber varios y que no son del mismo orden; congelación y abrasamiento encontrarían así su realización en grados diferentes. Pero una interpretación como la de Arrhenius nos parece que tiene un alcance mucho más restringido.

Anteriormente sólo hemos considerado un lado de la cuestión, que es todavía mucho más compleja de lo que hemos dicho; si nos colocamos en un punto de vista diferente, las cosas aparecerán naturalmente bajo una perspectiva muy distinta. En efecto, si el calor parece representar la tendencia que conduce hacia la indiferenciación, no es menos cierto que el calor y el frío deben estar igualmente contenidos en esta misma indiferenciación de manera que se equilibren perfectamente; la verdadera homogeneidad no se realiza en uno de los términos de la dualidad sino solamente allá donde la dualidad ha cesado de existir. Por otra parte, si consideramos la mitad del ciclo cósmico observando las dos tendencias que actúan simultáneamente, nos damos cuenta que es el instante en que, lejos de revelarse la victoria completa -al menos momentáneamente- de una sobre la otra, la preponderancia comienza a pasar de una a la otra: es pues el punto en que estas dos tendencias están en un equilibrio, que no por ser inestable deja de ser como una imagen o un reflejo de este equilibrio perfecto que no se realiza más que en la indiferenciación; y entonces este punto, en lugar de ser el más bajo, debe ser verdaderamente medio en todos los aspectos. Parece pues que ninguna de las dos fuerzas adversas llega nunca, en todo el recorrido del ciclo, a alcanzar el término extremo hacia el cual tiende, ya que está siempre contrariada por la acción de la otra, que mantiene así un cierto equilibrio al menos relativo; y además, si una u otra alcanzara este término extremo perdería desde entonces su naturaleza específica para volver a la homogeneidad primordial, puesto que habría alcanzado el punto más allá del cual la dualidad desaparece. En otros términos, el punto más alto y el punto más bajo son como el "*infinito positivo*" y el "*infinito negativo*" de los matemáticos, que se reúnen y coinciden; pero esta unión de los extremos no tiene ninguna relación con la afirmación hegeliana de la "*identidad de los contradictorios*": lo que aparece como contrario en el interior del ciclo ya no lo es cuando se sale de sus límites, y es aquí donde la oposición, ya resuelta, deja paso a la complementariedad. Además, este aspecto de la complementariedad aparece desde que se considera cierto equilibrio entre las dos tendencias; pero he aquí todavía otra antinomia: el equilibrio relativo es necesario para mantener la diferenciación, ya que ésta desaparecería si una de las dos tendencias venciera completa y definitivamente; pero el equilibrio perfecto, del cual este equilibrio relativo es como una participación, equivale al contrario a la indiferenciación. Para resolver esta antinomia hay que darse cuenta de que la oposición de la diferenciación y la indiferenciación es completamente ilusoria, de que no se trata de una verdadera dualidad puesto que no hay ninguna medida común entre los dos términos; no podemos entrar en los desarrollos que este tema comportaría, pero cuando se ha comprendido esto nos damos cuenta de que, a pesar de las apariencias, las dos fuerzas antagonistas no tienden una hacia la diferenciación y otra hacia la indiferenciación, sino que diferenciación e indiferenciación implican respectivamente la manifestación y la no-manifestación de una y otra a la vez. La manifestación se efectúa entre dos polos extremos, pero que sólo son propiamente "*dos*" desde el punto de vista de dicha manifestación, ya que, más allá de ésta, todo vuelve finalmente a la unidad primitiva. Añadamos que habría que tener cuidado en no aplicar a ciclos particulares y relativos lo que sólo es cierto para el Universo total, para el cual no podría hablarse de evolución ni de involución; pero cualquier manifestación cíclica está al menos en relación analógica con la manifestación universal, de la cual no es sino la expresión en un orden de existencia determinado; la aplicación de esta analogía en todos los grados es la base misma de todas las doctrinas cosmológicas tradicionales.

Hemos llegado así a consideraciones de un alcance propiamente metafísico; y, cuando se transponen las cuestiones a este plano, podemos preguntarnos en que se convierten estos "*juicios de valor*" a los que el pensamiento mo-

derno otorga tanta importancia. Dos vías que no son contrarias más que en apariencia y que conducen en realidad al mismo fin parecen tener que ser declaradas equivalentes; en todo caso, el "valor" será siempre algo eminentemente relativo, ya que sólo concernirá a los medios y no al fin. El Sr. Lasbax considera mala la tendencia a la individualización; tiene razón si quiere decir que ella implica esencialmente la limitación, pero está equivocado si pretende oponer realmente la existencia individual a la existencia universal, ya que ahí tampoco hay medida común, luego no hay correlación o coordinación posible. Además, para cualquier individualidad hay en cierto modo un punto de detención en la limitación, a partir del cual esta individualidad puede servir incluso de base a una expansión en sentido inverso; a este respecto podríamos citar la doctrina árabe según la cual *"la extrema universalidad se realiza en la extrema diferenciación"*, puesto que la individualidad desaparece, en tanto que individualidad, en la medida en que ha realizado la plenitud de sus posibilidades. He aquí una consecuencia que debería satisfacer al Sr. Lasbax si el punto de vista del bien y del mal no ejerciera sobre él una influencia tan grande; en todo caso, a pesar de la diferencia de interpretaciones, no creemos que pueda contradecir en principio la tesis, común a todas las doctrinas metafísicas del Oriente, de que lo no-manifestado es superior a lo manifestado.

* * *

Uno de los aspectos más generales de la dualidad cósmica es la oposición de los dos principios que están representados en nuestro mundo por el espacio y el tiempo. En cada uno de los dos, la dualidad se traduce además de una manera más especial mediante una oposición que le corresponde: en el espacio, entre la concentración y la expansión; en el tiempo entre el pasado y el futuro (7). Los dos principios a los que aludimos son los que las doctrinas de la India designan por los nombres de *Vishnu* y de *Shiva*: uno, principio conservador de las cosas; otro, principio, no destructor como se dice de ordinario, sino más exactamente transformador. Hay que señalar, además, que es la tendencia atractiva la que parece esforzarse en mantener los seres individuales en su condición presente, mientras que la tendencia expansiva es manifiestamente transformadora, tomando esta palabra en todo el valor de su significado original. Ahora bien, lo que hay aquí de curioso es que el Sr. Lasbax denuncie la primera como una tendencia de muerte, destructora de la verdadera actividad vital, y que defina la vida como *"una voluntad de irradiación y de expansión"* (p. 214); el poder destructor sería pues para él el antagonista de aquel que se considera habitualmente como tal. A decir verdad, se trata sólo de una cuestión de punto de vista, y para poder hablar de destrucción habría que tener cuidado en decir en relación a qué se la quiere entender: así, el poder expansivo y transformador es verdaderamente destructor de las limitaciones de la individualidad y, más generalmente, de las condiciones especiales y restrictivas que definen los diversos grados de la existencia manifestada; pero sólo es destructivo en relación a la manifestación, y en cuanto a la supresión de las limitaciones, conduce a la plenitud del ser. En el fondo estamos, pues, de acuerdo con el Sr. Lasbax en este punto; pero diferimos de él en que no contemplamos la vida sino como una condición especial de la existencia manifestada: si admitimos pues que el sentido de su actividad está dirigido hacia la expansión, tendremos que convenir que tiende a destruirse a sí misma. Quizás la única manera de escapar a esta contradicción, al menos aparente, es renunciar a plantearse la cuestión en términos de vida y de muerte, ya que un punto de vista como éste, piense lo que piense el Sr. Lasbax, es demasiado particular. Igualmente, cuando consideramos los dos principios como acabamos de hacerlo es imposible no conceder a uno de ellos un carácter puramente negativo: los dos pueden tener un aspecto positivo y un aspecto negativo, de la misma manera que pueden tener un lado activo y un lado pasivo (8); sin duda, todo lo que es limitación es verdaderamente negativo si se lo considera metafísicamente, es decir, en lo universal pero, en relación a las existencias individuales, es una determinación o una atribución positiva: el peligro, aquí como en todas las cosas, consiste siempre en querer sistematizar demasiado.

Anteriormente hemos aludido a la existencia de ciertos *"puntos de detención"* tanto en la historia del mundo como en la vida de los individuos: es como si, cuando el equilibrio está a punto de romperse por el predominio de una de las dos tendencias adversas, la intervención de un principio superior viniera a dar al curso de las cosas un impulso en sentido inverso, en favor de la otra tendencia. Ahí reside en gran parte la explicación de la teoría hindú de los *avatâras*, con su doble interpretación según las concepciones shivaíta y vishnuíta. Para comprender esta doble interpretación, hay que pensar no solamente en la correspondencia de las dos tendencias en juego, sino sobre todo en esa especie de antinomia a la que da lugar el equilibrio cósmico y que hemos expuesto más arriba: si se insiste en el mantenimiento del estado actual de diferenciación por medio de este equilibrio, tenemos el aspecto vishnuíta de la doctrina; si contemplamos por el contrario el equilibrio como reflejo de la indiferenciación principal en el mismo seno de lo diferenciado, tenemos el aspecto shivaíta. En todo caso, desde el momento en que podemos hablar de equilibrio, sin duda se debe insistir menos en la oposición de los dos principios que en su complementariedad; además, el vínculo con el orden metafísico no permite otra actitud.

Aparte de este último punto, la consideración de los dos principios de los que acabamos de hablar está de acuerdo con la del Sr. Lasbax, primeramente en que estos principios, bajo cualquier modalidad que se los considere, parecen de alguna manera como simétricos y se sitúan en un mismo grado de existencia, y después en que uno y otro son

igualmente activos, aunque en sentido contrario. El Sr. Lasbax declara en efecto que *"la oposición no es entre un principio activo que sería el espíritu y un principio pasivo que sería la materia; los dos principios son esencialmente activos"* (p. 428); pero conviene añadir que él parece caracterizar así *"la última dualidad del mundo"*, que concibe de una manera demasiado antropomórfica, como *"una lucha de dos voluntades"*. No es éste nuestro punto de vista: la dualidad que hemos considerado en último lugar, aunque de un alcance extremadamente extenso, no es para nosotros verdaderamente la última; pero por otro lado, la dualidad del espíritu y de la materia, tal y como se la entiende después de Descartes, no es más que una aplicación muy particular de una distinción de otro orden. Nos sorprende que el Sr. Lasbax rechace tan fácilmente la concepción de la dualidad bajo el aspecto de lo activo y lo pasivo, cuando insiste tanto por otro lado en la dualidad de los sexos, que sin embargo no puede comprenderse de otra forma. Es incontestable, en efecto, que el principio masculino aparece como activo y el principio femenino como pasivo, y que además son más bien complementarios que verdaderamente opuestos; pero quizás es precisamente esta complementariedad lo que molesta al Sr. Lasbax en la consideración de lo activo y lo pasivo, donde apenas se puede hablar de oposición en el sentido propio de esta palabra, ya que los dos términos, o los principios que representan desde cierto punto de vista, no son de un único y mismo orden de realidad.

Antes de seguir hablando de este tema, señalaremos la muy ingeniosa manera en que el Sr. Lasbax extiende la dualidad de los sexos hasta el mismo mundo estelar, adaptando a su concepción la reciente teoría cosmogónica del Sr. Belot que opone ventajosamente a la de Laplace, sobre la cual parece tener en efecto una superioridad muy apreciable en cuanto al valor explicativo. Considerados según esta teoría, *"el sistema solar y los sistemas siderales son verdaderamente organismos; forman un "reino cósmico" sometido a las mismas leyes de reproducción que el reino animal o vegetal, y que el reino químico donde el dualismo se afirma en el átomo por la coexistencia de electrones positivos o negativos"* (p. 344). Hay una gran parte de verdad, en nuestra opinión, en esta idea, por otro lado familiar a los antiguos astrólogos (9) de *"entidades cósmicas"* o siderales análogas a los seres vivos; pero el manejo de la analogía es aquí bastante delicado, y hay que tener cuidado en definir con precisión los límites en que es aplicable, sin lo cual se corre el riesgo de una asimilación injustificada. Es lo que ha sucedido a ciertos ocultistas, para quienes los astros son literalmente seres que poseen todos los órganos y todas las funciones de la vida animal, y nos hubiera gustado que el Sr. Lasbax hubiera hecho al menos una alusión a esta teoría para destacar en qué medida la suya propia es diferente. Pero no insistamos más en los detalles; la idea esencial es que *"el nacimiento del universo material", resultante del encuentro de dos nebulosas que juegan además papeles diferentes, exige la presencia anterior de los padres, es decir de dos individuos ya diferenciados"*, y que *"la producción sucesiva de fenómenos físicos no aparece ya como una sucesión de innovaciones o de modificaciones accidentales, sino como la repetición, sobre una trama nueva, de caracteres ancestrales diversamente combinados y transmitidos por la herencia"* (p. 334). En el fondo, la consideración de la herencia, así introducida, no es otra cosa que una expresión en lenguaje biológico de este encadenamiento causal de los ciclos cósmicos de los que hablábamos más arriba; sería siempre bueno tomar ciertas precauciones cuando se transponen términos que no han sido hechos más que para aplicarse a un cierto dominio, y hay que decir también que, incluso en biología, la función de la herencia está lejos de estar perfectamente clara. A pesar de todo, hay ahí una idea muy interesante, y ya es mucho llegar a semejantes concepciones partiendo de la ciencia experimental, la cual, constituida únicamente por el estudio del mundo físico, no nos podría sacar de él; cuando llegamos a los confines de este mundo, como es el caso, sería vano intentar ir más lejos sirviéndose de los mismos medios especiales de investigación. Por el contrario, las doctrinas cosmológicas tradicionales, que parten de principios metafísicos, consideran primero todo el conjunto de la manifestación universal, y a continuación no hay más que aplicar la analogía a cada grado de la manifestación, según las condiciones particulares que definen este grado o este estado de existencia. Ahora bien, el mundo físico representa simplemente un estado de la existencia manifestada entre indefinidos otros estados; si el mundo físico tiene pues dos *"padres"*, como dice el Sr. Lasbax, es por analogía con la manifestación universal entera, que tiene también dos *"padres"* o, hablando con más exactitud y sin antropomorfismo, dos principios generadores (10)

Los dos principios de que se trata son propiamente los dos polos entre los cuales se produce toda manifestación; son lo que podemos llamar *"esencia"* y *"substancia"*, entendiendo estas palabras en sentido metafísico, es decir universal, diferenciado de la aplicación analógica que podrá hacerse luego a las existencias particulares. Hay como un desdoblamiento o una polarización del ser mismo no *"en sí"*, sino en relación a la manifestación, que sería inconcebible de otro modo; y la unidad del ser puro no está en absoluto afectada por esta primera distinción, como no lo estará por la multitud de las otras distinciones que se derivarán. No pretendemos desarrollar aquí esta teoría metafísica, ni mostrar como la multiplicidad puede estar contenida en principio en la unidad; además, el punto de vista de la cosmología (no decimos de la cosmogonía, que es todavía más especial) no tiene que remontar más allá de la primera dualidad, y sin embargo no es de ninguna manera dualista desde el momento que deja subsistir la posibilidad de una unificación que la sobrepasa y que sólo se realiza en un orden superior. Esta concepción de la primera dualidad se encuentra en doctrinas que revisten las formas más diferentes: así, en China, es la dualidad de los principios *Yang*, masculino

y *Yin*, femenino; en el *Sânkhya* de la India, es la de *Purusha* y *Prakriti*; para Aristóteles es la del acto puro y la potencia pura. Estos dos principios complementarios tienen su expresión relativa en cada orden de existencia, y también en cada ser particular: para servirnos aquí del lenguaje aristotélico, cualquier ser contiene cierta parte de acto y cierta parte de potencia, lo que lo constituye como un compuesto de dos elementos que corresponden analógicamente a los dos principios de la manifestación universal. Estos dos elementos son la forma y la materia; no decimos el espíritu y el cuerpo, ya que no toman este aspecto más que en un dominio muy particular. Sería interesante establecer a este respecto ciertas comparaciones, y estudiar por ejemplo las relaciones que existen entre estas concepciones de Aristóteles y las de Leibnitz, que son, en toda la filosofía moderna, las que más se le acercan en este punto como en muchos otros, pero con la reserva de que el ser individual aparece para Leibnitz como un todo autosuficiente, lo que no permite vincularlo al punto de vista propiamente metafísico; los límites de este estudio no nos permiten insistir más en ello.

Retomando para mayor comodidad la representación de los "*planos de existencia*" a la que tan a menudo vuelve el Sr. Lasbax, pero sin darle más que un significado meramente alegórico, podríamos decir que es posible considerar a la vez en las dualidades cósmicas una "*oposición vertical*" y una "*oposición horizontal*". La oposición vertical es la de los dos polos de la manifestación universal y se traduce en todas las cosas por la oposición, o mejor dicho, por la complementariedad de lo activo y lo pasivo en todos sus modos; este aspecto, que el Sr. Lasbax descuida demasiado, es sin embargo el que corresponde a la más fundamental de todas las dualidades. Por otra parte, la oposición horizontal, es decir aquella en la que los dos términos son simétricos y pertenecen verdaderamente a un mismo plano, es la oposición propiamente dicha, aquella que puede estar representada por la imagen de una "*lucha*", aunque esta imagen no sea tan justa en todas partes como pueda serlo en el orden físico o en el orden sentimental. Hacer corresponder término a término las dualidades que pertenecen respectivamente a los dos géneros acarrea muchas dificultades; también el Sr. Lasbax tiene dificultades en relacionar los principios masculino y femenino con la expresión de sus dos "*voluntades adversas*": si bien parece resolver la cuestión en términos generales en favor del elemento femenino, porque cree afirmar con ello la superioridad de la especie sobre el individuo, se le puede objetar que muchas doctrinas cosmológicas presentan sin embargo la fuerza expansiva como masculina y la fuerza atractiva como femenina, y todo ello representándolas simbólicamente por la dualidad de lo "*lleno*" y lo "*vacío*"; este tema merecería alguna reflexión. Además, el "*plano de la especie*" no es verdaderamente superior al del individuo, en realidad no es más que una extensión de éste, y los dos pertenecen a un mismo grado de la existencia universal; no hay que tomar por grados diferentes lo que no son sino modalidades diferentes de un mismo grado, y esto es lo que a menudo hace el Sr. Lasbax, por ejemplo cuando considera las múltiples modalidades posibles de la extensión. En suma, y esta será nuestra conclusión, los datos de la ciencia, en el sentido actual de esta palabra, pueden conducirnos a considerar una extensión indefinida de un cierto "*plano de existencia*", aquél que es efectivamente el dominio de esta ciencia y que puede contener muchas otras modalidades además del mundo corporal que está bajo nuestros sentidos; pero para pasar de ahí a otros planos es necesario otro punto de partida, y la verdadera jerarquía de los grados de existencia no tendría que ser concebida como una extensión gradual y sucesiva de las posibilidades que están implicadas bajo ciertas condiciones limitativas como el espacio o el tiempo. Para comprender esto perfectamente se requerirían con seguridad desarrollos bastante extensos; pero aquí nos hemos propuesto sobre todo, indicando ciertos puntos de comparación entre teorías de origen y de naturaleza muy diversos, mostrar algunas vías de investigación que son muy poco conocidas porque los filósofos tienen desgraciadamente la costumbre de encerrarse en un círculo extremadamente restringido.

NOTAS.

¹ 1 vol. en 80 de la *Bibliothèque de philosophie contemporaine*; F. Alcan, París 1919

² Dom A.-J. Pernety, *Dictionnaire mytho-hermétique* (1758), art. "Conjonction", p. 87.

³ Ver en particular la *Chhândogya Upanishad*

⁴ Es evidentemente por un lapsus que el Sr. Lasbax ha escrito (p. 32) Agni en lugar de Ahi, lo que no es en absoluto lo mismo.

⁵ El nacimiento y la desaparición de la materia

⁶ Ver el *Amphitheatrum Sapientiae Aeternae* de Khunrath, las *Llaves de Alquimia* de Basilio Valentín, etc.

⁷ Señalamos también a este respecto, para completar lo que hemos dicho de la teoría de los elementos, la consideración de una dualidad de propiedades contenida en un mismo elemento, donde se reproducen de alguna manera las dualidades más generales: por ejemplo la polarización del elemento ígneo en luz y calor, sobre la que hay datos particularmente curiosos en las tradiciones musulmanas relativos a la creación y a la caída.

⁸ En el simbolismo hindú, cada principio tiene su *shakti*, que es su forma femenina.

⁹ Cf. las teorías sobre los "espíritus planetarios", la angeología judaica y musulmana, etc.

¹⁰ La teoría del "nacimiento del universo", tal y como la expone el Sr. Lasbax, permitiría todavía interesantes relaciones con símbolos como el del "huevo del mundo", que se encuentran en la cosmogonía hindú y en muchas otras tradiciones antiguas. Estos símbolos son además aplicables a toda la manifestación universal, así como a cualquiera de sus modalidades tomada aparte.

Por el Venerable Hermano

Edison Gallego Rojas

Oriente de Santiago de Cali,
Colombia



El Venerable Hermano Edison fue iniciado en la la R.º. L.º. ACACIA No. 23, jurisdiccionada a la GLOC hace ya 24 años. Actualmente ostenta el grado 32 del Rito Escocés Antiguo y Aceptado aunque él siempre se define como Maestro Masón dando al grado un carácter circunstancial

La laicidad y la libertad de conciencia.



LA DIGNIDAD HUMANA EXIGE RESPETO. NADIE PUEDE SER JUEZ DE LA VIDA DE OTRO

El poder de decisión de las personas no se puede restringir, pues se transgrede su libertad como tal y en especial la de pensamiento y de conciencia.

El teólogo, Anthony Padovano, anota en su libro *“Opciones de Vida”*: *“La conciencia es algo más que el juicio que hacemos acerca de nuestra condición moral. Es el llamamiento implacable y despiadado a que llegamos a ser lo que debemos ser. Puede definirse como el sentido personal, interno, de lo que es moralmente bueno o malo de nuestra conducta y motivaciones, lo que nos impulsa hacia la acción correcta. La conciencia proviene de una intuición individual, abierta al conocimiento y a la formación que desemboca en un juicio.”*

Lo anterior expresa abiertamente que, la dignidad y la moral de todo ser humano, debe, por derecho, fijar y tomar sus propios juicios, hacer uso de su libre albedrío y dirigir todas sus actuaciones con base en la *“LIBERTAD DE CONCIENCIA”*.

LAICISMO, término comúnmente utilizado, defínelo el Diccionario de la Lengua Española como: *“Doctrina que defiende la independencia del hombre o de la sociedad, y más particularmente del Estado, de toda influencia eclesiástica o religiosa”*; concepto mal interpretado, llegando a manifestaciones malintencionadas, emanadas especialmente de instituciones conservadoras sectarias, que se hacen víctimas de un perseguimiento por parte del Estado o de las personas que no comulgan con sus creencia, disposiciones y actuaciones. Aún más, circulan osadas publicaciones que solo contribuyen a tergiversar lo razonable y a fomentar la ignorancia, tal es el caso de la definición que la Enciclopedia Espasa, da al LAICISMO: *“La intromisión del Poder Civil en los asuntos eclesiásticos. Significando un sistema doctrinal que se propone arrancar de la sociedad y de la familia la influencia religiosa, con varios grados: unos que intentan cercenar de las instituciones la religión católica, otros, toda religión positiva y los más radicales aún la idea de la religión”*.

El LAICISMO, como lo conocí y concibo, no es un medio para la hostilidad, la agresión, el atropello, el odio, ni para la violencia contra las religiones, es únicamente un medio de defensa a la *“LIBERTAD DE CONCIENCIA”*, en busca de un espacio común, en donde la sociedad haga posible una libre, sana y feliz convivencia.

Enhorabuena, la Constitución del GODF, en su artículo primero, menciona en uno de sus apartes: *“Otorga una importancia fundamental a la LAICIDAD, no menciona LAICISMO, entendiendo que, el término LAICIDAD, con base en la “evolución de las sociedades”, presenta una dimensión más amplia como elemento pluralista, enmarcado en los “Derechos Humanos”*. El LAICISMO, que como lo mencionaba es la palabra más utilizada, su concepto histórico lo ha limitado a cuestiones religiosas, mostrándolo hostil e indiferente.

Consecuentemente con lo expuesto, se debe considerar, en los actuales momentos, que la LAICIDAD se extiende a lo ideológico, lo sociopolítico y lo filosófico, sin tratar de destruir esta o aquella religión o a otras en general. Solo busca que el estado y todas las Instituciones se aparten de la injerencia de una religión o de autoridades hipócritas que todavía viven del yugo del pueblo y la discriminación por razones de raza, religión, concepciones políticas, sociales o filosóficas, colocando como máscara la *“DEMOCRACIA”* en el carnaval de la ignorancia, la vanidad, la arrogancia, el mercantilismo y el poder mal concebido.

La LAICIDAD es una exigencia de la sociedad moderna y un principio indisociable de la DEMOCRACIA, como también, estandarte símbolo de la PLURALIDAD.

La LAICIDAD, como defensa integral de la *“LIBERTAD DE CONCIENCIA”*, nunca será un movimiento anti-religioso, menos un pregón ateísta, es una expresión de LIBERTAD, a la cual todo ser humano tiene derecho para aceptar y realizar las cosas por convicción y no por imposición, miedo o castigo. La sociedad, sin presentar duda alguna, debe ser política y administrativamente laica para que todos podamos ser libres en materia de creencias y de conciencia.

Como miembros de una sociedad todos estamos comprometidos en la vigencia y práctica de la LAICIDAD, plasmándola en todos los estadios de la vida. Es prioritario un estado verdaderamente laico, una enseñanza laica y una ética laica que nos permita aceptar un valor por nuestra propia voluntad y libre reflexión. La razón debe imperar

cuando se busca la verdad; hay que desterrar el dogmatismo, las creencias impuestas, el oscurantismo y el poder que, tras una autoridad sin fundamento y nociva, se adjudica privilegios que establecen la desigualdad, despojan a la humanidad del libre pensamiento y por ende de la “*LIBERTAD DE CONCIENCIA*”.

UN ESTADO LAICO Y DEMOCRÁTICO NO PUEDE ACREDITAR PRIVILEGIOS DE NADIE.

La dignidad humana exige igualdad en derechos y deberes. Esta no puede ser de unos pocos. El Estado y sus Instituciones no deben intervenir en la conciencia individual y colectiva, por eso la LAICIDAD es el mejor camino, la fórmula más adecuada para la “*LIBERTAD DE CONCIENCIA*” y la batalla que librará a la humanidad de la invasión, restricción o mutilación de lo ideológico, político y ético.

Pienso que la LAICIDAD debe ser un desencadenamiento en cascada: Estado, instituciones, religiones, hogar, educación y trabajo, cualquiera que sea.

Concluyo, trayendo a memoria un fragmento de la conferencia sobre Masonería, Laicismo y Librepensamiento, pronunciada por el Respetable Hermano, JOSÈ COROMINAS Y BUSQUETA, en Madrid, siendo Muy Respetable Gran Maestro de la Gran Logia de España.

“Ninguna doctrina mejor que el Laicismo para que los valores inapreciables de la Tolerancia y la Justicia se desarrollen y crezcan a favor del respeto de la libertad de pensamiento, a la dignidad y destino de esos hombres y mujeres, tantas veces postergados por sus creencias, su raza, su nacionalidad o su educación que, siendo un derecho, les ha excluido. Nada impide tanto el acercamiento entre los seres humanos como la desigualdad en el saber.

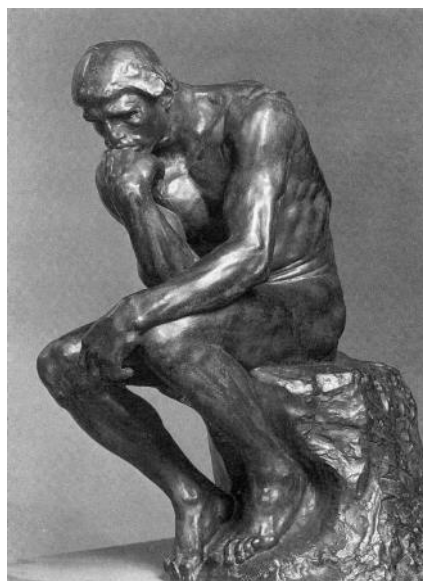
El Laicismo es luchar por lo nuestro, es abrir las ventanas de la comprensión y la justicia y es luchar sin tregua contra todos los fanatismos, que perturban y distraen en la tarea común del bienestar irrevocable del hombre. El Laicismo debe iluminarnos y ayudarnos a caminar todos juntos, cada cual, con su verdad, para conseguir en el futuro que el pensar en libertad sea lo natural y propio de cualquier ciudadano. Simplemente señalar que la mejor garantía para el desarrollo de las creencias personales está la existencia de un Estado plenamente laico, que practique plenamente la máxima evangélica de: dar a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César”

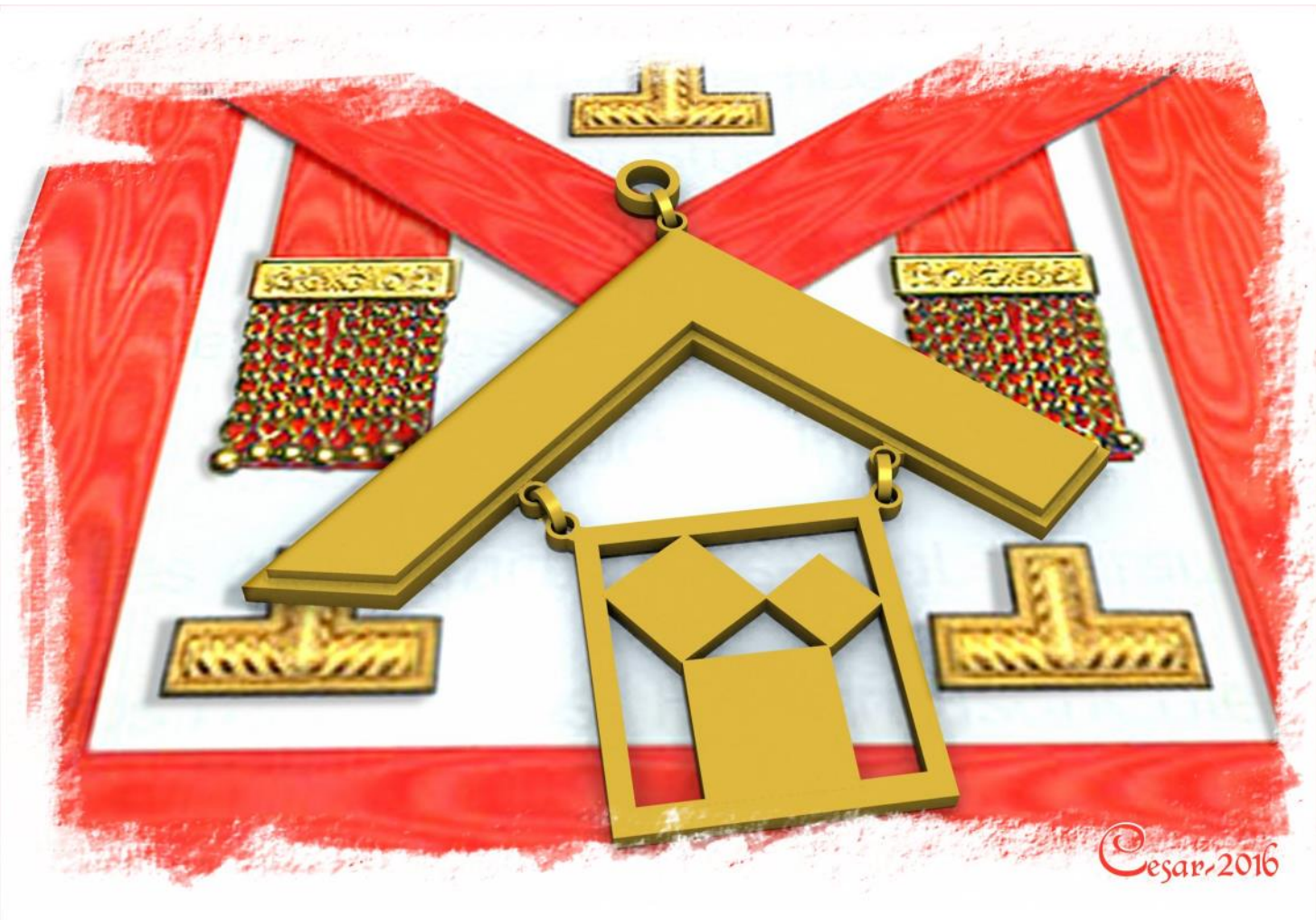
¡LIBERTAD! ¡IGUALDAD! ¡FRATERNIDAD!

Edison Gallego Rojas.

M.º. M.º.

Or.º. de Cali. Nov. 15 de 2016 (e.º. v.º.)





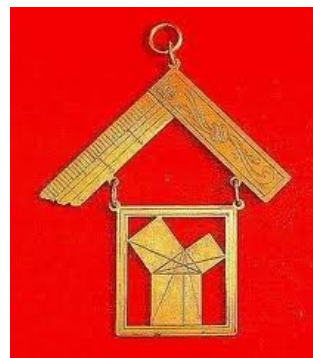
Fuente: <http://www.logiarenacimiento.org/el-ex-venerable-maestro>

La joya del Ex Venerable Maestro

Si se utilizan tantas herramientas para la construcción de Templos interiores, ¿Cómo podemos saber si estas herramientas están bien hechas? ¿Como saber si la escuadra está recta, si el nivel está regulado? En pocas palabras si estas herramientas cumplen con las reglas de la geometría.

En una logia esa labor la realiza un Past Venerable Maestro o Ex Venerable maestro.

Y nos recuerda que el Maestro de una logia operativa laboraba y realizaba sus planes según la rama de la ciencia que en general llamamos Geometría, representada en la joya irlandesa por la mayúscula G, y que junto a la proposición 47 se empleó en Inglaterra e Irlanda probablemente antes de 1723 y si realizamos un estudio comparativo, parece que primeramente era solo la letra G, y que más adelante se incluyó la proposición 47.



La escuadra se presenta al Aprendiz como una de las Tres grandes Luces de la francmasonería, y al Compañero como una de las herramientas de trabajo de su grado.

Es también una de las joyas de la logia, y la joya especial del Past Master o Venerable Maestro.

Probablemente sea la más importante herramienta de un masón, operativo o especulativo, asociando o por lo menos incluyendo el nivel y la plomada, y es la única con la que puede prepararse y probarse los sillares de un edificio, pues a menos que estos estén perfectos, el edificio no se sostendrá ni con sabiduría ni con fuerza ni con belleza.

Es empleada para moldear y dar forma perfecta a la materia basta y con semejante significado, será de la mayor importancia que este implemento, sea en sí mismo, perfectamente correcto.

Es esta última consideración en especial, la que explica que la proposición 47 sea el emblema más apropiado para un Past -Venerable Maestro.

El artífice emplea la escuadra para dar forma a la materia rústica, el Maestro provee el trabajo, pero los que lo ejecutan, ¿son capaces de darse cuenta que esta herramienta es la apropiada?

La persona mejor calificada será el Ex -Venerable Maestro. Ese que habiendo atravesado todas las etapas de uso y prueba de la herramienta, es quien más sabe de la necesidad de que sea usada la escuadra perfecta.

Ahora bien, ¿qué modo tiene de asegurar la exactitud de la escuadra?

¿Cómo podrá dar certeza de que el ángulo entre las dos ramas de la escuadra sea justamente un ángulo recto?

Hay varios procedimientos conocidos por la ciencia actual para hacer esto, pero el más antiguo, y quizás el más sencillo, es por medio de la proposición 47 del Primer Libro de Euclides: y por tanto el Ex -Venerable Maestro, aquel cuyo trabajo principal es verificar la exactitud de las herramientas de labor, y quien se supone ha arribado a una habilidad total en masonería, porta esta proposición como parte de su joya distintiva.

Actualmente, el término Past Master se usa comúnmente para describir a quien posee algún conocimiento especial en algún área específica, cualquiera sea esta, y no solo en francmasonería.

Esta proposición ciertamente es conocida desde hace por lo menos 24 siglos, y probablemente muchos más, y por ella sabemos que en un triángulo, uno de cuyos ángulos es recto, matemáticamente el cuadrado del lado opuesto al ángulo recto es igual a la suma de los cuadrados de los dos lados restantes del triángulo.

Con esto, fácilmente se puede ver que si en cualquier triángulo rectángulo, hacemos que el cuadrado de un lado, sea igual a la suma de los cuadrados de los otros dos, necesariamente el ángulo será recto, el ángulo de un escuadra perfecta de 90 grados.

O sea un lado de tres unidades, y el otro de 4 unidades, necesariamente el lado restante deberá ser de cinco de esas unidades, encerrando un ángulo recto perfecto¹.

La explicación es que el cuadrado de 3, o sea 9, sumado al cuadrado de 4 o sea 16, nos dará el cuadrado de 5, o sea 25.

También se puede expresar esta proposición, más conocida como Teorema de Pitágoras, en la forma en que aparece en la joya del Ex –Venerable Maestro.

En efecto, la superficie del cuadrado construido por ejemplo con el lado de 3, sumada a la superficie del cuadrado de lado 4, será igual a la superficie del cuadrado que tiene su lado de 5.

Este diagrama se usa como joya en la francmasonería por lo menos desde un siglo atrás.

En conexión con todo esto, es de gran interés saber que este símbolo de perfección, la escuadra, usada por los masones especulativos, lo era igualmente en el antiguo Egipto de hace miles de años, y fue la base de todas sus mediciones; lo veían como el símbolo de la naturaleza universal, donde el lado de 4 unidades era Osiris, el principio masculino; el lado de 3 era Isis, el principio femenino y el lado de 5 era Horus, hijo de ambos y producto de los dos principios.

Ellos sostenían que 3 era el primer número impar perfecto, que 4 era el cuadrado de 2, el primer número par perfecto, y que el 5 era el resultado de 3 y 2 .

En Masonería, la Escuadra es el Símbolo de la perfección moral: Es deber del VM. aplicar con perfección la escuadra de la rectitud y la verdad al trabajo de sus subordinados, pero en el Past Master (Ex –Venerable Maestro) descansa una elevada responsabilidad al ubicar, puntualizar y ejemplificar en sí mismo qué es esa rectitud para inquirir en la verdad, tratando de responder a la pregunta de Pilatos, cuando dijo, ¿Qué es la verdad?

La verdadera masonería especulativa enseña al hombre, que por su industriosa aplicación de los principios de Eterna Verdad y Rectitud a la porción menos ilustrada de la humanidad, moldeará sus pensamientos y acciones para erigir en ella un edificio espiritual con fundaciones seguras, con propósitos inteligentes, así como admiración para contemplarla.

El Past Master representa aquel que ha erigido uno de tales edificios, y que habiéndolo hecho, toma bajo su responsabilidad el asegurar que aquellos que trabajan para el mismo propósito no desperdicien sus esfuerzos, mediante el precepto y el ejemplo, principios que fueron puestos a prueba y dieron fe de ser verdaderos y absolutamente correctos, como la escuadra.

Se podrá decir, entonces, ¿qué necesidad hay de que un Past Master. sobrelleve tales responsabilidades?, pero aquel que ha vivido una vida masónica, en algún momento las tendrá, y esto es un símbolo del nacimiento de un hombre, sea masón o no.

No existe hombre que en alguna medida no haya probado del árbol del conocimiento del bien y del mal y que no incurra en las responsabilidades que acarrea esto.

Ningún hombre escapará a su deber de ser el guardián de su hermano, su igual, pero también de aquellos que recién se inician y están aprendiendo, y así como serán influenciados por el bien o el mal; serán afectados hasta la tercera y cuarta generación.

Se preguntarán cómo es que en Masonería, al igual que en toda actividad humana, el sudor y las lágrimas se asocian a los trabajadores de los diferentes grados, y a los supervisores de ese trabajo, y sin embargo un Past Master. que ha superado todos los grados, y que debería haber llegado a aguas calmas, libre de ansiedades, tiene sobre sí la mayor responsabilidad de todas.

La respuesta, si es que hay una, es que mientras estaba aprendiendo, su trabajo era ejecutado mirando y escuchando y era responsable por ello ante sus superiores que estaban asimismo sujetos a error, pero ahora, como un Past Master, es responsable, no solo de su propio trabajo y de la corrección de los instrumentos de medida que debe entregar a los que están aprendiendo, como masones y como hombres, sino ante el Gran Arquitecto, el Gran Geómetra, el Dios del Universo.

Un ejemplo de que la Escuadra era usada también en un sentido simbólico antes que existiera la masonería especulativa, apareció en la reconstrucción del Puente de Baal, cerca de Limerick, donde se encontró una escuadra de bronce con la inscripción del año, 1517 y con las palabras:

I will strive to live with love and care
Upon the level, by the square."

Me esforzaré por vivir con amor y desvelo
Sobre el nivel, por la escuadra.

Este fue el sentimiento de un masón totalmente operativo, y aún lo es para un especulativo, 400 años después.

Aquí unos datos en referencia a La Joya del Ex Venerable de la logia (o Past Master), en Escocia, consiste de la escuadra y el compás y un arco de circunferencia.

En Irlanda es la escuadra y el compás con la letra mayúscula G en el centro.

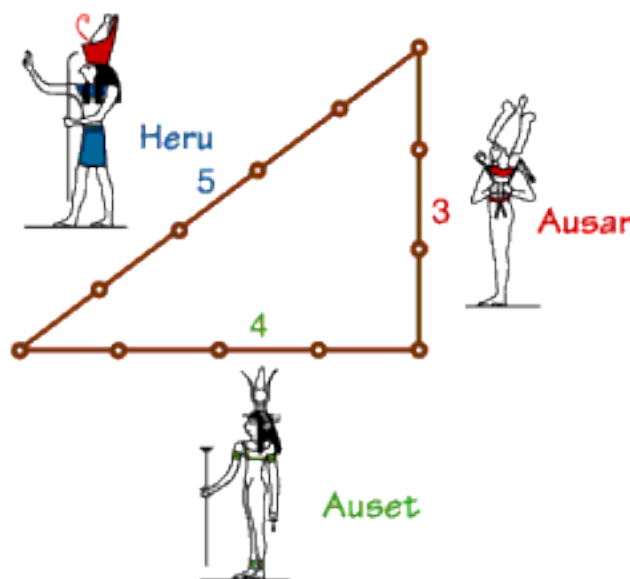
En Inglaterra por 85 años, al menos, ha sido la escuadra con la proposición 47 de Euclides o Teorema de Pitágoras, pendiente de ella.

La francmasonería en sí misma podría verse como una unidad ejemplar y sin monotonía. O sea que aunque aparezcan diferencias, no existen cosas exclusivamente inglesas, irlandesas o de Escocia respecto a la joya del Ex V.M. Todas son bellos eslabones en la cadena que enlazó a la masonería operativa con la especulativa.

En las logias jurisdiccionadas a la Gran Logia del Perú, se le llama Ex Venerable Maestro si es del Rito escocés antiguo y aceptado y su joya es el compás, la escuadra y el arco de circunferencia, se le dice Past Venerable Maestro si es del Rito de York y su joya es la clásica escuadra donde pende la proposición 47 de Euclides.

NOTAS

¹ Los albañiles actuales, siguen verificando sus escuadras, de madera o metal con la serie de números 3,4 y 5.





La masonería de Hojalata

Publicado por Mason de Pans
Oriente de Morelia, Michoacán, a 24 de noviembre de 2012, E.: V:.

Los ideales que trabajamos en nuestros Templos sin duda sobrepasan las intenciones de quienes viven en el ensueño de contentar sus pasiones. Ser un verdadero Masón requiere además de un enorme esfuerzo por alcanzar la sabiduría, conocer la verdad y realizar la misión esencial de su propia existencia, convirtiéndose a sí mismo en una obra de arte viviente.

En ese tenor, debido a lo elevado de las finalidades de la existencia humana según la cosmovisión Masónica, hay mucho qué hacer para lograr alcanzar de manera más completa nuestra evolución, es decir, hay un largo e intenso sendero particular para cada uno de nosotros, el cual podemos conocer de manera explícita, tácita, intuitiva o incluso simbólicamente. Especialmente en este Trazado me referiré a una novela alegórica infantil de Lyman Frank Baum (1900) titulada “El Maravilloso Mago de Oz”, en donde la niña Dorothy Gale, que dicho sea de paso tiene 12 años de edad –cuatro veces tres- realiza un recorrido onírico en una búsqueda que puede ser entendida desde una multiplicidad de significados. El nombre Oz fue tomado de un expediente de archivo que contenía documentos clasificados alfabéticamente en el intervalo OZ. Ante el éxito obtenido, Baum escribió un total de 13 obras al respecto.

El autor –como es fácilmente deducible a partir de su obra- fue un iniciado, quien ingresó a la Ramayan Theosophical Society en Chicago el 4 de septiembre de 1892. La moda en aquellos años fue el estudio de la Doctrina Secreta de Madame Blavatsky, cuya masividad e intensidad logró constituir un auténtico paradigma iluminista, en donde se conjugaron los vertiginosos avances de la ciencia con la espiritualidad de los humanos de una época que comenzó a aceptar la sincronía en las civilizaciones humanas, estableciendo la existencia de una gran religión universal, cuyos principios aplican por igual a todos nuestros semejantes. Por ende, su obra es una auténtica alegoría teosófica, institución que es una fraternidad sin distinción de raza, credo o sexo, dedicada al estudio comparativo de la Religión, la Filosofía, la Ciencia y la investigación sobre las leyes de la Naturaleza y los poderes latentes en el hombre. Por ende, Baum creía en la reencarnación, en la inmortalidad del alma, en que el hombre es solo un escalón hacia la iluminación, en el karma, así como en un creador común o Gran Arquitecto del Universo.

En particular, a partir del análisis de la novela, en este Trazado deseo hacer una aproximación hacia el ideal del corazón del Masón, ya que hablamos en demasía de las facultades intelectuales que debe poseer un ejecutante avezado del Arte Real, pero al desarrollo sensible no le prestamos la misma atención. En las Columnas de nuestros templos habemos muchos Queridos Hermanos que no sabemos expresar lo que sentimos, o que con un excesivo racionalismo nos alejamos de las necesidades de nuestros semejantes, e incluso, sin sentir la natural aversión hacia el mal, que solamente un leñador de hojalata podría vivenciar sin remordimiento alguno.

1. La Historia.

La novela versa sobre una niña, Dorothy y su perro Toto –la curiosidad, el deseo, la amistad incondicional y la voz de la intuición- que en un sueño –viaje astral- al ver destruida su casa –zona de confort- para recuperarla, al igual que el cariño que su familia les brinda a ambos deberán de encontrar al Mago de Oz –Dios falso, anciano que se marcharía de aquella tierra en un globo mágico, en donde la amistad envía y acompaña, pero también la amistad ata a la tierra-, única persona capaz de resolverle sus problemas, quien vive en la Ciudad Esmeralda, cuya brillantina luz ciega a quien no se protege con gafas adecuadas.

En ese mundo existe una cruz conformada por brujas malas horizontales entre Este y Oeste, que representan a la materia y brujas buenas entre Norte y Sur, que alegorizan al espíritu humano. Es decir, está presente un equilibrio dinámico, un número 4 que también es observable e interpretable en nuestra Logia.

Dorothy inicia su recorrido destruyendo sin saber a la bruja de Oriente –sin duda arquetipo de Saturno, entronizado-. Siguiendo un camino de ladrillos amarillos encontrará una serie de personajes que se irán incorporando, como el Espantapájaros, falto de cerebro, a quien libera de una estaca y se queja de no saber pensar. Él desea el fuego de la verdad pero teme que su paja sea consumida por el citado elemento. La paja, en la Iniciación Masónica, no temería al filo de la espada, ni al sabor del acíbar, pero sería exhibido por las pruebas psicológicas y abrasado por el fuego de la verdad. En cuanto deja de estar fijado, con el mero hecho de recorrer el viaje, comienza a realizar toma de decisiones y a aportar inferencias relevantes al respecto.

Asimismo, se une el Leñador de Hojalata, falto de corazón, con un cuerpo emocional lastimado, cansado e inmovible como muchos profanos antes de ser iniciados o muchos otros masones en sueños. Vicio y pecado se incuban en el corazón. Después de que se le lubrican sus articulaciones, es capaz de iniciar el viaje y de brindar el amor y servicio impersonal que solamente un soldado de la luz puede brindar. Asimismo, es alegórico de un seguidor del Taylorismo, artífice de la producción en masa, tan en boga al inicio del Siglo XX. Un obrero tecnificado, cuyo lado humano ha sido dejado de ser prioridad en aras del progreso material.

También se suma al grupo un león, falto de valor, cobarde y temeroso. Transitarán juntos entre el vapor de las amapolas amarillas, simbólico de la religión que según Marx emana vapores opio y adormece a la humanidad y en este caso a los personajes.

En el camino, porta zapatillas de plata, simbólicos del cordón de plata que une al cuerpo astral con el físico durante el desprendimiento corporal. En este caso el personaje principal está ligado por los pies. Al finalizar la obra, la bruja buena Glenda le dice: *“Dorothy, la solución a tus problemas está en tus pies desde el primer día”*, ya que al chocar tres veces los tacones de los mismos, éstos la pueden llevar instantáneamente a donde desee.

Finalmente, el relato concluye cuando ella comprende el secreto de los zapatos y les pide estar de regreso en casa, en donde con la lección vivida cumplimentará el mandato de la palabra *“callar”*.

1. Interpretación y Alegoría.

La alegoría con los elementos, signos y palabras del Ara parece ser la siguiente:

- Δ Aire, Acuario, Saber, el anhelo del espantapájaros.
- Δ Tierra, Tauro, Querer, el pecho vacío del Leñador de hojalata
- Δ Fuego, Leo, Osar, la carencia del León Cobarde.
- Δ Agua, Escorpio, Callar, la ausencia del secreto que equilibra cuerpo y alma de Dorothy.

La lección del cuento es múltiple y puede ser interpretada en las siguientes líneas:

- 1) Un sueño en el que se busca esclavizar con promesas a los personajes.
- 2) Un viaje iniciático para encontrarse a sí mismos y después retornar.
- 3) El ser humano debe ser capaz de hacer lo que sea para obtener la estabilidad material y el cariño de sus seres amados.
- 4) El hombre religado con los animales, un concepto inferior de la ligazón entre hombre y su animalidad.

El Mago de Oz y los Chackras en el Grado de Aprendiz.

El corazón, el amor, la compasión y la sanación, con el elemento del aire, el chakra Anahta, cuyo color es el verde –que nos recuerda inmediatamente la Ciudad Esmeralda- mientras que el color de Vishuddha, el chakra de la garganta es azul el color de los aldeanos Munchkins quienes vivían sometidos por la bruja mala de Oriente-, en donde se limita el habla y la autoexpresión. En suma, el Aprendiz Masón constriñe su garganta mientras que protege sus tres chackras inferiores. Cuidando lo más débil de sí mismo, limitando un chakra superior que aún no conoce cómo usar, pues no es de su Grado el tema, deberá de desarrollar el que queda libre, precisamente el del corazón, mientras adquiere dominio del sendero *“amarillo”*. Las gafas para protegerse del excesivo brillo verde cardinal hablan también de la necesidad de un equilibrio en este chakra para lograr despertar.

Respecto al *“camino amarillo”*, vale la pena hacer una explicación al respecto, ya que el citado color es asociado con chakra Manipura, que es el que irradia energía emocional y representa la mente, el poder, el control y la libertad propia. El Aprendiz de Masón se lo debe proteger debido a que aún no ha adquirido la maestría del control de las emociones. El elemento asociado es el fuego y corporalmente está asociado con el plexo solar, músculos y aparato digestivo, glándulas suprarrenales y el páncreas. Las personas que tienen desequilibrio en este chakra, suelen presentar enfermedades como la diabetes como consecuencia de un mal manejo de las emociones. El hecho de que el camino amarillo sea una espiral de ladrillos no es casual, sino una alegoría excelente de una arista del trabajo que debe realizar el Aprendiz de Masón en su evolución, ya que el camino no está dado, sino que se debe labrar y su construcción literal sería obra por antonomasia de un Masón Operativo. Quien domina este chakra es un auténtico guerrero espiritual, un Soldado de la Luz, de la justicia y la conciencia, al servicio de la Gran Obra.

El amarillo es el color de la luz solar, contradictorio, por ser el del optimismo, la alegría, pero también de los traidores, de los enfermos, de los avaros y envidiosos, de los celosos, de la deshonra, de la locura violenta y lo insoportable. Solamente en pleno equilibrio, el ser humano tiene claridad mental y destaca por su inteligencia. El camino amarillo, en suma, representa el camino de la vida.

Reflexiones finales.

Un Masón sin corazón puede saber liturgias enteras de memoria y simultáneamente quebrantar la ley. Sin un desarrollo sensible, su conciencia le permite darse cuenta, pero no tiene la voluntad y energía para seguir el camino del bien. El pecado es una pérdida de tiempo; el vicio, un egoísta dispendio. Sin embargo, para quien no ha desarrollado en su existencia terrenal un equilibrado crecimiento físico en armonía con su vida espiritual, son losas infranqueables.

Por ello, hay quien dice entre los enemigos de los masones, que somos capaces de dominar al mundo mediante el soborno, la preparación de los mejores estudiantes, infiltrando agentes en todas las instituciones, controlando los medios de comunicación, controlando la salud, derrocando a quienes entorpezcan nuestros planes y destruyendo la Iglesia. Es verdadero que muchos falsos masones han contribuido a esa acepción. Pero, ¿qué buscamos los masones? El estudio de la verdad, encontrarnos a nosotros mismos, evolucionar y ser felices, trascender y adquirir voz a través del Trazado y del trabajo en Logia.

En ese tenor, es Masón herrumbrado que requiere se le aceiten las coyunturas para poder seguir con acciones sus ideales. Que requiere el estudio vívido de la verdad a través de la práctica cotidiana de sus ideales pero no puede iniciarlo por su falta de desarrollo sensible, por su apatía ante la injusticia en carne propia y ajena. Hemos escuchado el llamado a la puerta de este y muchos otros templos a quienes anhelan tener un corazón. ¿Pero qué es el corazón del hombre? Es aquel delator, que con su siniestro palpar exhibe la inhumanidad de nuestras acciones. Si la conciencia es altavoz de nuestro espíritu que nos orienta hacia el bien vivir, sin duda el músculo cardíaco es el vibrador. Un Masón sin corazón es un Masón sin desarrollo sensible. Un Masón que se protege el plexo solar y que acota la garganta con su signo de orden, requiere forzosamente desarrollar el centro de nuestra voluntad para alcanzar la virtud.

Evitemos que el Síndrome del Masón de Hojalata nos afecte y nos invada, desarrollándonos sensiblemente y asimilando emocionalmente toda información y vivencia que abrevemos, para que al expresarnos irradiemos congruencia y nuestra voz realmente sea escuchada, porque la humanidad sabrá que es verdadera. En caso contrario, lo que expresaremos será un eterno retorno de datos que entran por los oídos y salen por la boca sin ser jamás asimilados.

Bibliografía

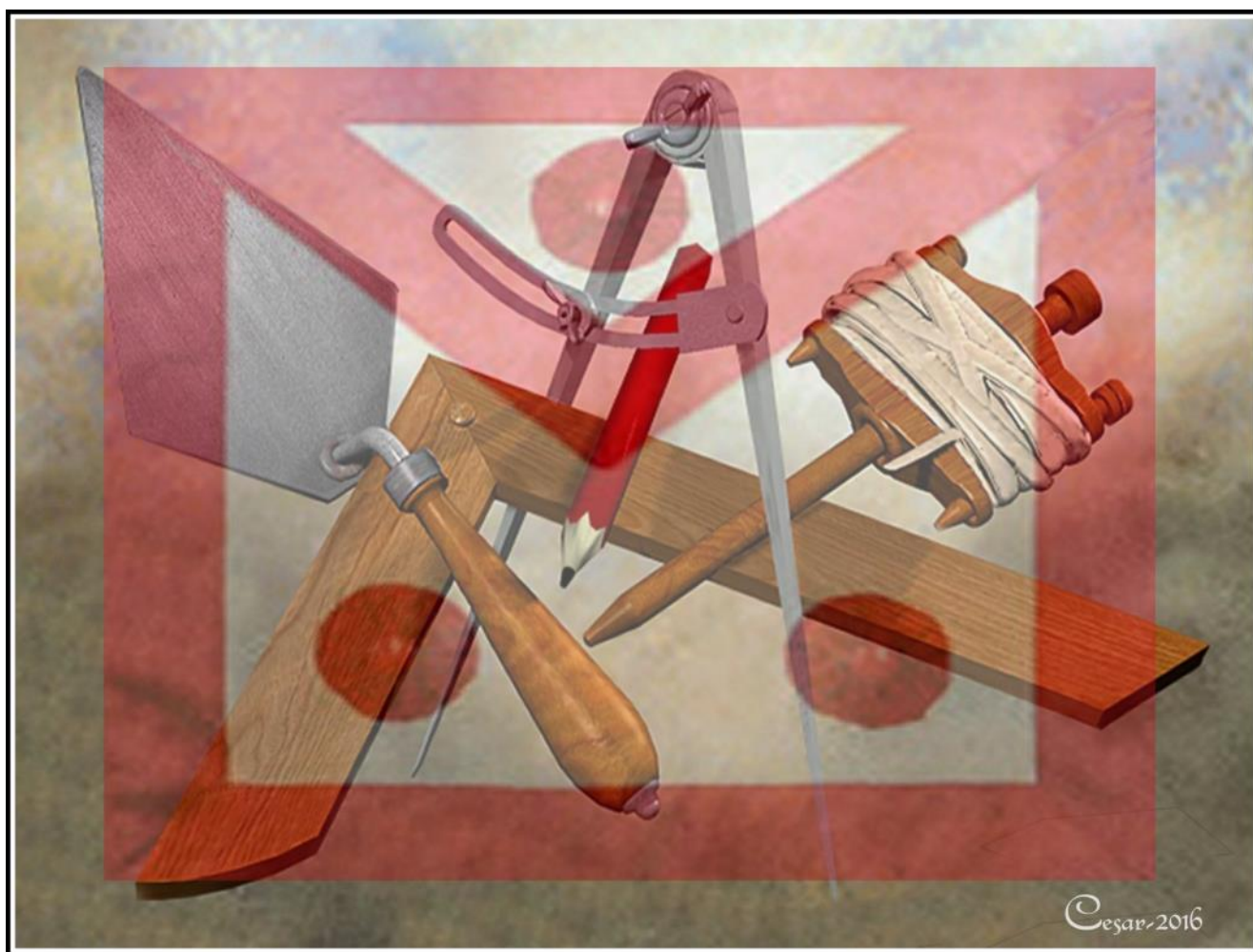
- **ALGEO, John (1986).** *“Un Téosofo Notable: L. Frank Baum”*.
- **ANÓNIMO (2009).** *“Las Raíces Ocultas del Mago de Oz”*.
- **BADA, Romina Soledad (2009).** *“Eric Fromm y su obra El Corazón del Hombre: su potencia para el bien y para el mal”*.
- **BAUM, Lyman Frank (1900).** *“El Maravilloso Mago de Oz”*.
- **CALVO, Ingrid (2012).** *“Amarillos, Ficha Técnica”*.
- **Espinoza, Juan Jesús (2010).** *“Lo Primero que debe Saber sobre la Masonería”*.
- **Euroresidentes (2000).** *“El Significado del Color Amarillo”*.
- **Fotonostra (2012).** *“Simbología del Color Amarillo y Rojo”*.
- **FROMM, Erich (1964).** *“El Corazón del Hombre”*.
- **GRAND Lodge of British Columbia and Yukon (2012).** Biografía de Lyman Frank Baum.
- **La Web de Pedro (2012)** *“Qué son los chackras”*. <http://www.lawebdepedro.com.ar/2012/04/que-son-los-chakras/>
- **Webusable (2012).** *“El Significado de los Colores”*. Recuperado el 24 de noviembre de 2012 de <http://webusable.com/coloursMean.htm>.

Por el Venerable Hermano
Paulo Fernandes Moura



El Maestro Invisible

El V.:H.: Paulo Fernandes Moura, trabaja en las Augustas y Respetables Logias Simbólicas “Caridade II” N° 0135 y “Álvaro Mendes” N° 2139, en el Oriente de Teresina – Piauí - Brasil



La República, libro escrito por el filósofo griego Platón, es una obra cuyo tema central es la Justicia. Está dividido en diez libros, todos en forma de diálogo socrático, donde el autor desenvuelve el tema bajo los más variados aspectos. En el Libro II encontramos el “Mito del anillo de Giges” donde nos cuenta como un pastor encuentra un anillo con el poder mágico de la invisibilidad después de una tempestad y un terremoto. He aquí el mito:

Giges era un pastor que servía en cada del que por aquel entonces era el soberano de Lidia. A causa de una gran tempestad y de un terremoto, se abrió la tierra y se produjo una grieta en el local donde apacentaba el ganado. Admirado de tal cosa, descendió por ella y contempló, entre otras maravillas que el mismo fantaseaba, un caballo de bronce, hueco, con unas aperturas, mirando a través a dichas aperturas vio dentro un cadáver, aparentemente mayor que un hombre y que nada tenía salvo un anillo de oro en la mano. Se lo arrancó y salió. Al fin, como los pastores se habían reunido, como era costumbre a fin de comunicar al rey todos los meses lo que había con respeto a sus rebaños, Giges acudió allí también con su anillo. Estando allí, sentado en medio de los otros, dio por casualidad la vuelta al engaste del anillo hacia adentro, en dirección a la parte interna de la mano y, al hacerlo, se volvió invisible para los que estaban a su lado, los cuales hablaban de él como si se hubiese marchado. Admirado, pasó de nuevo la mano por el anillo y lo giró hacia afuera y se volvió visible nuevamente. Habiendo observado estos hechos, experimentó, para comprobar si el anillo tenía aquel poder y, verificó que si giraba el engaste hacia dentro se volvía invisible y si lo giraba hacia fuera se volvía visible. Así, sueño de si mismo, pronto se convirtió en uno de los delegados que iban junto al rey. Una vez llegado a ese punto, sedujo a la mujer del soberano y, con su ayuda, le atacó y, de esa manera, tomó el poder.¹

Platón nos esclarece con el “Mito del anillo de Giges” la naturaleza humana violenta, ávida de ganancias y sometida a los deseos de poder y los apegos carnales; sobre todo si se encuentra protegida por el manto de la invisibilidad y, por lo tanto, con la absoluta seguridad de la impunidad. ¿Qué hombre tendría fuerza moral suficiente para resistir la tentación? Platón extiende el debate sobre la Ley, que impone el respeto a la igualdad, obligando a los hombres a actuar con justicia, y explora también las características humanas innatas y adquiridas. Muestras la “naturaleza” del hombre ha sido, a lo largo de los siglos, objeto de estudio de los grandes pensadores como Maquiavelo, Thomas Hobbes, Rousseau, Sigmund Freud...y otros. Según Platón, nadie es justo e íntegro voluntariamente. Quien practica la justicia lo hace por obligación, por miedo, cobardía o por sentirse impotente para dejar aflorar su ambición o, en tal caso, por miedo a la acción de los agentes de la Justicia.² El sentimiento de justicia no es natural en el hombre y, para reforzar la idea, Platón asevera:

Si, por tanto, hubiese dos anillos como este, y el hombre justo pusiese uno y el injusto otro, no habría nadie, por lo que parece, tan íntegro que permaneciese en el camino de la justicia, y que se abstuviese de sustraer los bienes ajenos y de no tocarlos, siéndole dado coger a voluntad lo que deseara del mercado, entrar en las casas y unirse a quien quisiera, matar o liberar de las cárceles a quien le aprobechase, y hacer todo o más entre los hombres, como si fuera igual a los dioses.³

Tal vez, a causa de la naturaleza humana egocéntrica y por no poseer autosuficiencia es que han surgido las leyes, los contratos y las convenciones, para inhibir la tendencia a beneficiar los propios intereses en detrimento de la colectividad. Si, por suposición, alguna persona tuviese el poder de la invisibilidad o supiese, de antemano, que pena alguna le sería imputada, con seguridad que actuaría conforme a sus intereses personales y daría vía libre a los instintos y deseos más inconfesables.

Mas si la Justicia no está en nuestra naturaleza, ¿Qué hace que la busquemos? ¿Por qué la Masonería nos enseña e incita a ser Justos y Perfectos? Probablemente la respuesta se encuentre en la acumulación de experiencia y del conocimiento de lo que sucedió con la vida de los hombres que actuaron con injusticia y que finalizaron sus existencias recogiendo los amargos frutos de lo que sembraron. Bajo esta visión, Platón atribuye a Sócrates, en *La República*, la tarea de mostrar que “la justicia es más ventajosa que la injusticia y, en si misma, el mayor de los bienes” Sócrates desconstruye, uno a uno, el pensamiento de sus interlocutores acerca de lo que es la Justicia y concluye con admirable habilidad que “justicia es virtud y sabiduría y la injusticia, maldad e ignorancia”

La Masonería es una Escuela de Conocimientos. La graduación de sus enseñanzas es una excelente didáctica, encadenando lecciones, aprendidas con el correr de los tiempos, que nos proporciona la oportunidad de estudiar y recapacitar sobre tales enseñanzas para la construcción de nuestro Templo Interior. Es una tarea ardua que nos exige paciencia, perseverancia y humildad. Es un trabajo que lleva la vida entera y que no se cierra con el paso al Oriente Eterno. Son lecciones imperecederas que nos acompañarán a través de las existencias futuras.

Volvamos, pues, al tema de la invisibilidad y dejemos en modo de espera los conceptos de Justicia, por ser tan amplios que darían para discusiones inagotables. Tratemos de la invisibilidad, hoy, y que es una realidad en nuestras Logias, en la figura el *Maestro invisible*. Hasta donde alcanza nuestro saber, este término no existe para denominar

ninguna categoría de masón, ni en los Grados Simbólicos ni tampoco en los Filosóficos y Grados posteriores. Es una alegoría que creamos para representar al masón que no se ha comprometido con la Orden y que, por egocentrismo, se interesa solamente por aquello que solo afecta a el mismo; aquel que en nada colabora con la Logia a la cual pertenece. El *Maestro invisible* no tiene frecuencia regular y solo comparece en las Sesiones Magnas festivas, si autoridades masónicas están presentes; no se manifiesta en Logia para contribuir con alguna idea, acción o proyecto de interés para la Orden en general o de la Logia en particular; en la circulación del Tronco de Solidaridad, con la mano derecha vacía, simula depositar el óbolo, y cuando deja algo deposita la menor cantidad, el *Maestro invisible* no socorre al Hermano necesitado de ayuda sea material, sea espiritual; nunca aparece en la visitas programadas a un Hermano enfermo; no estudia el Ritual ni las leyes masónicas pero quiere imponer su opinión personal y como el “cree” que debe de ser la Masonería; el *Maestro invisible* conspira en la sombra contra los Hermanos que considera contrarios, esparce injurias y difamaciones con añagazas, haciendo casi imposible la tarea de imputarle la autoría de las infamias; es un arquitecto de vanidades y proyecta con meticuloso cálculo las acciones que van a beneficiarle y exaltarlo delante de la Masonería y la usa para los fines planeados junto a Hermanos de buena fe. Este profano con mandil entró en la Masonería pero nunca ha permitido que la Masonería entrase en su espíritu para operar los cambios éticos de los que está tan necesitado. El *Maestro invisible* es un indigente moral.

Mientras tanto, gracias al Gran Arquitecto del Universo, los *Maestros invisibles* son poquísimos en nuestra Orden y representan una parcela ínfima de la Gran Familia Masónica Universal. Son una excepción, no la regla. Por mecanismo misteriosos, insondables designios y reaccionando con un gran sentido de autopreservación, la Masonería siempre encuentra un medio de alejar a los *Maestros invisibles* de la saludable convivencia entre verdaderos masones. ¿Cuántos de nosotros no conocimos y luego supimos de su alejamiento definitivo de la Orden? ¿Cuántos no han sido relegados ya al perpetuo olvido?

El misterio de la Iniciación es iniciar el día sabiendo que se es mejor que el día anterior. Es descubrir que mucho de lo que aprendemos como simbólico puede hacer concreto. Es adquirir la certeza de que ser Justo es lo que nos encamina a la Perfección. Es trabajar sin descanso elevando templos a las virtudes y cavando mazmorras a los vicios.

¡Al trabajo hermanos!

Tenemos la Escuadra, el Compás y las demás herramientas para ejecutar la tarea. Tenemos la paz, la armonía y la concordia como triple argamasa con la que se ligan nuestras obras y bajo la protección Divina, no sucumbiremos a los insistentes apegos del ego.

Somos Maestros Masones, visible, en pie y a la orden para servir con Justicia y Perfección.

NOTAS

¹ Disponible en: https://pt.wikipedia.org/wiki/Anel_de_Gyges . Acceso en: 13/11/2016.

² <http://cartaforense.com.br/conteudo/colunas/platao---o-mito-do-anel-de-giges/13766> . Acceso en: 13/11/2016.

³ Disponible en: <http://www.ebah.com.br/content/ABAAAF1IAJ/anel-giges> . Acceso en: 13/11/2016.

Un Misterio Inicialico

Develado: La Muerte de Hiram

Abí y la Palabra Descubierta

Por el Venerable Hermano Milton Arrieta López, 33°
Fuente: Diario masónico (<http://www.diariomasonico.com/author/milton-arrieta>)



Oriundo de Barranquilla, Colombia, 1977 es Abogado de la Universidad del Norte (Colombia) y Licenciado en Estudios Interreligiosos de The Home Temple School of Sacred Studies (Aromas, California). Ha vivido extensos periodos de tiempo entre Venezuela, Uruguay, Estados Unidos y Colombia, y recibido reconocimientos de la Ciudad de Barranquilla por su servicio comunitario.

Fue iniciado en la francmasonería en la ciudad de Barranquilla el 24 de marzo del año 2000 y recibió el Grado 33 y último del Rito Escocés Antiguo y Aceptado de la Francmasonería en la ciudad de Bogotá el 22 de noviembre de 2014.



*¡Oh! Tú que deseas sondear los arcanos de la naturaleza,
que si no hallas dentro de ti mismo aquello que buscas,
tampoco podrás hallarlo fuera.
Si tú ignoras las excelencias de tu propia casa,
¿cómo pretendes encontrar otras excelencias?
En ti se halla oculto el Tesoro de los Tesoros.
¡Oh! Hombre, concóctate a ti mismo y conocerás el Universo y a los Dioses!*
ORÁCULO DE DELFOS

La Leyenda del tercer grado de la masonería gira en torno a fuentes bíblicas, de ellas brotan dos personajes con el nombre de Hiram: Hiram, rey de Tiro y el hábil artesano Hiram Abí enviado desde Tiro para trabajar en el Templo de Salomón.

Hiram el rey o Hiram I de Tiro aparece por primera vez en 2 **Samuel 5: 11-12**, al haber enviado materiales de construcción y obreros a Jerusalén para la construcción del templo.

El relato sobre el templo, el encuentro de los dos Hiram y la petición formal del **rey Salomón** de Jerusalén al rey **Hiram de Tiro** surge desde **1 Reyes, capítulo 5 a 7**, también se relata en **Crónicas, capítulo 2, versículos del 2 hasta el 5**.

Yo, pues, te he enviado un hombre hábil y entendido, Hiram-Abi (hijo de una mujer de las hijas de Dan, más su padre fue de Tiro), el cual sabe trabajar en oro, plata, bronce y hierro, en piedra y en madera, en púrpura y en azul, en lino y en carmesí. Asimismo sabe esculpir toda clase de figuras, y sacar toda forma de diseño que se le pida, con tus hombres peritos, y con los de mi señor David tu padre.

Crónicas 2:13-14. Reina-Valera.

En **1 Reyes 7:14** se establecen tres cualidades de Hiram Abif, estas son sabiduría, inteligencia y ciencia.

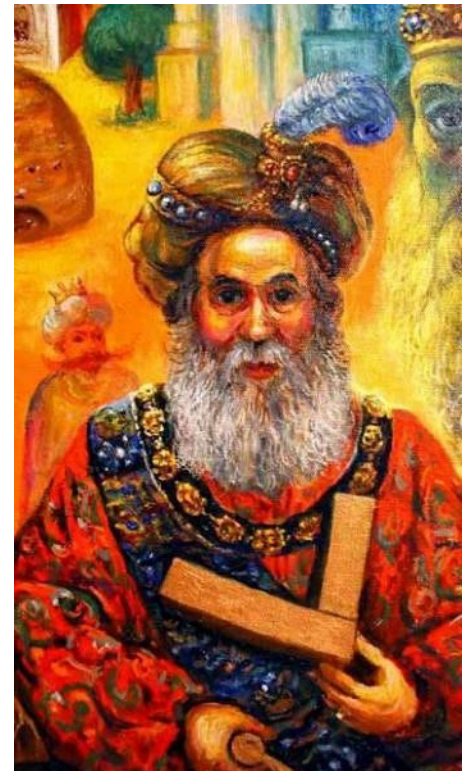
hijo de una viuda de la tribu de Neftalí. Su padre, que trabajaba el bronce, era de Tiro. Hiram estaba lleno de sabiduría, inteligencia y ciencia para toda labor en bronce. Este, pues, se presentó ante el rey Salomón e hizo todas sus obras.

1 Reyes 7:14 Reina-Valera.

Existen al menos dos versiones generalizadas de la sublime leyenda de Hiram Abí y pese a que se ha corrido mucha tinta sobre el tema, ni siquiera en el análisis esotérico que hacen los célebres autores **Robert Lomas** y **Christopher Knight** en su libro **The Book of Hiram: Freemasonry, Venus and the Secret Key to the Life of Jesus**, como tampoco en **Freemasonry in Context: History, Ritual, Controversy**, **Lexington Books** de **Arturo de Hoyos** y **S. Brent Morris**, se examina a fondo el drama de la palabra perdida, es cierto que la leyenda sugiere su remplazo pero ¿no todo misterio se ha descubriendo escudriñando entrelíneas?

De acuerdo a la leyenda del tercer grado de la masonería más generalizada que puede encontrarse en el Diccionario Enciclopédico de la Francmasonería de **Lorenzo Frau Abrines Tomo I, página 362**, o en el **Diccionario Akal de la Francmasonería**, página 188; el Templo Salomónico se empezó a construir durante el cuarto año del reinado de Salomón, 480 años después del éxodo de Egipto, habiéndose puesto la primera piedra el segundo día del segundo mes o de Jiar, 1.012 años antes de nuestra Era. Fue consagrado durante el séptimo mes o de Tishrí del undécimo año del reinado, 1.004 años antes de nuestra Era. Se habían demorado siete años y seis meses en construirlo.

El Rey Salomón había prometido que cuando el Templo estuviese terminado y consagrado, los Compañeros más hábiles serían elevados de categoría e investidos con la Palabra de Maestro o Palabra Sagrada, lo cual les permitiría viajar libremente por el país, ganar mejor salario y ser reconocidos como Iniciados.

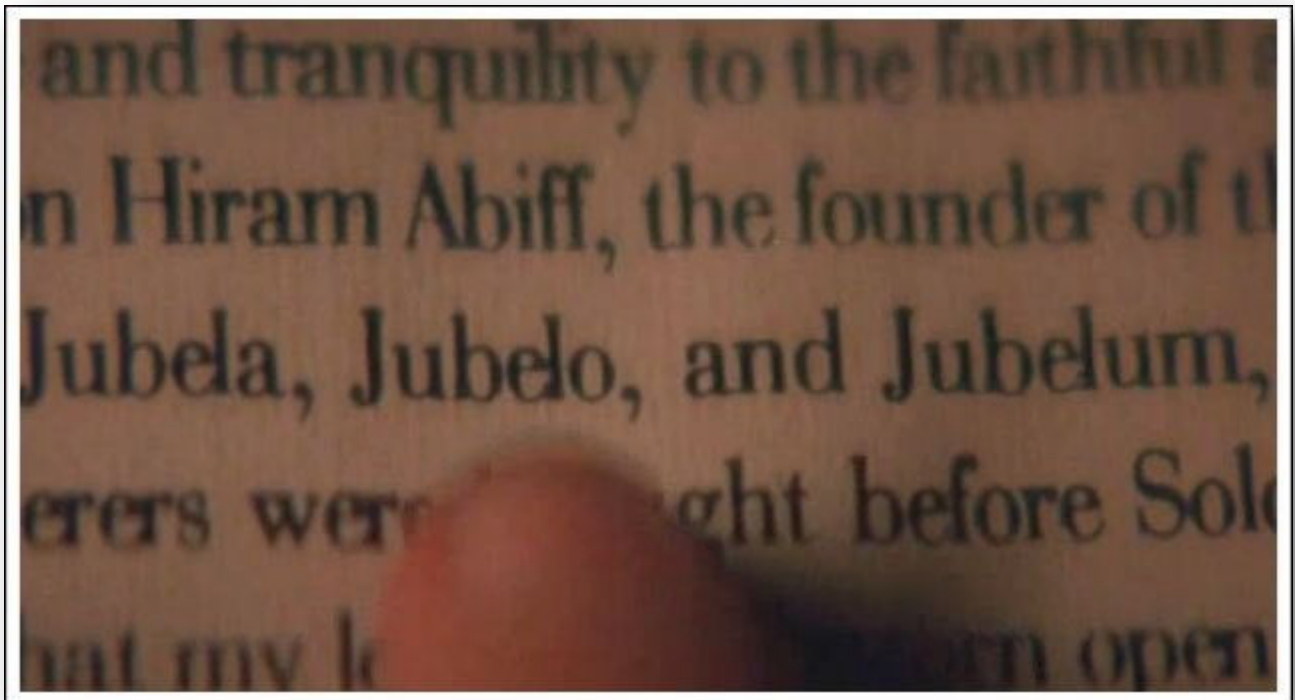


Hasta ese entonces, **la Verdadera Palabra de Maestro o Sagrada** solo era conocida por el rey Salomón, por Hiram, rey de Tiro y por Hiram Abí. Cada uno estaba en posesión de una letra de la Palabra y se habían comprometido a no darla si no estaban presentes los tres. Los demás Maestros solo la conocerían después de la consagración del Templo.

Antes de terminarse los trabajos de construcción, doce Compañeros expertos (de categoría superior), deseando retornar cuanto antes a sus lugares de origen porque estaban cansados del trabajo y sabían que no habían hecho méritos suficientes para ser ascendidos a Maestros, planearon forzar a Hiram Abí para que les comunicara la Palabra. Sabían que éste iba a mediodía para inspeccionar la obra mientras los demás obreros descansaban, por lo cual, enterados de que a esa hora estaba solo, les pareció el mejor momento para obtener su propósito.

Nueve de los Compañeros conspiradores, arrepentidos de sus perversos planes, se abstuvieron de encontrarse con los otros tres a la hora acordada. Según la leyenda los nombres de éstos eran **Yubelás, Yubelós y Yubelum**. Pensaron en atemorizarlo, sabiendo que mediante la coacción se obliga a muchas personas a hacer cosas despreciables para las cuales habría sido preferible la muerte.

Luego la leyenda narra el asesinato de Hiram Abí, cada uno de los asesinos en momentos distintos y en lugares del templo diferentes requirieron salvajemente de Hiram la palabra sagrada y cada vez que éste se negaba a darla le asestaban un golpe mortal, cada asesino lo hizo con una herramienta de construcción, Yubelum el último de los asesinos, antes de ejecutar el golpe final solicitó a Hiram la Palabra de Maestro, recibiendo la siguiente respuesta: *Tú pretendes un crimen y yo no puedo ser tu cómplice. La Ignorancia te ha convertido en mi enemigo.*



La leyenda relata que posteriormente el rey Salomón envió a nueve Maestros en busca del cadáver de Hiram Abí. Les ordenó estar atentos a la primera palabra que se pronunciara al descubrir el cadáver, la cual sería usada como Palabra Sustituta en reemplazo de la que se había perdido con la muerte de Hiram Abí.

La leyenda continúa diciendo que la primera palabra pronunciada al descubrir el cadáver fue M.....N. La actual Palabra de Maestro en los rituales masónicos.

Sin embargo de lo anterior, una lectura cuidadosa entrelíneas descubriría que la Palabra Sagrada o de Maestro nunca estuvo perdida y en ello la aberrante futilidad del horrendo crimen. Ahora bien, la leyenda sugiere un remplazo, pero el trabajo masónico está en descubrir la Palabra de Maestro o Sagrada que según la parábola masónica se había perdido.

100



En el Diccionario Akal de la Francmasonería se define el simbolismo del Espejo en la página 128:

Es símbolo de la conciencia y de la memoria inconsciente, por lo que tradicionalmente se le relaciona con la revelación de la verdad; muchas veces tiene un carácter mágico, como la puerta por la que el alma puede disociarse y pasar al otro lado (por lo que es costumbre cubrirlos o darlos la vuelta mientras se duerme o alguien muere). En la ceremonia de iniciación masónica el espejo cobra un significado de conciencia y memoria. En el cuarto de reflexiones simboliza la conciencia y el recuerdo de lo que se ha sido en vida, sobre lo que se redacta el testamento”.

En la ceremonia, recuerda al candidato lo que se ha sido y es, aquello que se ha de reconocer y admitir, integrándolo en el nuevo estado de conciencia.

Basta decir como consecuencia de todo lo anterior que los asesinos del Maestro Hiram eran sus propios enemigos, eran ignorantes y ciegos sobre su propio ser interior, ellos se desconocían a sí mismos, no sabían que ellos eran Maestros en potencia, que en sus nombres estaba escondida la Palabra Sagrada o de Maestro.

Ahora recordemos las palabras de Hiram a Yubelos, su último asesino:

“Tú pretendes un crimen y yo no puedo ser tu cómplice. La Ignorancia te ha convertido en mi enemigo”.

Lo que sobrelleva una consecuencia real, quien es enemigo de sí mismo, es enemigo de toda la humanidad.

La masonería es una orden iniciática, es decir se experimenta a través de su método psicodramático, por tanto las impresiones que quedan después de cada experiencia iniciática son mucho más profundas y trascendentes que el teísmo trasnochado que reina en la masonería de corte anglosajón y nórdico con su obligación de la creencia de la verdad revelada de Dios impuesta en 1929. Ese teísmo devenido de la verdad revelada (Biblia, Corán o Torá) vulnera el sentido iniciático de la masonería, porque cuando éste se ejerce no tiene límites, no hay dogmas, es solo pura experiencia iniciática que conlleva a un conocimiento personal devenido de esas experiencias.

En pocas palabras, la experiencia iniciática es única, es la luz del propio iniciado que permanece en él, que es absolutamente válido solo para él. No es la luz de la **Biblia**, la **Torá** o el **Corán** lo que define al masón, es sí, su propia experiencia iniciática.

Lo anterior implica directamente que cualquier trascendencia es propia personae, permanece en uno mismo, a través del propio conocimiento, estudio, meditación o contemplación, tal como decía el oráculo de Delfos

*¡Oh! Tú que deseas sondear los arcanos de la naturaleza,
que si no hallas dentro de ti mismo aquello que buscas,
tampoco podrás hallarlo fuera.
Si tú ignoras las excelencias de tu propia casa,
¿cómo pretendes encontrar otras excelencias?
En ti se halla oculto el Tesoro de los Tesoros.
¡Oh! Hombre, concóctete a ti mismo y conocerás el Universo y a los Dioses*



Por el Venerable Hermano
Iván Herrera Michel
Blog: [Pido la palabra](#)



Grado 33°, miembro del Supremo Consejo OMEGA del REAA para Colombia. Y Quinta Orden del Rito Francés recibida del Gran Capítulo General del Gran Oriente de Francia.

El partido antimasónico estadounidense

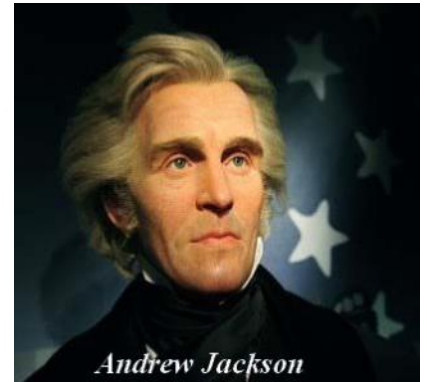


NOTA: Este artículo fue escrito durante la campaña electoral americana de la cual salió elegido como futuro presidente Donald Trump, que tomará posesión de su cargo el 20 de enero de 2017 convirtiéndose en el 45° presidente de los EEUU

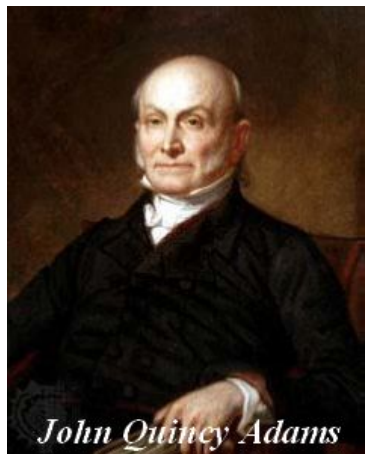
Corren inéditos vientos electorales en los Estados Unidos de América y la Masonería de ese país (de blancos y de negros) brilla por su ausencia en los grandes debates que se están dando a pesar del espíritu patriota del que siempre ha hecho gala.

Racismo, xenofobia, armamentismo, machismo, intolerancia, armamentismo... son el pan de cada y las plataformas ideológicas de los partidos parecen haberse diluido en un océano de intereses corporativos y escándalos. Ampararse en que la Masonería “regular” no se ocupa de la política, recuerda a Dante Alighieri escribiendo que *“los lugares más calientes del infierno están reservados para aquellos que en tiempos de crisis moral mantienen su neutralidad”*.

Es conocido el prestigio institucional que posee la Masonería en los Estados Unidos de América. Lo soporta la cantidad de Masones en la revolución independentista (50 de los 54 oficiales que acompañaron a Washington eran Masones), la impresionante filantropía que han brindado a la Unión, sus 16 presidentes (entre los cuales 7 demócratas y 5 republicanos), el alto número de congresistas, gobernadores, militares, artistas, científicos, deportistas que han pertenecido a la Orden, sus hermosas edificaciones que son iconos urbanos, sus vistosos desfiles públicos y las cuantiosas donaciones caritativas con que se han hecho presentes en los momentos más difíciles de la nación.



Pero las cosas no siempre fueron así. No habían transcurrido tres décadas desde la muerte de George Washington en Mount Vernon, Virginia, en 1799, cuando oficialmente se creaba en 1827 un partido político en Rochester, Nueva York, denominado “Partido Antimasónico”, como resultado de la hostilidad generalizada que se había ido formando contra los Masones que ocupaban cargos públicos y la oposición al controvertido político Masón Andrew Jackson que aspiró a la presidencia en 1824 y la ocupó por dos periodos consecutivos de 1829 a 1837 en los que fortaleció el poder central frente al de los estados. A partir de la constitución del Partido Antimasónico rápidamente proliferaron los periódicos y las publicaciones antimasónicas, especialmente en los estados del este.



El solo nombre del partido brinda una idea de lo impopular que llegó a ser la Orden en esos días, luego del respeto que se había ganado a finales del siglo XVIII y principios del XIX durante las gestas independentistas y la consolidación de la Unión. Los principales oponentes de la Masonería estaban representados por la prensa, las iglesias (especialmente presbiteriana, congregacionista, metodista y bautista) y los estamentos antiesclavistas. Adicionalmente, fuertes ataques provenían del presidente en ejercicio John Quincy Adams. La coalición que apoyó a Jackson finalmente derivó en el partido demócrata. Y sus contrincantes terminaron uniéndose al partido whig que finalmente se incorporó en gran medida al partido republicano al disolverse en la década de 1850, conformándose el sistema bipartidista actual norteamericano.

El Affair Morgan y el temor popular de que los Masones se financiaban de manera ilegal y tenían un gobierno secreto se combinaron para atacar la Orden. A los cargos se agregó el rumor de que el sigilo se utilizaba para ocultar actividades ilegales e inmorales, conspiraciones criminales y encubrir delitos, así como que buscaban subvertir las instituciones políticas y religiosas para obtener beneficios propios. Toda una histeria colectiva basada en el miedo se apoderó de la opinión pública que conocía como jueces, hombres de negocios, banqueros y políticos a menudo eran masones.

Como consecuencia de la animadversión, el número de Masones en los Estados Unidos se redujo de 100.0000 a 40.000 en 10 años. Nueva York pasó de 20.000 a 3.000 Masones y de 480 Logias a 82 en diez años. El efecto fue particularmente desbastador en Vermont, Pennsylvania, Massachusetts, Rhode Island, Connecticut y Ohio. En otros estados las Grandes Logias dejaron de reunirse y de celebrar Iniciaciones y actos públicos. Los efectos psicológicos fueron aún mayores y los Masones abandonaron masivamente la Orden, hasta que en un ambiente más tranquilo en las décadas de 1840 y 1850 comenzaron de nuevo a poblarla.

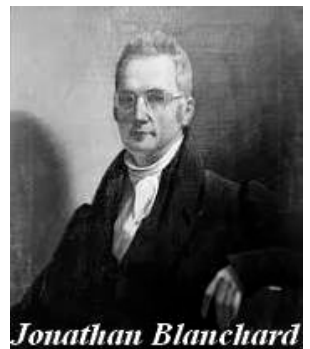
A los Masones se les hizo la vida imposible durante los 10 años en que funcionó el Partido Antimasónico. Los atacaban en la calle, le destruían sus propiedades, rompían sus convenios comerciales y se hacían parodias de sus ceremonias en las calles para ridiculizarlos.



La antimasonería existía en los Estados Unidos desde antes de 1820, pero el detonante que puso en marcha a la opinión pública hasta la formación de un partido político (el tercero en la historia de la Unión) fue el “*Morgan Affair*”, que consistió en la nunca aclarada ni probada desaparición y homicidio de William Morgan. Un conflictivo Masón que había sido denunciado y hecho arrestar por la Logia de Batavia por robo, y quien había amenazado con publicar un texto con lo que había conocido en la Orden. La acusación contra la Orden consistió en que los Masones en venganza lo habían secuestrado y presuntamente asesinado. Posteriormente, se le atribuyó un cadáver que apareció cerca del río Niagara, y aunque se afirmaba que Morgan se había ido a vivir a Canadá por su “*asesinato*” fueron condenados los Masones Loton Lawton, Nicholas Chesebro Y Edward Sawyer. El caso adquirió especial notoriedad a raíz de la publicación de libro de Morgan por parte de David Cade Miller.

Al Partido Antimasónico le cabe el honor de haber introducido dos grandes innovaciones en la política estadounidense que aún se observan con pulcritud: las convenciones demócratas y republicanas de nominación de candidatos para la presidencia y la obligatoriedad de que los partidos adopten una plataforma en la que se estipulen sus principios ideológicos. Y un dato curioso que trae la efeméride de la primera convención radica en que en la del Partido Antimasónico para elegir candidato a la presidencia de 1832, celebrada en Baltimore en 1931, resultó nominado el Masón William Wirt, quien afirmaba que se había retirado de la Orden por considerarla peligrosa para la sociedad.

Posteriormente, un “*Partido Antimasónico*” muy diferente funcionó de 1872 a 1888 con un corte religioso, que fue creado por el pastor Jonathan Blanchard, candidato a las elecciones presidenciales de 1884 sin ninguna suerte, cuando resultó ganador el demócrata Grover Cleveland. Esta segunda versión contó con una base religiosa y también tuvo una vida efímera.



Las dos experiencias partidistas antimasonicas, correspondieron a una época en que la presencia de los Masones en la vida pública norteamericana construía sociedad y estado. La primera inmediatamente posterior a la independencia y la democracia, la segunda vez al periodo que siguió a la guerra civil o de secesión estadounidense. Es decir, que la Masonería se hizo notar cuando más había que erigir un futuro. La queja común indiscutiblemente era la penetración de la Orden en la vida civil y política de la nación y esto fue la causa del celo de la reacción del conservadurismo.

Hoy por el contrario, los Masones se encuentran alejados del poder público y el último presidente Masón fue el demócrata Lyndon B. Johnson que no pasó del primer Grado y ejerció el cargo de 1963 a 1969 gracias al asesinato de John F. Kennedy y a que fue reelegido para un segundo periodo. La Casa Blanca no había tenido un inquilino Masón desde los tiempos del también demócrata Harry S. Truman (1943 a 1953). Y no obstante que se repita hasta el infinito en Internet, lo realmente cierto es que ni los Bush, ni Clinton ni Obama han sido Masones. Tampoco Donald Trump ni Hillary Clinton, dicho sea de paso.



La distancia entre los Masones y el gobierno de los Estados Unidos es cada vez más grande y concuerda con la dramática disminución de su membresía. Su silencio muestra un sector de la Orden que enredado en sus propios criterios para la regularidad Masónica abandonó su labor histórica y se acercó más a la actitud de la orquesta del Titanic, interpretando con donosura el himno cristiano “*Nearer, my god, to thee*” (Más cerca, oh Dios de tí) en medio del tropelín general.



Version



Original

Pelo Irmão
Aquilino R. Leal



O M.º. I.º. Aquilino R. Leal é oriundo de Zamora (Espanha), mas mora no Brasil (Lima Duarte — Minas Gerais) desde dezembro de 1952.

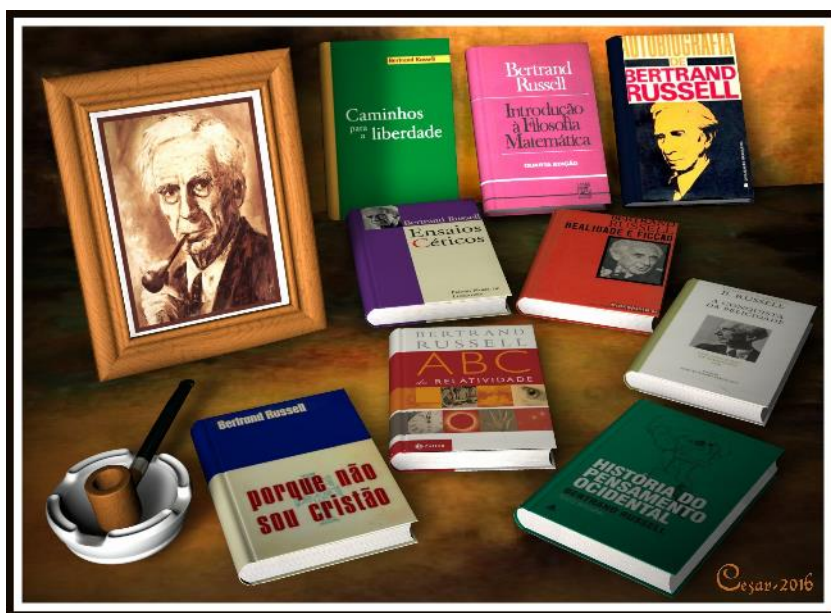
Engenheiro electricista e professor universitario, está aposentado.

Foi iniciado na Maçonaria em 03 de Setembro de 1976, elevado ao grau de Compaheiro em 28 de Abril de 1978 e exaltado a Mestre em 23 de Março de 1979. Em 05 de Julho de 1988 sentou no Trono de Salomão.

O M.º. I.º. Aquilino R. Leal foi fundador das lojas Septem Frateris 95 (Rio de Janeiro) em 10/08/1983 e Stanislas de Guaita 165 (Rio de Janeiro) em 20/06/2006. Ambas trabalhando no REAA. A partir de 01 de agosto de 2016 passou a fazer parte do quadro da LOJA MONTANHESES LIVRES, cidade de Juiz de Fora - Minas Gerais - Brasil, Rito Brasileiro, filiada à COMAB-Confederação Maçônica do Brasil

O PENSAMENTO DE BERTRAND RUSSELL (IV/VII)

A filosofia entre a religião e a ciência



A FILOSOFIA ENTRE A RELIGIÃO E A CIÊNCIA¹

Os conceitos da vida e do mundo que chamamos "filosóficos" são produto de dois fatores: um, constituído de fatores religiosos e éticos herdados; o outro, pela espécie de investigação que podemos denominar "*científica*", empregando a palavra em seu sentido mais amplo. Os filósofos, individualmente, têm diferido amplamente quanto às proporções em que esses dois fatores entraram em seu sistema, mas é a presença de ambos que, em certo grau, caracteriza a filosofia.

"*Filosofia*" é uma palavra que tem sido empregada de várias maneiras, umas mais amplas, outras mais restritas. Pretendo empregá-la em seu sentido mais amplo, como procurarei explicar adiante. A filosofia, conforme entendo a palavra, é algo intermediário entre a teologia e a ciência. Como a teologia, consiste de especulações sobre assuntos a que o conhecimento exato não conseguiu até agora chegar, mas, como ciência, apela mais à razão humana do que à autoridade, seja esta a da tradição ou a da revelação. Todo conhecimento definido - eu o afirmaria - pertence à ciência; e todo dogma quanto ao que ultrapassa o conhecimento definido, pertence à teologia. Mas entre a teologia e a ciência existe uma Terra de Ninguém, exposta aos ataques de ambos os campos: essa Terra de Ninguém é a filosofia. Quase todas as questões do máximo interesse para os espíritos especulativos são de tal índole que a ciência não as pode responder, e as respostas confiantes dos teólogos já não nos parecem tão convincentes como o eram nos séculos passados. Acha-se o mundo dividido em espírito e matéria? E, supondo-se que assim seja, que é espírito e que é matéria? Acha-se o espírito sujeito à matéria, ou é ele dotado de forças independentes? Possui o universo alguma unidade ou propósito? Está ele evoluindo rumo a alguma finalidade? Existem realmente leis da natureza, ou acreditamos nelas devido unicamente ao nosso amor inato pela ordem? É o homem o que ele parece ser ao astrônomo, isto é, um minúsculo conjunto de carbono e água a rastejar, impotentemente, sobre um pequeno planeta sem importância? Ou é ele o que parece ser a Hamlet? Acaso é ele, ao mesmo tempo, ambas as coisas? Existe uma maneira de viver que seja nobre e uma outra que seja baixa, ou todas as maneiras de viver são simplesmente inúteis? Se há um modo de vida nobre, em que consiste ele, e de que maneira realizá-lo? Deve o bem ser eterno, para merecer o valor que lhe atribuímos, ou vale a pena procurá-lo, mesmo que o universo se mova, inexoravelmente, para a morte? Existe a sabedoria, ou aquilo que nos parece tal não passa do último refinamento da loucura? Tais questões não encontram resposta no laboratório. As teologias têm pretendido dar respostas, todas elas demasiado concludentes, mas a sua própria segurança faz com que o espírito moderno as encare com suspeita. O estudo de tais questões, mesmo que não se resolva esses problemas, constitui o empenho da filosofia.

Mas por que, então, - poderíeis perguntar - perder tempo com problemas tão insolúveis? A isto, poder-se-ia responder como historiador ou como indivíduo que enfrenta o terror da solidão cósmica. A resposta do historiador, tanto quanto me é possível dá-la, aparecerá no decurso desta obra. Desde que o homem se tornou capaz de livre especulação, suas ações, em muitos aspectos importantes, têm dependido de teorias relativas ao mundo e à vida humana, relativas ao bem e ao mal. Isto é tão verdadeiro em nossos dias como em qualquer época anterior. Para compreender uma época ou uma nação, devemos compreender sua filosofia e, para que compreendamos sua filosofia, temos de ser, até certo ponto, filósofos. Há uma relação causal recíproca. As circunstâncias das vidas humanas contribuem muito para determinar a sua filosofia, mas, inversamente, sua filosofia muito contribui para determinar tais circunstâncias. Essa ação mútua, através dos séculos, será o tema das páginas seguintes.

Há, todavia, uma resposta mais pessoal. A ciência diz-nos o que podemos saber, mas o que podemos saber é muito pouco e, se esquecemos quanto nos é impossível saber, tornamo-nos insensíveis a muitas coisas sumamente importantes. A teologia, por outro lado, nos induz à crença dogmática de que temos conhecimento de coisas que, na realidade, ignoramos e, por isso, gera uma espécie de insolência impertinente com respeito ao universo. A incerteza, na presença de grandes esperanças e receios, é dolorosa, mas temos de suportá-la, se quisermos viver sem o apoio de confortadores contos de fadas. Não devemos também esquecer as questões suscitadas pela filosofia, ou persuadir-nos de que encontramos, para as mesmas, respostas indubitáveis. Ensinar a viver sem essa segurança e sem que se fique, não obstante, paralisado pela hesitação, é talvez a coisa principal que a filosofia, em nossa época, pode proporcionar àqueles que a estudam.

A filosofia, ao contrário do que ocorreu com a teologia, surgiu, na Grécia, no século VI antes de Cristo. Depois de seguir o seu curso na antiguidade, foi de novo submersa pela teologia quando surgiu o Cristianismo e Roma se desmoronou. Seu segundo período importante, do século XI ao século XIV, foi dominado pela Igreja Católica, com exceção de alguns poucos e grandes rebeldes, como, por exemplo, o imperador Frederico II (1195-1250). Este período



terminou com as perturbações que culminaram na Reforma. O terceiro período, desde o século XVII até hoje, é dominado, mais do que os períodos que o precederam, pela ciência. As crenças religiosas tradicionais mantêm sua importância, mas se sente a necessidade de que sejam justificadas, sendo modificadas sempre que a ciência torna imperativo tal passo. Poucos filósofos deste período são ortodoxos do ponto de vista católico, e o Estado secular adquire mais importância em suas especulações do que a Igreja.

A coesão social e a liberdade individual, como a religião e a ciência, acham-se num estado de conflito ou difícil compromisso durante todo este período. Na Grécia, a coesão social era assegurada pela lealdade ao Estado-Cidade; o próprio Aristóteles, embora, em sua época, Alexandre estivesse tornando obsoleto o Estado-Cidade, não conseguia ver mérito algum em qualquer outro tipo de comunidade. Variava grandemente o grau em que a liberdade individual cedia ante seus deveres para com a Cidade. Em Esparta, o indivíduo tinha tão pouca liberdade como na Alemanha ou na Rússia modernas; em Atenas, apesar de perseguições ocasionais, os cidadãos desfrutaram, em seu melhor período, de extraordinária liberdade quanto a restrições impostas pelo Estado. O pensamento grego, até Aristóteles, é dominado por uma devoção religiosa e patriótica à Cidade; seus sistemas éticos são adaptados às vidas dos cidadãos e contêm grande elemento político. Quando os gregos se submeteram, primeiro aos macedônios e, depois, aos romanos, as concepções válidas em seus dias de independência não eram mais aplicáveis. Isto produziu, por um lado, uma perda de vigor, devido ao rompimento com as tradições e, por outro lado, uma ética mais individual e menos social. Os estoicos consideravam a vida virtuosa mais como uma relação da alma com Deus do que como uma relação do cidadão com o Estado. Prepararam, dessa forma, o caminho para o Cristianismo, que, como o estoicismo, era, originalmente, apolítico, já que, durante os seus três primeiros séculos, seus adeptos não tinham influência no governo. A coesão social, durante os seis séculos e meio que vão de Alexandre a Constantino, foi assegurada, não pela filosofia nem pelas antigas fidelidades, mas pela força - primeiro a força dos exércitos e, depois, a da administração civil. Os exércitos romanos, as estradas romanas, a lei romana e os funcionários romanos, primeiro criaram e depois preservaram um poderoso Estado centralizado. Nada se pode atribuir à filosofia romana, já que esta não existia.

Durante esse longo período, as ideias gregas herdadas da época da liberdade sofreram um processo gradual de transformação. Algumas das velhas ideias, principalmente aquelas que deveríamos encarar como especificamente religiosas, adquiriram uma importância relativa; outras, mais racionalistas, foram abandonadas, pois não mais se ajustavam ao espírito da época. Desse modo, os pagãos posteriores foram se adaptando à tradição grega, até esta poder incorporar-se na doutrina cristã.

O Cristianismo popularizou uma ideia importante, já implícita nos ensinamentos dos estoicos, mas estranha ao espírito geral da antiguidade, isto é, a ideia de que o dever do homem para com Deus é mais imperativo do que o seu dever para com o Estado. A opinião de que "devemos obedecer mais a Deus que ao homem", como Sócrates e os Apóstolos afirmavam, sobreviveu à conversão de Constantino, porque os primeiros cristãos eram arianos ou se sentiam inclinados para o arianismo. Quando os imperadores se tornaram ortodoxos, foi ela suspensa temporariamente. Durante o Império Bizantino, permaneceu latente, bem como no Império Russo subsequente, o qual derivou do Cristianismo de Constantinopla. Mas no Ocidente, onde os imperadores católicos foram quase imediatamente substituídos (exceto em certas partes da Gália) por conquistadores bárbaros heréticos, a superioridade da lealdade religiosa sobre a lealdade política sobreviveu e, até certo ponto, persiste ainda hoje.

A invasão dos bárbaros pôs fim, por espaço de seis séculos, à civilização da Europa Ocidental. Subsistiu, na Irlanda, até que os dinamarqueses a destruíram no século IX. Antes de sua extinção produziu, lá, uma figura notável, Scotus Erigena². No Império Oriental, a civilização grega sobreviveu, em forma dissecada, como num museu, até à queda de Constantinopla, em 1453, mas nada que fosse de importância para o mundo saiu de Constantinopla, exceto uma tradição artística e os Códigos de Direito Romano de Justiniano.

Durante o período de obscuridade, desde o fim do século V até a metade do século XI, o mundo romano ocidental sofreu algumas transformações interessantes. O conflito entre o dever para com Deus e o dever para com o Estado, introduzido pelo Cristianismo, adquiriu o caráter de um conflito entre a Igreja e o rei. A jurisdição eclesiástica do Papa estendia-se sobre a Itália, França, Espanha, Grã-Bretanha e Irlanda, Alemanha, Escandinávia e Polônia. A princípio, fora da Itália e do sul da França foi muito leve o seu controle sobre bispos e abades, mas, desde o tempo de Gregório VII (fins do século XI), tornou-se real e efetivo. Desde então o clero, em toda a Europa Ocidental, formou uma única organização, dirigida por Roma, que procurava o poder inteligente e incansavelmente e, em geral, vitoriosamente, até depois do ano 1300, em seus conflitos com os governantes seculares. O conflito entre a Igreja e o Estado não foi apenas um conflito entre o clero e os leigos; foi, também, uma renovação da luta entre o mundo mediterrâneo e os bárbaros do norte. A unidade da Igreja era um reflexo da unidade do Império Romano; sua liturgia era latina, e os seus

homens mais proeminentes eram, em sua maior parte, italianos, espanhóis ou franceses do sul. Sua educação, quando esta renasceu, foi clássica; suas concepções da lei e do governo teriam sido mais compreensíveis para Marco Aurélio do que para os monarcas contemporâneos.

A Igreja representava, ao mesmo tempo, continuidade com o passado e com o que havia de mais civilizado no presente.

O poder secular, ao contrário, estava nas mãos de reis e barões de origem teutônica, os quais procuravam preservar, o máximo possível, as instituições que haviam trazido as florestas da Alemanha. O poder absoluto era alheio a essas instituições, como também era estranho, a esses vigorosos conquistadores, tudo aquilo que tivesse aparência de uma legalidade monótona e sem espírito. O rei tinha de compartilhar seu poder com a aristocracia feudal, mas todos esperavam, do mesmo modo, que lhes fosse permitido, de vez em quando, uma explosão ocasional de suas paixões em forma de guerra, assassinio, pilhagem ou rapto. É possível que os monarcas se arrependessem, pois eram sinceramente piedosos e, afinal de contas, o arrependimento era em si mesmo uma forma de paixão. A Igreja, porém, jamais conseguiu produzir neles a tranquila regularidade de uma boa conduta, como a que o empregador moderno exige e, às vezes, consegue obter de seus empregados. De que lhes valia conquistar o mundo, se não podiam beber, assassinar e amar como o espírito lhes exigia? E por que deveriam eles, com seus exércitos de altivos, submeter-se às ordens de homens letrados, dedicados ao celibato e destituídos de forças armadas? Apesar da desaprovação eclesiástica, conservaram o duelo e a decisão das disputas por meio das armas, e os torneios e o amor cortesão floresceram. Às vezes, num acesso de raiva, chegavam a matar mesmo eclesiásticos eminentes.

Toda a força armada estava do lado dos reis, mas, não obstante, a Igreja saiu vitoriosa. A Igreja ganhou a batalha, em parte, porque tinha quase todo o monopólio do ensino e, em parte, porque os reis viviam constantemente em guerra uns com os outros; mas ganhou-a, principalmente, porque, com muito poucas exceções, tanto os governantes como o povo acreditavam sinceramente que a Igreja possuía as chaves do céu. A Igreja podia decidir se um rei devia passar a eternidade no céu ou no inferno; a Igreja podia absolver os súditos do dever de fidelidade e, assim, estimular a rebelião. Além disso, a Igreja representava a ordem em lugar da anarquia e, por conseguinte, conquistou o apoio da classe mercantil que surgia. Na Itália, principalmente, esta última consideração foi decisiva.

A tentativa teutônica de preservar pelo menos uma independência parcial da Igreja manifestou-se não apenas na política, mas, também, na arte, no romance, no cavalheirismo e na guerra. Manifestou-se muito pouco no mundo intelectual, pois o ensino se achava quase inteiramente nas mãos do clero. A filosofia explícita da Idade Média não é um espelho exato da época, mas apenas do pensamento de um grupo. Entre os eclesiásticos, porém -principalmente entre os frades franciscanos - havia alguns que, por várias razões, estavam em desacordo com o Papa. Na Itália, ademais, a cultura estendeu-se aos leigos alguns séculos antes de se estender até ao norte dos Alpes. Frederico II, que procurou fundar uma nova religião, representa o extremo da cultura antipapista; Tomás de Aquino, que nasceu no reino de Nápoles, onde o poder de Frederico era supremo, continua sendo até hoje o expoente clássico da filosofia papal. Dante, cerca de cinquenta anos mais tarde, conseguiu chegar a uma síntese, oferecendo a única exposição equilibrada de todo o mundo ideológico medieval.



“Se Deus conhecia de antemão os pecados de que a humanidade seria culpada, Ele foi então claramente responsável por todas as consequências desses pecados quando decidiu criar o homem.”

Depois de Dante, tanto por motivos políticos como intelectuais, a síntese filosófica medieval se desmoronou. Teve ela, enquanto durou, uma qualidade de ordem e perfeição de miniatura: qualquer coisa de que esse sistema se ocupasse, era colocada com precisão em relação com o que constituía o seu cosmo bastante limitado. Mas o Grande Cisma, o movimento dos Concílios e o papado da renascença produziram a Reforma, que destruiu a unidade do Cristianismo e a teoria escolástica de governo que girava em torno do Papa. No período da Renascença, o novo conhecimento, tanto da antiguidade como da superfície da terra, fez com que os homens se cansassem de sistemas, que pas-

saram a ser considerados como prisões mentais. A astronomia de Copérnico atribuiu à terra e ao homem uma posição mais humilde do que aquela que haviam desfrutado na teoria de Ptolomeu. O prazer pelos fatos recentes tomou o lugar, entre os homens inteligentes, do prazer de raciocinar, analisar e construir sistemas. Embora a Renascença, na arte, conserve ainda uma determinada ordem, prefere, quanto ao que diz respeito ao pensamento, uma ampla e fecunda desordem. Neste sentido, Montaigne é o mais típico expoente da época.

Tanto na teoria política como em tudo o mais, exceto a arte, a ordem sofre um colapso. A Idade Média, embora praticamente turbulenta, era dominada, em sua ideologia, pelo amor da legalidade e por uma teoria muito precisa do poder político. Todo poder procede, em última análise, de Deus; Ele delegou poder ao Papa nos assuntos sagrados, e ao Imperador nos assuntos seculares. Mas tanto o Papa como o Imperador perderam sua importância durante o século XV. O Papa tornou-se simplesmente um dos príncipes italianos, empenhado no jogo incrivelmente complicado e inescrupuloso do poder político italiano. As novas monarquias nacionais na França, Espanha e Inglaterra tinham, em seus próprios territórios, um poder no qual nem o Papa nem o Imperador podiam interferir. O Estado nacional, devido, em grande parte, à pólvora, adquiriu uma influência sobre o pensamento e o modo de sentir dos homens, como jamais exercera antes - influência essa que, progressivamente, destruiu o que restava da crença romana quanto à unidade da civilização.

Essa desordem política encontrou sua expressão no Príncipe, de Maquiavel. Na ausência de qualquer princípio diretivo, a política se transformou em áspera luta pelo poder. O Príncipe dá conselhos astutos quanto à maneira de se participar com êxito desse jogo. O que já havia acontecido na idade de ouro da Grécia, ocorreu de novo na Itália renascentista: os freios morais tradicionais desapareceram, pois eram considerados como coisa ligada à superstição; a libertação dos grilhões tornou os indivíduos enérgicos e criadores, produzindo um raro florescimento do gênio mas a anarquia e a traição resultantes, inevitavelmente, da decadência da moral, tornou os italianos coletivamente impotentes, e caíram, como os gregos, sob o domínio de nações menos civilizadas do que eles, mas não tão destituídas - de coesão social.

Todavia, o resultado foi menos desastroso do que no caso da Grécia, pois as nações que tinham acabado de chegar ao poder, com exceção da Espanha, se mostravam capazes de tão grandes realizações como o havia sido a Itália. Do século XVI em diante, a história do pensamento europeu é dominada pela Reforma. Reforma foi um movimento complexo, multiforme, e seu êxito se deve a numerosas causas. De um modo geral, foi uma revolta das nações do norte contra o renovado domínio de Roma. A religião fora a força que subjugara o Norte, mas a religião, na Itália, decaía: o papado permanecia como uma instituição, extraindo grandes tributos da Alemanha e da Inglaterra, mas estas nações, que eram ainda piedosas, não podiam sentir reverência alguma para com os Bórgias e os Médicis, que



pretendiam salvar as almas do purgatório em troca de dinheiro, que esbanjavam no luxo e na imoralidade. Motivos nacionais e motivos econômicos e motivos religiosos conjugaram-se para fortalecer a revolta contra Roma. Além disso, os príncipes logo perceberam que, se a Igreja se tornasse, em seus territórios, simplesmente nacional, eles seriam capazes de dominá-la, tornando-se, assim, muito mais poderosos, em seus países, do que jamais o haviam sido compartilhando o seu domínio com o Papa. Por todas essas razões, as inovações teológicas de Lutero foram bem recebidas, tanto pelos governantes como pelo povo, na maior parte da Europa Setentrional.

A Igreja Católica procedia de três fontes. Sua história sagrada era judaica; sua teologia, grega, e seu governo e leis canônicas, ao menos indiretamente, romanos. A Reforma rejeitou os elementos romanos, atenuou os elementos gregos e fortaleceu grandemente os elementos judaicos. Cooperou, assim, com as forças nacionalistas que estavam desfazendo a obra de coesão nacional que tinha sido levada a cabo primeiro pelo Império Romano e, depois, pela Igreja Romana. Na doutrina católica, a revelação divina não terminava na sagrada escritura, mas continuava, de era em era, através da Igreja, à qual, pois, era dever do indivíduo submeter suas opiniões pessoais. Os protestantes, ao contrário, rejeitaram a Igreja como veículo da revelação divina; a verdade devia ser procurada unicamente na Bíblia, que cada qual podia interpretar à sua maneira. Se os homens diferissem em sua interpretação, não havia nenhuma autoridade designada pela divindade que resolvesse tais divergências. Na prática, o Estado reivindicava o direito que pertencera antes à Igreja - mas isso era uma usurpação. Na teoria protestante, não devia haver nenhum intermediário terreno entre a alma e Deus.

Os efeitos dessa mudança foram importantes. A verdade não mais era estabelecida mediante consulta à autoridade, mas por meio da meditação íntima. Desenvolveu-se, rapidamente, uma tendência para o anarquismo na política e misticismo na religião, o que sempre fora difícil de se ajustar à estrutura da ortodoxia católica. Aconteceu que, em lugar de um único Protestantismo, surgiram numerosas seitas; nenhuma filosofia se opunha à escolástica, mas havia tantas filosofias quantos eram os filósofos. Não havia, no século XIII, nenhum Imperador que se opusesse ao Papa, mas sim um grande número de reis heréticos. O resultado disso, tanto no pensamento como na literatura, foi um subjetivismo cada vez mais profundo, agindo primeiro como uma libertação saudável da escravidão espiritual mas caminhando, depois, constantemente, para um isolamento pessoal, contrário à solidez social.

A filosofia moderna começa com Descartes³, cuja certeza fundamental é a existência de si mesmo e de seus pensamentos, dos quais o mundo exterior deve ser inferido. Isso constitui apenas a primeira fase de um desenvolvimento que, passando por Berkeley e Kant, chega a Fichte, para quem tudo era apenas uma emanção do eu. Isso era uma loucura, e, partindo desse extremo, a filosofia tem procurado, desde então, evadir-se para o mundo do senso comum cotidiano.



Com o subjetivismo na filosofia, o anarquismo anda de mãos dadas com a política. Já no tempo de Lutero, discípulos inoportunos e não reconhecidos haviam desenvolvido a doutrina do anabatismo, a qual, durante algum tempo, dominou a cidade de Wünster. Os anabatistas repudiavam toda lei, pois afirmavam que o homem bom seria guiado, em todos os momentos, pelo Espírito Santo, que não pode ser preso a fórmulas. Partindo dessas premissas, chegam ao comunismo e à promiscuidade sexual. Foram, pois, exterminados, após uma resistência heroica. Mas sua doutrina, em formas mais atenuadas, se estendem pela Holanda, Inglaterra e Estados Unidos; historicamente, é a origem do "*quakerismo*". Uma forma mais feroz de anarquismo, não mais relacionada com a religião, surgiu no século XIX. Na Rússia, Espanha e, em menor grau, na Itália, obteve considerável êxito, constituindo, até hoje, um pesadelo para as autoridades americanas de imigração. Esta versão moderna, embora antirreligiosa, encerra ainda muito do espírito do protestantismo primitivo; difere principalmente dele devido ao fato de dirigir contra os governos seculares a hostilidade que Lutero dirigia contra os Papas.

A subjetividade, uma vez desencadeada, já não podia circunscrever-se aos seus limites, até que tivesse seguido seu curso. Na moral, a atitude enfática dos protestantes, quanto à consciência individual, era essencialmente anárquica. O hábito e o costume eram tão fortes que, exceto em algumas manifestações ocasionais, como, por exemplo, a de Münster, os discípulos do individualismo na ética continuaram a agir de maneira convencionalmente virtuosa. Mas era um equilíbrio precário. O culto do século XVIII à "sensibilidade" começou a romper esse equilíbrio: um ato era admirado não pelas suas boas consequências, ou porque estivesse de acordo com um código moral, mas devido à emoção que o inspirava. Dessa atitude nasceu o culto do herói, tal como foi manifestado por Carlyle e Nietzsche, bem como o culto byroniano da paixão violenta, qualquer que esta seja. O movimento romântico, na arte, na literatura e na política, está ligado a essa maneira subjetiva de julgar-se os homens, não como membros de uma comunidade, mas como objetos de contemplação esteticamente encantadores. Os tigres são mais belos do que as ovelhas, mas preferimos que estejam atrás de grades. O romântico típico remove as grades e delicia-se com os saltos magníficos com que o tigre aniquila as ovelhas. Incita os homens a imaginar que são tigres e, quando o consegue, os resultados não são inteiramente agradáveis.

Contra as formas mais loucas do subjetivismo nos tempos modernos tem havido várias reações. Primeiro, uma filosofia de semi-compromisso, a doutrina do liberalismo, que procurou delimitar as esferas relativas ao governo e ao indivíduo. Isso começa, em sua forma moderna, com Locke, que é tão contrário ao "entusiasmo" - o individualismo dos anabatistas como à autoridade absoluta e à cega subserviência à tradição. Uma rebelião mais extensa conduz à doutrina do culto do Estado, que atribui ao Estado a posição que o Catolicismo atribuía à Igreja, ou mesmo, às vezes, a Deus. Hobbes, Rousseau e Hegel representam fases distintas desta teoria, e suas doutrinas se acham encarnadas, praticamente, em Cromwell, Napoleão e na Alemanha moderna. O comunismo, na teoria, está muito longe dessas filosofias, mas é conduzido, na prática, a um tipo de comunidade bastante semelhante àquela e que resulta a adoração do Estado.

Durante todo o transcurso deste longo desenvolvimento, desde 600 anos antes de Cristo até aos nossos dias, os filósofos têm-se dividido entre aqueles que querem estreitar os laços sociais e aqueles que desejam afrouxá-los. A esta diferença, acham-se associadas outras. Os partidários da disciplina advogaram este ou aquele sistema dogmático, velho ou novo, chegando, portanto a ser, em menor ou maior grau, hostis à ciência, já que seus dogmas não podiam ser provados empiricamente. Ensinavam, quase invariavelmente, que a felicidade não constitui o bem, mas que a "nobreza" ou o "heroísmo" devem ser a ela preferidos. Demonstravam simpatia pelo que havia de irracional na natureza hu-

mana, pois acreditavam que a razão é inimiga da coesão social. Os partidários da liberdade, por outro lado, com exceção dos anarquistas extremados, procuravam serem científicos, utilitaristas, racionalistas, contrários à paixão violenta, e inimigos de todas as formas mais profundas de religião. Este conflito existiu, na Grécia, antes do aparecimento do que chamamos filosofia, revelando-se já, bastante claramente, no mais antigo pensamento grego. Sob formas diversas, persistiu até aos nossos dias, e continuará, sem dúvida, a existir durante muitas das eras vindouras.

É claro que cada um dos participantes desta disputa como em tudo que persiste durante longo tempo - tem a sua parte de razão e a sua parte de equívoco. A coesão social é uma necessidade, e a humanidade jamais conseguiu, até agora, impor a coesão mediante argumentos meramente racionais. Toda comunidade está exposta a dois perigos opostos: por um lado, a fossilização, devido a uma disciplina exagerada e um respeito excessivo pela tradição; por outro lado, a dissolução, a submissão ante a conquista estrangeira, devido ao desenvolvimento da independência pessoal e do individualismo, que tornam impossível a cooperação. Em geral, as civilizações importantes começam por um sistema rígido e supersticioso que, aos poucos, vai sendo afrouxado, e que conduz, em determinada fase, a um período de gênio brilhante, enquanto perdura o que há de bom na tradição antiga, e não se desenvolveu ainda o mal inerente à sua dissolução. Mas, quando o mal começa a manifestar-se, conduz à anarquia e, daí, inevitavelmente, a uma nova tirania, produzindo uma nova síntese, baseada num novo sistema dogmático. A doutrina do liberalismo é uma tentativa para evitar essa interminável oscilação. A essência do liberalismo é uma tentativa no sentido de assegurar uma ordem social que não se baseie no dogma irracional, e assegurar uma estabilidade sem acarretar mais restrições do que as necessárias à preservação da comunidade. Se esta tentativa pode ser bem sucedida, somente o futuro poderá demonstrá-lo.

Próximo mês → PORQUE NÃO SOU CRISTÃO: UM EXAME DA IDEIA DIVINA E DO CRISTIANISMO

NOTAS

¹ **Fonte:** links: <https://drive.google.com/drive/u/0/folders/0B5Deo5MULJ43bEJhYURicFBvM2M> e <https://1drv.ms/f/s!Arcj5htBFVPbgtUSJAHWv3KzCQsAZw>, PASTA BIBLOS\RELIGIÃO (julho/2016).

Imagens e fotos a cargo de Aquilino R. Leal.

² João Escoto Erígena (810-877) foi um importante filósofo do renascimento carolíngio. Pouco ou nada se sabe sobre a sua origem, exceto que era irlandês, o que sabemos por causa do seu nome, pois João Escoto Erígena significa "João, o escocês nascido na Irlanda". Depois de estudar em um monastério da Irlanda, teria se mudado para a França no ano de 850, convidado a dirigir a escola palatina do imperador Carlos, o Calvo (neto de Carlos Magno).

Para Escoto, razão e fé são fontes válidas de conhecimento verdadeiro, e por isso não podem ser opostas; mas se assim ocorrer, a razão deve ter prevalência sobre a fé. Essa afirmação, juntamente com seu pensamento panteísta (para Escoto, todas as coisas são emanções de Deus e voltam a Ele), expostos em "Sobre a natureza", fizeram com que a Igreja o condenasse por hereesia, condenação da qual se salvou graças à proteção do imperador. Apesar da condenação, é importante ressaltar que sua obra continuou sendo lida por filósofos e teólogos posteriores.

... Escoto acredita que o homem pode crer na existência de Deus, compreendê-Lo através das Suas manifestações divinas, outorgadas às criaturas, e também dizer algo sobre Deus (como, por exemplo, "Deus é bondade"), mas sem jamais esquecer que, ao fazê-lo, está limitando Deus ao entendimento humano, sendo que Deus não se esgota na razão humana, mas encontra-se muito além dela.

João Escoto Erígena também nega a existência da condenação eterna e afirma que todos os seres humanos serão purificados no final dos tempos. Segundo Escoto, acreditar no contrário seria admitir a vitória definitiva do pecado em um mundo que Cristo resgatou com seu sacrifício.

Enciclopédia Mirador Internacional. [Nota: Aquilino R. Leal]

³ René Descartes (1596-1650), físico, filósofo e matemático francês. [Nota: Aquilino R. Leal]



A Cisão Maçônica Brasileira de 1927

Pelo VH *Alexandre L. Fortes*



A.: R.: L.: S.: ÁLVARO MENDES - N° 2.139
GRANDE ORIENTE DO BRASIL - PI
CIM: 285969



A Cisão Maçônica Brasileira de 1927, de Joaquim da Silva Pires, Editora Maçônica “A Trolha” Ltda. 1ª edição, Londrina, ano 2015.



obra é prefaciada pelo Ir.: João Guilherme, em que declara que o autor é amigo, mas mas amigo o é da Verdade e que não escreve com “*lápiz*”, mas com a precisão de um “*bisturi*”, aludindo à proverbial navalha do frei franciscano William de Ockham (nascido na Vila de Ockham, nos arredores de Londres, em 1285 — Falecido em Munike, a 9 de abril de 1347, com 62 anos). A obra do Ir.: Joaquim Pires é dividida em 32 capítulos e tem 173 páginas.

Apresentação dos Editores

Datado de dezembro de 2014, os editores da obra iniciam com a transcrição “*Vencer nossas paixões, submeter nossas vontades e fazer novos progressos na Maçonaria*”. Parabeniza o Ir.:Joaquim Pires por buscar incessantemente nos arquivos físicos e de memória a realidade dos fatos havidos na Cisão de 1927, relatando-os com fidelidade e cita o Pe. Jacobus, personagem de Herman Hesse, (escritor alemão, naturalizado suíço, nascido em 2 de julho de 1877, em Calw, Alemanha e falecido em 9 de agosto de 1962, Montagnola, Suíça), no livro “O Jogo das Contas de Vidro”, publicado em 1943, sobre estudar a história:

“Estudar história significa entregar-se ao caos, conservando a crença na ordem e no sentido. É uma tarefa muito séria, talvez mesmo trágica.”

“[...] apesar de haverem (as Congregações) passado por diferentes formas de evolução, corrupção, adaptação e domínio, terem conservado sua face e sua voz, suas atitudes e sua alma individual, esse para mim é o fenômeno mais notável e respeitável da história.”

É elucidativa toda a apresentação quando é descrito no parágrafo:

“A narrativa dos fatos nos dá uma ideia das dificuldades enfrentadas, fervorosas intrigas, dissidências, situações políticas e econômicas desfavoráveis, com tudo isso, nossa Sublime Instituição se manteve em Pé e à Ordem.”.

CAPÍTULO I

Versa sobre os primeiros Supremos Conselhos do Rito Escocês Antigo e Aceito e as Denominações do G.:O.:B.: e critica todos aqueles que copiam e que copiam de cópias, sem o devido cuidado com as informações e a pesquisa.

Informações depreendidas:

- 1º O Termo Rito Escocês foi usado pela primeira vez em Clermont, na França, em 1754 e que o primeiro Corpo a trabalhar no Grau 33 foi o do primitivo Rito Escocês de Namur, França, no ano de 1770;
- 2º Que o primeiro Supremo Conselho do Rito Escocês Antigo e Aceito, de todo o mundo, é o da Jurisdição Sul dos Estados Unidos da América, fundado em Charleston, em 31 de maio de 1801. O 2º é o da França, fundado em Paris, em 22 de setembro de 1804. O 3º é, também, dos Estados Unidos, porém Jurisdição Norte, fundado em 5 de agosto de 1813. O 4º é o do então denominado Reino dos Países Baixos, fundado em 11 de março de 1817. O 5º é o da Irlanda, instalado em 11 de junho de 1826. E o 6º, o Supremo Conselho do Rito Escocês Antigo e Aceito do Brasil e de toda a América do Sul, fundado em 12 de novembro de 1832, pelo Ir.: Fco. Gê Acayaba de Montezuma, com a autorização do 4º Conselho.
- 3º Fundado que foi o Grande Oriente do Brasil em 28 de maio ou 17 de junho de 1822, na rua do Fogo, (futura Rua dos Andradas, no Rio de Janeiro), mas em suas primeiras atas constava, segundo o Ir.: Pires, o nome originariamente de Grande Oriente Brasileiro, na Ata de fundação; Grande Oriente Brasileiro, na segunda e na terceira Atas; Grande Oriente Brasília, na quinta Ata, e Gr.: Loj.: do Brasil e os trabalhos eram efetuados no Rito Moderno e não no Rito Adonhiramita.

CAPÍTULO II

As primeiras divergências no Grande Oriente do Brasil e no primeiro Supremo Conselho do Rito Escocês Antigo e Aceito. Em 24 de junho de 1831, foi instalado, e também de modo independente, um outro Grande Oriente, o Grande Oriente Brasileiro, que viria a ser mais conhecido por “Grande Oriente do Passeio” e que seu primeiro Grão-Mestre foi o Ir.: Nicolau Pereira de Campos Vergueiro, Senador do Império.

CAPÍTULO III

Ano de 1837: A primeira cisão no primitivo Supremo Conselho do Rito Escocês Antigo e Aceito. Por um decreto de 10 de abril de 1837, o referido Supremo Conselho aplicou a pena de eliminação ao Ir.: Cândido Iadislau Japi-Assu de Figueiredo e Melo, ex-Ouvidor da Justiça na então Província de São Paulo, Grande Secretário do Sacro Império do aludido Alto Corpo Maçônico, e que ele, em represália, fundou outro Supremo Conselho do Rito Escocês Antigo e Aceito, irregular.

CAPÍTULO IV

Ano de 1842: A fusão entre o Grande Oriente Brasileiro e o Supremo Conselho do Rito Escocês Antigo e Aceito, constituindo uma Potência mista (Simbólica e de Altos Graus), sob a denominação de “M.: Pod.: Sup.: Conc.: ao Gr.: Orient.: Bras.: do Rit.: Esc.: Ant.: e Acc.:”.

CAPÍTULO V

Ano de 1854: A fusão entre o Grande Oriente do Brasil e o Supremo Conselho do Rito Escocês Antigo e Aceito.

CAPÍTULO VI

Ano de 1863: A dissidência promovida pelo Ir.: Joaquim Saldanha Marinho, ao criar o “Grande Oriente dos Beneditinos”.

CAPÍTULO VII

Outras considerações sobre o Ir.: Joaquim Saldanha Marinho e o legítimo e dois irregulares Supremos Conselhos do R.:E.:A.:A.: incorporados ao Grande Oriente do Brasil.

“Em síntese, já vimos que ao Grande Oriente do Brasil foram incorporados três Supremos Conselhos: O legítimo em 1854; depois um irregular em 1864, que pertencera ao “Grande Oriente do Passeio”; mais tarde outro irregular em 1883, que pertencera ao “Grande Oriente dos Beneditinos”. Não obstante, para afastar dúvidas, precisamos destacar que esses Supremos Conselhos fundiram-se em um só, ou seja, no legítimo. Em outras palavras, naqueles tempos, feitas as fusões, só o legítimo Supremo Conselho do Rito Escocês Antigo e Aceito era incorporado ao Grande Oriente do Brasil.”.

CAPÍTULO VIII

Retrospectiva dos capítulos anteriores, ou seja, os capítulos I, II, III, IV, V, VI e VII.

CAPÍTULO IX

Aproveita a oportunidade para esclarecer que o denominado “Grande Oriente do Passeio” teve dois ressurgimentos e, portanto, três fases: A primeira foi de 1830 até 1860, a segunda foi de 1871 até 1874 e a terceira foi de 1883 até 1887.

CAPÍTULO X

“Ridendo castigat mores” (A rir se corrigem os costumes). Com esta célebre frase imortalizada por Molière e Gil Vicente em suas comédias, satirizavam os costumes e o autor, nosso Ir.: Pires, satiriza as cisões derivadas de vaidades advindas até das alfaías bordadas pelas mulheres.

Chama atenção à “*Questão Episcopo-Maçônica*” que por vezo, somente são citadas e lembradas as três questões históricas de influência da Maçonaria brasileira: A Independência do País; a Abolição da Escravatura e a República.

Rapidamente, a “*Questão Episcopo-Maçônica*”, foi a intolerância da ICAR, sob comando do Ir.: Ferreti, (Irmão Giovanni Ferreti Mastai, entre os Papas, destacou-se pelo ódio anticristão contra a Maçonaria, foi Maçom, tendo pertencido ao quadro de obreiros da Loja Eterna Cadena, de Palermo (Itália), que após eleito Papa Pio IX, publicou a

famigerada “*Bula Syllabus Errorum*”, de 1864, surgindo a rumorosa “*Questão dos Bispos*”, também denominada “*Questão Epíscopo-Maçônica*”, quando Dom Vital, Bispo de Olinda, e Dom Antonio Macedo, Bispo do Pará, pretenderam que o Syllabus se sobrepusesse às Leis Civis Brasileiras, exigindo que as Irmandades religiosas eliminassem do seu seio os numerosos Maçons católicos que as compunham. As Irmandades reagiram e recorreram à Justiça, tendo tido ganho de causa. Os Bispos não acataram a decisão da Justiça. Foram julgados e condenados a quatro anos de prisão, com trabalho forçado. Um ano e pouco depois o Duque de Caxias, Maçom, então Presidente do Ministério do Segundo Império, anistiou-os.

CAPÍTULO XI

As renúncias do Ir.: Marechal Manoel Deodoro da Fonseca; Os quatro Adjuntos do breve período de 1891/1892 e, As errôneas informações de um autor apressado. O autor Irmão conduz sua narrativa/descritiva histórica, propositamente, deixando claro que os cargos, de Grão-Mestre Geral e de Soberano Grande Comendador do Supremo Conselho do R.:E.:A.:A.:, eram simultâneos e automáticos e este foi um fator determinante da Cisão de 1927.

CAPÍTULO XII

Importância dos próceres maçônicos brasileiros.

CAPÍTULO XIII

A presença do imponderável, a desviar a marcha da história. O autor ilustra-nos com dois ocorridos históricos, aparentemente inócuos, sobre o desvio natural das superveniências históricas, sendo um exterior e um nacional: Cita o caso de Eduardo VIII, rei da Inglaterra que, se não tivesse abdicado do trono para casar-se com a americana Wallis Simpsons, em junho de 1937, seu irmão carnal George VI, mais novo, nunca teria chegado à coroa, muito menos sua sobrinha, filha de George VI, a atual rainha da Inglaterra, Elizabeth II. E também cita o caso do rompimento com o eixo “*café-com-leite*”, do presidente do Brasil, Washington Luís, a revolução getulista de 1930 não teria talvez levado Getúlio Vargas ao poder.

Em dezembro de 1919 foram eleitos os Ir.: Gen. Thomaz Cavalcanti de Albuquerque e Luiz Soares Horta Barbosa, respectivamente Grão-Mestre e Grão-Mestre Adjunto do G.:O.:B.:, porém houve o que o autor designa de “*desvio da marcha da história*”, com o falecimento do Ir.: Luiz Soares Horta Barbosa, Grão-Mestre Adjunto eleito do G.:O.:B.:, em 28 de janeiro de 1921, suscitando novas eleições em que disputarão os Ir.: Gen. José Maria Moreira Guimarães e Mário Marinho de Carvalho Behring.

CAPÍTULO XIV

O “*articulista*”, como se autodenomina o autor, o Ir.: Joaquim Pires, em todo o seu livro, faz, neste capítulo, o que ele chama de a indispensável complementação de comentários sobre o Ir.: Mário Marinho de Carvalho Behring. Relata que o Ir.: Behring, como era o 1º Gr.: Vig.: do G.:O.:B.:, assumira interinamente o Grão-Mestrado e a Presidência do Supremo Conselho do Rito Escocês Antigo e Aceito, por motivo de viagem do titular Grão-Mestre Ir.: Gen. Thomaz Cavalcanti de Albuquerque, de 18 de agosto de 1920 até 19 de novembro do referido ano (3 meses e 1 dia) e, com o falecimento do Ir.: Luiz Soares Horta Barbosa, Grão-Mestre Adjunto eleito do G.:O.:B.:, em 28 de janeiro de 1921, assume interinamente o Ir.: Mário Behring, que vence as eleições para Grão-Mestre Adjunto do G.:O.:B.: e, de modo automático, Lugar-Tenente do legítimo Supremo Conselho do R.:E.:A.:A.: de 25 de abril de 1921.

Todavia, líderes da Maçonaria de São Paulo, com veemência, contestaram essa vitória, asseverando que houve *fraude eleitoral*. O autor, aqui, indaga: “Teria havido? De que modo transcorreu a eleição? E a apuração?”.

CAPÍTULO XV

A vitória eleitoral do Ir.: Mário Behring em 1921 e sua relação com o nascimento do Grande Oriente de São Paulo. Em primeiro lance, o autor descarta e comprova que o atual Grande Oriente de São Paulo nada tem a ver de derivação com o antigo “*Grande Oriente Estadual de São Paulo*” (escrito “*Estadual*” com “o”, pela grafia ortográfica da época) e diz ter o Ir.: Mário Behring ganhado as eleições para Grão-Mestre Adjunto do G.:O.:B.: e, de modo automático como o era, Lugar-Tenente do legítimo Supremo Conselho do R.:E.:A.:A.: e como não havia Tribunal Eleitoral Maçônico para dirimir eventuais problemas que se ocorressem, quando do surgimento da alegação de fraude por parte do Ir.: José Adriano Marrey Júnior, Grão-Mestre do Grande Oriente Estadual de São Paulo, subordinado ao G.:O.:B.:, inconformado com a vitória eleitoral do Ir.: Behring, em represália, fez com que quase todas as lojas paulistas subordinadas deixassem a referida associação, desligando-se, pois, do Grande Oriente do Brasil e fundando posteriormente uma dissidência maçônica, o Grande Oriente de São Paulo, do qual foi seu primeiro Grão-Mestre. Vale

dizer que após a Cisão de 1927, o atual “Grande Oriente de São Paulo” firmou acordo com o Grande Oriente do Brasil, em 8 de outubro de 1928, do qual resultou em reconhecimento mútuo. A subordinação viria a ser concretizada em 11 de maio de 1929. Posteriormente, passou a ser usada a expressão *federado*, que permanece até hoje.

Faz-se necessário, à minha análise, uma transcrição fundamental do parágrafo elucidativo do Ir.: Joaquim Pires, p. 88:

“Quase todas as Lojas do aludido “Grande Oriente Estadual de São Paulo” eram favoráveis ao derrotado Ir.: Gen. José Maria Moreira Guimarães, que teria obtido, segundo asseveravam o Ir.: José Adriano Marrey Júnior e seus seguidores paulista, 2.770 votos, ao passo que o Ir.: Mário Behring teria obtido 2.124. Não havia Tribunal Eleitoral. Havia Comissão Apuradora, que apresentou o resultado oficial de 1.410 votos para o Ir.: Mário Behring e 1.211 votos para o Ir.: Gen. José Maria Moreira Guimarães. Várias atas foram anuladas, sob o qualificativo de irregulares, o que alterou o resultado oficioso. Dizer que teria havido fraude eleitoral é acusação séria. Não se pode admitir que isso aconteça em Maçonaria. Contudo, no denominado mundo profano, àquela época, sem a existência de Tribunais Eleitorais, os resultados promanavam de Comissões Apuradoras, que, segundo candentes afirmações de coetâneos, estavam jungidas a chefes oligárquicos e davam a vitória a candidatos previamente escolhidos, sem as mínimas perspectivas para os anseios oposicionistas.”.

CAPÍTULO XVI

Ainda sobre o nascimento do atual Grande Oriente de São Paulo.

CAPÍTULO XVII

Segundo nosso articulista, Ir.: Pires, o primeiro movimento (metaforicamente usado pelo autor), de uma peça num tabuleiro de xadrez histórico, pelo Ir.: Behring, rumo à Cisão de 1927, foi a não aceitação do cargo de Lugar-Tenente Comendador do legítimo Supremo Conselho do R.:E.:A.:A.:, ao qual tinha direito, automaticamente, e exigiu ser eleito diretamente pelo Supremo Conselho, o que ocorreu em 1º de agosto de 1921, não aceitando o “*automatismo*” de assunção ao cargo pela eleição a Grão-Mestre Adjunto do G.:O.:B.:, contrariando a “Constituição” do Grande Oriente do Brasil, explicado pelo autor que se trata de um Estatuto de Direito Privado e não, propriamente uma Constituição.

CAPÍTULO XVIII

Faz, aqui, o Ir.: Joaquim da Silva Pires, um necessário resumo para fins didáticos, recorrendo ao auxílio de recapitulações.

CAPÍTULO XIX

Os gradativos passos do Ir.: Mário Behring, que foi eleito pelo Supremo Conselho do R.:E.:A.:A.: ao que era automático, a Lugar-Tenente Comendador e em 1º até 8 de fevereiro de 1922, realizou-se eleição para a escolha de Grão-Mestre Geral e de Grão-Mestre Adjunto do Grande Oriente do Brasil. Os vitoriosos foram o Ir.: Mário Behring, que venceu o Ir.: Lauro Nina Sodré e Silva, tornando-se Grão-Mestre Geral, e o Ir.: Bernardino de Almeida Sena Campos, que venceu o Ir.: Antônio Evaristo de Moraes, tornando-se Grão-mestre Adjunto. Tomaram posse os vitoriosos em 28 de junho de 1922.

O Ir.: Mário Behring, além de eleito que foi a Grão-Mestre, assumiu Grão-Mestrado por dezenove dias, de 9 de junho até 28 de junho de 1922, pela renúncia do Ir.: Gen. Thomáz Cavalcanti de Albuquerque e continuaria a exercer, uma vez que após esta data, como eleito que foi, era o legítimo Grão-Mestre Geral do G.:O.:B.: e eleito Soberano Grande Comendador em 9 de junho de 1922, assim como uma informação importante que o autor nos coloca é que o Ir.: Bernardino, embora eleito como Grão-Mestre Adjunto e pelo automatismo da época, também, concordando com a diretriz do Ir.: Behring, foi eleito pelo Supremo Conselho do R.:E.:E.:A.:A.: como Lugar-Tenente Comendador.

CAPÍTULO XX

Ir.: Mário Marinho de Carvalho Behring, ao fundamentar sua exigência com os sufrágios pelo Supremo Conselho do Rito Escocês Antigo e Aceito, afirmava ser necessário que o aspirante ao cargo de Soberano Grande Comendador e de Lugar-Tenente Comendador pertencesse ao REAA e possuísse o Grau 33 e que fosse membro efetivo do aludido Supremo Conselho, independentemente do cargo que ocupasse na cúpula do Grande Oriente do Brasil.

Infelizmente e, segundo o autor, o Grande Oriente pagou muito caro por tardar em alterar a legislação, pois somente em 23 de maio de 1951 o G:O:B: revogou o automatismo, admitindo, indiretamente que o Ir: Mário Behring estava certo. Quanto à separação contábil-financeira, somente viria a ser efetivada em 15 de junho de 1963.

“Tentou, mas não conseguiu”. Segundo o Ir: Pires, dois absurdos foram intentados pelo Ir: Behring, com o objetivo de *“tentar resolver as coisas”*, isto é, o de que a Soberana Assembleia Federal Legislativa aprovasse uma lista tríplice para que se elegeisse o Grão-Mestre Geral do G:O:B: sem a participação do Povo Maçônico, e sim por uma *“Câmara Administrativa”* e, o segundo absurdo, conforme o autor, em p. 115, o de abolir o G:O:B: e, em substituição, criar um *“Supremo Conselho e Grande Oriente Unido do Brasil”*, mas nada disso foi aprovado.

CAPÍTULO XXI

Refere-se a *“Nuvens densas e plúmbeas que prenunciaram um temporal sobre a Maçonaria do Brasil”*, através de um manifesto do Supremo Conselho, presidido pelo Ir: Mário Behring, em 3 de novembro de 1925.

CAPÍTULO XXII

Transcrevendo para melhor entendimento:

“Presumia-se que a específica referência era ao Ir: Vicente Saraiva de Carvalho Neiva, candidato a Grão-Mestre, e ao Ir: João Severiano da Fonseca Hermes, candidato a Grão-Mestre Adjunto, eleitos e proclamados em 21 de dezembro de 1925 e empossados em 23 do referido mês. Os derrotados foram, respectivamente, o Ir: Bernardino de Almeida Senna Campos e o Ir: Joaquim Moreira Sampaio, estes dois últimos apoiados pelo Ir: Mário Behring, ..., que, na condição de Soberano Grande Comendador do legítimo Supremo Conselho do Rito escocês Antigo e Aceito, procurou, amistosamente, o citado eleito Grão-Mestre do Grande Oriente do Brasil, a fim de que estabelecessem um entendimento.”

Há que se diga que o Ir: Vicente Saraiva de Carvalho Neiva, eleito em 21 de dezembro de 1925, faleceu em 18 de fevereiro de 1926, no que teve o apoio solidário do Ir: Mário Behring. Foi eleito, então, o Adjunto, o Ir: João Severiano da Fonseca Hermes, em pleito realizado entre 4 e 15 de março de 1926.

CAPÍTULO XXIII

Ir: Joaquim Pires escreve, neste capítulo, sobre um Tratado que chama de “efêmero” e lamenta não ter durado, trata-se do Tratado de 7 de outubro de 1926, aprovado pela Soberana Assembleia Geral do Grande Oriente do Brasil, entre o G:O:B:, através de seu Grão-Mestre Ir: João Severino da Fonseca Hermes e o Supremo Conselho do Rito Escocês Antigo e Aceito, pelo seu Soberano Grande Comendador, o Ir: Behring, na separação conciliável e harmônica dos Graus Simbólicos e os Altos Graus.

Entra em “cena” o Ir: Otávio Kelly, através de eleição ocorrida entre 22 e 28 de novembro de 1926, eleito a Grão-Mestre Adjunto do G:O:B:, quando entrou em exercício do Cargo em 21 de março de 1927 e assume o Grão-Mestrado, por abdicção do Grão-Mestre Ir: João Severino da Fonseca Hermes, em 6 de junho de 1927. O autor cita haver um ambiente de instabilidade em que criam que o Ir: Otávio Kelly assumiria automaticamente o cargo de Soberano no Supremo Conselho, o que era inaceitável o automatismo pelo Supremo Conselho do R:E:A:A:.

CAPÍTULO XXIV

Na reunião do legítimo Supremo Conselho do Rito Escocês Antigo e Aceito, presidida pelo Ir: Mário Behring, declara (transcrição parcial da ata) do dia 27 de junho de 1927, na Rua da Quitanda, nº 32, 1º andar, Rio de Janeiro:

“Ouvi eu mesmo e vários Irmãos ouvirem o actual Gr: Mestr: Octávio Kelly, sem dúvida deslembado do solene juramento prestado perante este Supremo Conselho, ao ser investido no Gr: 33, compromisso tomado sem coacção mas também sem ressalva ou reserva mental, declarar, e essa declaração ele a confirmou perante uma Assembleia de maços, que, no Cargo de Gr: Mestr: de que se via investido, sua orientação seria a de fazer respeitar a Const: do Gr: Or:, dando como nulos e de nem um efeito os actos fora dela praticados: que entendia ainda que sua investidura no cargo de Gr: Mestr: de acordo com a mesma Const: investia-o também das funções do cargo de Gr: Comm:, embora ess preceito pudesse ferir outras leis que ele não cumpriria. [...]”

CAPÍTULO XXV

17 de junho de 1927: A continuação parcial para entendimento e o final do pronunciamento do Ir.: Mário Behring:

“[...] Tenho mais alguma coisa a acrescentar: o Ir.: Octávio Kelly foi eleito por este Supr.: Cons.: para preencher uma das vagas de membros Efectivos. Esta é a quarta Sessão após sua eleição. Convidado, não compareceu às anteriores para tomar posse, dando com isso uma prova de quão pouco ligara à honrosa investidura. O Sob.: Supr.: Cons.: decidirá o caso, aliás claramente previsto nos Estatutos.

Devo dizer, ainda, que no Estado da Bahia as Lojas Escocezas se reuniram formando uma Grande Loja Symbolica. Em caso de vigorar o Tratado entre o Supr.: Cons.: e o Gr.: Or.:, a nossa situação seria evidentemente de extrema delicadeza, colocados entre as duas pontas de um dilema: ou honrar o Tratado, recusando a petição de Carta constitutiva que foi dirigida a este Alto Corpo, abandonando os Irm.: Escoceses da Bahia à sua sorte ou então denunciarmos nós mesmos o Tratado, extendendo as mãos carinhosas àquelle grupo de M.:M.:. A attitude do Ir.: Octávio Kelly veio, porém, tirar-nos dessa dificuldade. A ele a responsabilidade da ruptura, com as suas declarações precipitadas.”.

CAPÍTULO XXVI

A partir de 17 de junho de 1927, o Supremo Conselho separa-se do Grande Oriente do Brasil e expede Cartas constitutivas às Lojas autônomas, dando origem às Grandes Lojas do Brasil.

CAPÍTULO XXVII

Sobre a Ata da Sessão do Conselho Geral do G.:O.:B.:, de 20 de junho de 1927.

CAPÍTULO XXVIII

Continua sobre a Ata da Sessão do Conselho Geral do G.:O.:B.:, de 20 de junho de 1927.

CAPÍTULO XXIX

Sobre a efetiva consumação da dissidência.

CAPÍTULO XXX

Expandem-se as decorrências da Cisão e em 1º de agosto de 1927 o Grande Oriente do Brasil, sob o comando do Ir.: Octávio Kelly, então ainda Grão-Mestre Adjunto, mas no exercício do Grão-Mestrado Geral, organizou o seu próprio Supremo Conselho do Rito Escocês Antigo e Aceito, após três malogradas tentativas em 18, 21 e 26 de junho do citado ano.

CAPÍTULO XXXI

Mário Behring, em talvez “*represália*” a este novo Supremo Conselho do G.:O.:B.:, edita o Decreto nº 7, cujo artigo 1º declarava irregular o corpo maçônico com sede na rua do Lavradio, 97, cidade do Rio de Janeiro, sob denominação Grande Oriente do Brasil, vedadas todas e quaisquer relações.

Em 26 de junho de 1928, o Ir.: Octávio Kelly é eleito Grão-Mestre do Grande Oriente do Brasil, porque até então era Grão-Mestre Adjunto.

CAPÍTULO XXXII

Trata do reconhecimento internacional do Supremo Conselho do R.:E.:A.:A.:, em 1929, presidido pelo Ir.: Mário Behring, e que o Supremo Conselho, presidido automaticamente pelo Ir.: Octávio Kelly não reunia as condições indispensáveis aos Corpos Regulares do Supremo Conselho do R.:E.:A.:A.:, pela Comissão de Verificação de Poderes da Quarta Conferência Internacional des Supremes Conseils du 33º degré du Rite Ecossais Ancient et Accepté.

Em 9 de setembro de 1929, o Ir.: Mário Behring, em carta feita a próprio punho, segundo o autor, estava “*com o coração amargurado pela separação*”. Faleceu em 14 de junho de 1933, vítima de tuberculose pulmonar, conforme óbito ne 8.044 da Quinta Pretoria Civil do então Distrito Federal. Seu sepultamento ocorreu no Cemitério de São Francisco Xavier (Caju), Rio de Janeiro – RJ.

Quanto à outra figura também responsável pela Cisão de 1927, o nosso Ir.: Octávio Kelly, reeleito Grão-Mestre do Grande Oriente do Brasil e reempossado em 24 de junho de 1931, continuou, durante o respectivo mandato, a ser, de modo automático, Soberano Grande Comendador do internacionalmente rejeitado Supremo Conselho do Rito Escocês Antigo e Aceito (porém sempre expressivo!) – mediante palavras do autor Ir.: Joaquim da Silva Pires, à p. 172 de seu livro e, finalmente, na última página, a de nº 173 de sua obra, o autor considera somente o Supremo Conselho do R.:E.:A.:A.: sediado na Rua Barão, nº 1317, Praça Seca, Jacarepaguá-RJ, como o único com reconhecimentos internacionais.

CONCLUSÃO DO RESUMO/RESENHA

Talvez as cisões sejam inevitáveis e tragam grandes e majestosas lições a todos, talvez, quem saiba, até tardiamente, com grandes ganhos e promessas de novos crescimentos, como também, perdas e desvantagens para quem vê seus amados irmãos partindo... Esfacelando-se o Corpo Maçônico. O fato real é que, infalível e inevitavelmente, quando não se cumprem as Leis e Tratados Maçônicos discutidos, votados e aprovados, à revelia dos íntimos e singulares caprichos egoístas e presunções eivadas de “achismos” e de apropriação da mais “pura, cristalina e valiosa verdade”, quem sempre perde é a União e a Força de um Todo; de um Corpo Uno de Maçons mais Fortes e mais Frater-nos.

Próximo número: O milagre da ressurreição espiritual, ao maçom “Perpianho”



Polémicas para librepensadores

Criador, porque nos fizestes humano e não animal



Pelo Irmão Aquilino R. Leal



O M.º I.º Aquilino R. Leal é oriundo de Zamora (Espanha), mas mora no Brasil (Lima Duarte — Minas Gerais) desde dezembro de 1952.

Engenheiro electricista e professor universitario, está aposentado.

Foi iniciado na Maçonaria em 03 de Setembro de 1976, elevado ao grau de Compaheiro em 28 de Abril de 1978 e exaltado a Mestre em 23 de Março de 1979. Em 05 de Julho de 1988 sentou no Trono de Salomão.

O M.º I.º Aquilino R. Leal foi fundador das lojas Septem Frateris 95 (Rio de Janeiro) em 10/08/1983 e Stanislas de Guaita 165 (Rio de Janeiro) em 20/06/2006. Ambas trabalhando no REAA. A partir de 01 de agosto de 2016 passou a fazer parte do quadro da LOJA MONTANHESES LIVRES, cidade de Juiz de Fora - Minas Gerais - Brasil, Rito Brasileiro, filiada à COMAB-Confederação Maçônica do Brasil

Podem entrar em contato com ele através do endereço: aquilinoapolo@gmail.com

Tradução publicada em Agosto de 2015 – Nº 50 de Retales de Masonería
Tradução a cargo de Mario Lopez Rico
Disponível em <http://retalesdemasoneria.blogspot.com.es/p/archivo-de.html>.



CRIADOR, PORQUE NOS FIZESTES HUMANO E NÃO ANIMAL, UM SER SUPERIOR?

Fato

O texto abaixo e as imagens nos motiva a um momento de reflexão... De uma profunda reflexão de até como na criação as criaturas são discriminadas e ultrajadas pela ignorância de uma coletividade... De uma coletividade retrógrada! Analfabeta e ignorante por isso extremamente supersticiosa, crente e religiosa. Coletividade acéfala!

O conteúdo adiante foi extraído de uma apresentação power point recebida por e-mail sem qualquer menção quanto à autoria e formatação. Todo o texto, em *itálico azul*, foi retirado dessa apresentação assim como as fotografias (nem todas aqui aproveitadas bem como o último parágrafo da mencionada apresentação: *FELIZ É A NAÇÃO CUJO DEUS É O SENHOR!* E ele não se envergonha disso? Permite que seu nome seja assim usado? Permite que seu 'produto' leviano seja publicamente exposto? Não toma qualquer providência?

Albinismo, do latim 'albus', que significa branco, é uma condição genética herdada caracterizada pela ausência de melanina na pele, olhos e cabelo, assim, pode afetar todas as raças, sem distinção. [Grifo nosso proposital]



A pura ignorância, da superstição e do preconceito social incrível, tornaram os albinos africanos pessoas marginalizadas e prisioneiras dos que acreditam que certas partes do seu corpo trazem boa sorte. Logo após o nascimento, elas são rejeitadas. Geralmente por seus pais que os abandonam e as suas mães, que são responsabilizadas pela condição fragilizada da criança.



Eles têm dificuldade na escola para ver o quadro-negro. Professores e colegas os discriminam e insultam. Encontrar trabalho é difícil, eles são marginalizados. Sofrem problemas de visão e o sol africano inclemente lhes causa sofrimento, causando ulcerações e queimaduras. Muitos jovens morrem de câncer de pele. Não é fácil ser albino na maioria dos países africanos, muitos dos quais, particularmente nas zonas rurais, explicam a sua falta de pigmentação por uma maldição que paira sobre a família.



Existem mais albinos na África do que em qualquer outro lugar do mundo. Na verdade, os primeiros colonos portugueses os classificaram como uma raça à parte. Se na Europa a taxa de albinismo é um para cada 17.000 pessoas, na África chega a 2.000 ou 5.000, dependendo do país. Uma a cada 70 pessoas é portador do gene. Se o seu parceiro também é um portador, sua prole terá maior chance de ser albino.

Eles são 'peças cobiçadas' pelas bruxas. As pernas, braços, pele, língua, e cabelos de albinos valem milhares de dólares. Os curandeiros os utilizam para 'curar doenças' e para prometer fortuna. Uma das crenças africanas mais arraigadas garante que se você beber o sangue de um albino vai ganhar muito dinheiro. O perverso ritual inclui a queima de barracos das vítimas. Os assassinos recebem, em troca, uma ou duas vacas, que lhes são dadas pelos líderes da comunidade pelo seu bom trabalho prestado. É por isso que organizações internacionais abriram acampamentos especiais, onde os negros albinos podem viver com maior segurança.

Aqueles que conseguem sobreviver neste ambiente tão hostil, são forçados a trabalhar sob o escaldante sol africano, ficando irremediavelmente doentes de câncer de pele. A média anual estimada de cerca de uma centena de assassinatos, e até agora as autoridades acreditam que, desde os anos oitenta, foram mortas mais de três mil albinos em crimes cometidos com lanças e facões.



Um tabu que está levando o continente africano a ser culpado de um incompreensível racismo, por falta de melanina na pele, uma condição que, ante tal discriminação, é injusta e irracional.

O governo da Tanzânia proibiu o curandeirismo, para impedir a caça de mais de albinos. Mas a questão é: o que acontece no resto da África? Algumas ONGs¹ estão a trabalhar muito para chamar a atenção para estas redes criminosas.



Imagem extraída, julho/2016, do link <http://opiniaoenoticia.com.br/internacional/por-que-os-albinos-sao-perseguidos-em-muitos-paises-africanos/>

Conclusão

Porque, Criador, permites uma coisa dessas? Porque não acabas de uma vez por todas com o sofrimento dessas pessoas?

Porque, Criador, nos fizestes humano e não animal, um ser superior para podermos entender tudo isso?

Para saber mais, consultar as fontes (julho/2016)

- Δ <http://opiniaoenoticia.com.br/internacional/por-que-os-albinos-sao-perseguidos-em-muitos-paises-africanos/>
- Δ <https://noticias.terra.com.br/mundo/africa/tanzania-225-bruxos-sao-presos-por-morte-de-albinos,2087e3ac24e0c410VgnCLD200000b1bf46d0RCRD.html>
- Δ <https://sites.google.com/site/balneariosougulags/tiranos-e-milionarios-lideres-instalam-ditaduras-e-saqueiam-paises/massacre-de-albinos-na-tanzania-alimenta-comercio-macabro-1>
- Δ <https://noticias.terra.com.br/mundo/africa/cacados-como-animais-albinos-sao-ameacados-na-tanzania,754b51621fc8a410VgnCLD200000b1bf46d0RCRD.html>
- Δ <http://noticias.terra.com.br/mundo/africa/por-magia-negra-albinos-sao-mutilados-no-leste-da-africa,17b60dd2021ec410VgnVCM10000098cceb0aRCRD.html>
- Δ <http://operamundi.uol.com.br/conteudo/noticias/29322/violencia+e+preconceito+a+perseguiçao+aos+albinos+na+africa+do+sul.shtml>
- Δ <http://www.castrodigital.com.br/2010/02/vida-negros-albinos-africa.html#.V3BFBUYkWap>
- Δ <http://www.hypeness.com.br/2013/04/documentario-mostra-a-dura-realidade-de-albinos-que-sao-perseguidos-por-serem-brancos/>

etc.

“Se o racismo é um sentimento preconceituoso, daquele que se julga superior, então deveria ser ele o discriminado, pois quem mais poderia ser visto em sua extrema inferioridade senão o portador de tal arrogância, entre os da mesma raça?” (Ivan Teorilang)

Notas

¹ Olho Na Grana?



On Ethics and Morality Fundamentals of Freemasonry

By Arthur Mark - PGM, Grand Lodge of the State of Israel



Freemasonry's spiritual values are based on the Laws of Ethics and Morality. Their application in our lives, as Freemasons, are of cardinal importance, if we want to fulfill the meaning and the scope of the Royal Craft. This vast subject encompasses centuries of philosophical thinking and I apologize for limiting myself to a sketchy and partial presentation of this unlimited subject.

Firstly, let me say a few words about the definition of Ethics. Ethics, from the Greek word "ethos" - character, is the systematic study of the nature of value concepts: good, bad, right, wrong and of the general principles, which justify us in applying them to anything. In one of its most frequent uses, it refers to a code or set of principles, by which men live. There are many ways of classifying ethical theories. All of these different classifications are important, because they help us, not only to organize the various doctrines into groupings, which make them simpler to understand, but also because they help direct our attention to certain features, which make the theories distinctive. The simplest and most obvious classification is an historical one. We can divide theories into those which are "classical" and those which are "modern." Roughly speaking, a theory will be classical, if it does one of two things, or both: if it attempts to answer the question "What is the good life for man" and if it attempts to answer the question "How should men act?" In this lecture we shall deal only with the more important "classical" theories, the "modern" ones we will leave for another occasion. It would be a mistake to regard Ethics as purely academic study, having no intimate connection with the daily life of men. Every man who is reflective and who is troubled by certain situations in his daily life, is a philosopher of ethics, to that extent. The difference between the reflections of the ordinary man and those of the philosopher is that the latter is more systematic. The ordinary man may simply try to solve a particular problem, by deciding on a particular course of action, in the relevant circumstances. The philosopher tries to generalize. Ethics is also called "moral philosophy." The word "philosophy" is also derived from the Greek, meaning "love of wisdom." Philosophy is generally regarded as perhaps the most abstract of all subjects, far removed from the affairs of ordinary life. But, although many people think of it as being remote from ordinary interests and beyond comprehension, nearly all of us have some philosophical views, whether we are aware of them or not. It is curious that although most people are vague about what philosophy is, the term appears frequently in their conversation. By and large, in spite of different ways we may use the word "philosophy" or "philosophical" in ordinary speech, we tend to think of philosophy as some extremely complex intellectual activity. The philosopher is engaged in considering problems that are of importance to all of us, directly or indirectly. Through careful critical examination, he tries to evaluate the information and beliefs we have about the Universe at large and the world of human affairs. From this investigation, the philosopher attempts to work out a general, systematic, coherent, and consistent picture of all that we know and think. This sort of understanding provides an outlook or framework, in which the ordinary person can place his own — possibly more limited — conception of the world and of human affairs. It provides as well a focus through which we can see our own roles and activities and determine if they have any significance. Through such an examination and evaluation, we may all be better qualified to assess our ideals and aspirations, as well as to understand why we accept them, and whether we ought to.

After this lengthy introduction, I will proceed with our subject. Studying human history, we learn that even among the most primitive tribes, there were accepted rules of conduct, without which no society, be it rudimentary in structure as it may be, could not have existed, as a tribe or as any other form of society. Philosophers have had little comparative experience in the study of primitive morality, and anthropologists, preoccupied with more concrete problems, sometimes believed that primitive peoples were controlled by automatic obedience to custom, with little need for moral choice. However, it was become clear, that all people have moral concepts and rules, governing their behavior.

The language of primitive peoples employs terms involving concepts, which can be translated as good and bad, right and wrong, true and false. Such categories refer not only to correctness of statement, but also to a moral quality. In many respects, the rules of primitive morality accord fairly closely with those observed in a sophisticated civilized society. But while no human group approves, for example, of indiscriminate lying, cheating or stealing, societies differ in their reasons for disapproval and in their definition of the conditions, under which lying or stealing are forgivable or tolerable or even demanded. For example, the Navajo tribe in North America, regards truth and honesty as virtues, but do not appeal to abstract morality or to divine principles. They stress practical considerations like: "If you don't tell the truth, your fellows won't trust you, or, you will shame your relatives, or, you will never get along in the world that way."

We can say that moral concepts and rules are closely related to the structure of society and morality is therefore relative, in the sense that, as the ends of each society vary, so do the standards of right or wrong. The first Ethical

Laws, known to us from antiquity, are those of Hammurabi, Moses, and the Greek philosophers. In this paper, I will deal with these ethical laws in a very sketchy way, although they deserve extensive study and thorough examination. The great Code of Hammurabi (18th Century BCE) is the most complete and perfect monument of Babylonian Law. The existing text is in Akkadian (a Semitic Language). The Code was meant to be applied not to a single country, but to a wider realm. Despite a few primitive remains, relating to family solidarity, district responsibility, trial by ordeal, and the "lex talionis" or law of retaliation, the code was advanced far beyond tribal custom and recognized no blood feud, private retribution, or marriage by capture. The Code has provisions that regulate the laws concerning social classes, property, family, and Criminal Law. The Decalogue, the Ten Commandments, delivered to the Jewish people by Moses (13th Century BCE) represent the Ethical Principles of the Jewish people, which were later accepted by the civilized world. Basic to them is the interdependence of morality and religion. They forbid the deification of Nature, as well as the making of graven images, and enjoin the observance of a day of rest, to honor one's parents, respect for property, life and a woman's honor, and eschewing any deed or thought potentially inimical to one's fellow man. The Decalogue can be regarded as the text of a Covenant between G-d and Israel.

Moses' impact on the Jewish faith was to communicate a revelation of G-d as a redeeming Power, who makes exclusive Ethical demands on man's will and at the same time, to build a community around that revelation.

The ethical speculations of Greece and therefore of Europe, had no clear cut beginning, and we are speaking of approximately the 5th Century BCE. In Greek philosophy before Socrates, there are ideas which form rudimentary and crude beginnings of a reflection on moral life. I will present only the teachings of Socrates, Plato, and Aristotle. No system of Ethics could be constructed until full attention had been directed to the special features of moral experience and to the contradiction of ordinary moral opinions. This required a philosophic intellect of the first rank, focusing on the problems of conduct. In Socrates, these requirements were met. It is difficult to set exact bounds between the achievements of Socrates and those of Plato, because Socrates is the principal speaker in almost all of Plato's dialogues, from which we have to extract Plato's views. Socrates went about showing that all those who claimed to teach men how to live, poets, orators, and sophists, were unable to defend their views by argument or even to give adequate definitions of what they were claiming to explain. Socrates looked for release from this ignorance, first through clear understanding of the words that we use, that is, definitions. But he refused to put forward such definitions himself. He alone knew better than the rest, he said, because he was aware of his own ignorance. His function was to galvanize his hearers into intellectual activity.

Therefore, while the specific results of his discussions with his victims were negative, they implied and indeed gave birth to the famous Socratic maxim that "virtue is knowledge." He said: -"We must know what courage and justice and law and government are, before we can be effectively just, or brave or good citizens, or good rulers. More particularly, everyone wishes for his own good and will get it if he could, and no one will deny that justice and virtue are of all goods, the best". The problem is thus, to find what things are good and how they are related to each other. If we knew that, we should inevitably lead good lives. Men err by pursuing things which they think good, but which are really inferior to other greater goods.

This involves the paradoxes that no man errs willingly, that all sin is ignorance and that no man, knowing good, would do evil, and these paradoxes Socrates seems to have accepted willingly. The Ethics of Plato cannot be treated as finished product, but rather as a continuous movement from the position of Socrates, toward the more fully articulated system of Aristotle. Plato maintained that finding the nature of the good life is an intellectual task, very similar to the discovery of mathematical truths. He concluded that such realities as justice, courage, etc., which he called "forms," were permanent and unchanging entities, existing independently of particular things and actions. Since the "forms" alone are real, he held that men's reason, which leads him to knowledge, is the highest side of his nature and that most akin to the eternal and divine. Further corollaries of Plato's theory of "forms" were, that supreme virtue (knowledge) was possible only for a few selected and trained people, and their supreme activity (philosophy) could occupy only part of their time, for they would also have to rule their cities. Plato recognized, in addition to reason and bodily desires, the existence of a third psychological element, called by him "spirit" (*thynus*), which is the spring of action, aggression, competition, and ambition. He related the psychological elements to the traditional four cardinal virtues. Wisdom, is the virtue of the rational part of the soul, Courage, the subordination of "spirit" to reason. Temperance, the subordination of bodily desires to reason, and Justice, the harmonious development of the whole self.

Aristotle was a pupil of Plato for 20 years and his views of Ethics were conditioned, both in their resemblances and in their reactions, by those of Plato. He distinguishes between matters which admit of exact and infallible knowledge and those on which only probable and approximate conclusions can be drawn.

Mathematics and Theology belong to the first class, moral and political truths, to the second. Aristotle retained Plato's view, that knowledge of the first kind is the highest possible human achievement and the life of contemplation of these eternal truths, the highest form of life. Aristotle noticed that the various lives, which men of common sense consider to be "good", contain one common characteristic — "happiness." And similarly, the lives which ordinary people regard as being bad lives, all have in common the characteristic of being "unhappy." Therefore, the answer to the question "What is the good life for man?". Aristotle's answer can be stated in one sentence: "It is a life of happiness." Moral principles however, have to be discovered inductively, by examining the opinions and actions of men, particularly good men. Men become good by education, but education does not mean literary or technical or intellectual education, but character training, that a man receives by being brought up in a good family and a good city. Aristotle found a general formula for good action, in his doctrine of the mean. This has been much misunderstood, as if it recommended mediocrity or setting one's mark not too high.

What he maintained is, that each kind of situation stimulated a certain kind of emotion or action: fear, anger, expenditure, and punishment. In any situation, there is one degree of the naturally appropriate emotion or action, which is correct. Vice consists of exhibiting too much or too little of it. Fear is the reaction appropriate to danger; too much is cowardice, too little is foolhardiness. Spending is the action appropriate for the possession of great wealth; too much is vulgarity, too little is meanness, the right amount is liberality. If this seems to reduce vice and virtue too much to quantitative terms, Aristotle reminds us, that apart from the right amount, there is also the right time and place, the right people to whom to respond, and so on. It is noticeable that both in Plato and in Aristotle, there is no recognition of what we call "duty" or of the interrelated notions of sin, guilt and free will, which we owe to Jewish tradition and to Christianity. For Plato and Aristotle, each man does what his own character prompts. His character is the result of his natural gifts, as developed by his moral education. The problem of Ethics then became the question, which natural or acquired characteristics are the best and how are they to be fostered or instilled. Thus, the Greek found it difficult to draw a line between moral excellence and other forms of excellence, beauty, charm, health, and intelligence. This supported the Aristocratic tendency to restrict the best life to a few people, especially favored by talent, birth, wealth, and education. Plato referred to manual work as degraded and Aristotle said that there were some jobs, in which it was impossible for a man to be virtuous. Jewish and Christian traditions find moral goodness in doing one's best, with whatever natural endowment and in any circumstances one may find oneself. It links this moral worth with freedom of will. Unlike the ancient Greeks, we do not hold what a man does, that is wholly determined by heredity and environment. Therefore, we think, that a man may be a good man and do his duty in the highest degree, no matter what his profession, whether he is rich, handsome, healthy and intelligent, or poor, ugly, ill and slowwitted. By the logic of this philosophy, not less than by the inspiration of its faith, Freemasonry has been impelled to make its historic demand for liberty of conscience, for the freedom of the intellect, and for the right of all men to be equal before God and the Law, each respecting the rights of his fellows. The real question after all is not as to the quantity of life, but its quality, its depth, its purity, its fortitude, and its spiritual refinement. Masonry insists upon the building of character and the practice of righteousness, upon moral culture and spiritual vision. He who achieves the highest degree of moral conduct, towards himself and towards other, in accordance with the philosophical and ethical ideas here expounded, gains the respect and love of his fellow men and contributes to the formation of a society worth living in. Having brought before you these conclusions, which every Mason must strive to apply to his masonic way of life, I will conclude and spare you this time, the vast field of modern philosophy, which cannot be dealt with in a single article. My fervent hope is, that this paper will have aroused your interest in the subjects, even in those who, are familiar with it, and by meditating on the few but important philosophical and ethical theories here dealt with, your masonic conduct will gain in understanding and improve in its implementation, for your own good and for the benefit of our society in general.

Secciones fijas



Más o menos

Polémicas para librepensadores

Navidad, viejo Gordo y barbudo....



Por el Venerable Hermano Aquilino R. Leal



El V.º.H.º. Aquilino R. Leal es oriundo de Zamora (España), pero reside en Brasil (Lima Duarte — Minas Gerais) desde diciembre de 1952.

Ingeniero electricista y profesor universitario, se encuentra jubilado.

Fue iniciado en la Masonería el 03 de Septiembre de 1976, elevado al grado de Compañero el 28 de Abril de 1978 y exaltado a Maestro el 23 de Marzo de 1979. El 05 de Julio de 1988 ocupó el cargo de Venerable Maestro.

El V.º. H.º. Aquilino R. Leal fue fundador de las logias Septem Frateris 95 (Río de Janeiro) el 10/08/1983 y Stanislas de Guaita 165 (Río de Janeiro) el 20/06/2006. Ambas trabajando en el REAA. Desde el 01 de agosto de 2016 es miembro de la Logia MONTANHESES LIVRES, ciudad de Juiz de Fora - Minas Gerais - Brasil, rito Brasileiro, afiliada a la COMAB-Confederação Maçônica do Brasil

Pueden contactarle por medio de su e-mail: aquilinoapolo@gmail.com.

Navidad: Viejo gordo y barbudo se convierte en el principal protagonista de la fiesta de aniversario de un niño....

El hecho

Nos estamos aproximando al día en el cual festejamos la Navidad, es decir, estamos próximos al día de Navidad de 2014 y estoy escribiendo estas líneas con la esperanza de que serán publicadas en una edición cercana a la Navidad de 2016.... ¿Por qué tanto adelanto? La verdad es que voy escribiendo a medida que las ideas surgen o cuando alguna cosa “nueva” sucede...Acontece que escribo en más de lo que la revista *Retales de Masonería* puede publicar por tratarse de una revista mensual; de esta manera, al oscurecer del 2014 estoy preparando una crónica que será publicada unos dos años después, como poco...Pero vamos al título de la crónica...

Algunos días antes de la festividad, fuimos hasta el “shopping” Independência en Juiz de Fora – Minas Gerais – Brasil, localizado a unos 60 Km de Lima Duarte – pequeña ciudad en la cual vivimos; no es que en Lima Duarte no existan shoppings, existen, si, pero no son **shoppings**. Al lado izquierdo, colgada, la grabadora y del lado derecho, de la mano, el nieto Patrick Hang Leal, y allá que fuimos a ver al Papa Noel, figura emblemática que tanto fascina a los pequeños y a los no tan pequeños...

Después de algunas horas, después de haber cumplido fielmente con el deber del abuelo que baba por los nietos, he aquí, que nuevamente estamos en nuestra acogedora casa, frente a nuestro computador descansando....digitando...Recordando los buenos momentos que pasamos y que vimos...

En verdad presenciamos en el Independência una decoración apenas orientada hacia Papa Noel, en realidad para muchos Papa Noeles, solamente vimos Papa Noeles...A pesar de todo, quedo pensando, ¿no es en estas fechas que se celebra el nacimiento del niño Jesús? ¿Dónde está entonces la figura mítica? ¡Al menos una! ¡No la vi! ¡No la vimos! Nada de Maria, José, Angel, Estrella de Belén, Magos, Burro, Vaca, Gallo...en fin, los animales. El viejo gordito de ropa roja de la coca (...Cola) pasó la pierna por encima del niño Jesús. No vi mucha ventaja en ello: bribón, engañar a un niño es muy fácil, más fácil que encontrar un político deshonesto en el Reino Unido Brasilensis.



Piense conmigo: ¡el niño dejó de ser protagonista de su propia fiesta de aniversario! La figura central de la fe de dos o tres billones de personas sobre la faz de la Tierra se fue “para caramba”. El nacimiento del niño fue colocado en segundo lugar por un viejo barbudo, posiblemente viciado en “coca” o en “cola”, o en ambos, de apariencia nórdica que solo pequeños, tipo Patrick, nuestro nieto, creen en existencia¹.

Por otro lado...Por otro lado ¿no será que las personas están cada vez más expertas, más cercanas a la realidad y más lejos de fantasías religiosas?

En primer lugar es necesario mostrar que el mencionado niño realmente ha tenido existencia física: no hay pruebas contundentes de su existencia material...Según algunos, un personaje creado al igual que la esclava Anastasia².

Sin embargo...¡Sin embargo Papa Noel existe! O al menos existió (San) Nicolás de Mira. A fin de cuentas todo “Santo” año se presenta a los niños que han sido buenos. Después deja de existir en cuanto los niños se convierten en adultos y comienzas a creer en otros mitos, entre ellos el de niño Jesús y, posteriormente, en el propio hombre Jesús. Note también que la fecha de nacimiento de Jesús, con la seguridad de los historiadores, **NO** fue el 25 de Diciembre, existe una fuerte teoría, también legendaria, que habría sido en Septiembre...

En realidad, la Navidad no pasa de ser una manera de saquear el bolsillo del pobre contribuyente, por lo menos de muchos. La idea central es hacer gastar un



dinero ganado con sudor, comer lo que no debería comerse en la Navidad del Sur y beber como un cosaco. Bienvenido a un festivo más para los vagabundos...

La Navidad, créame el lector, no tiene magia alguna del lado de aquí. Del lado de allá, del comercio, existe la manifestación mágica de como apoderarse de la paga extra y buscar como endeudar al infeliz acéfalo para pagar intereses desorbitados a las operadoras de cartones de crédito... Las iglesias también se lucran: a fin de cuentas el décimo (en algunos caso hasta el trecimo) también incide sobre el salario extra de fin de año...

¿Qué concluimos? La Navidad es sinónimo de gasto. ¡Y nada más apropiado que apoderarse de la figura de un viejo para lograr ese objetivo! Que se jorobe el niño Jesús... ¡haber sido más experto! O mejor, ¡hubiesen sido sus creadores, los “Gepetos” más expertos³!



Algún cristiano puede hasta revotarse al ver en lo que se ha convertido la Navidad: una pseudo fiesta religiosa sin ningún significado espiritual donde el supuesto nacimiento de Jesús perdió su lugar en aras del consumismo que el buen viejecito representa. Dirán los cristianos que el dueño de la fiesta no es Papa Noel y que **no** es por su causa que existe la Navidad...

El bla-bla-bla cristiano no se cansa de repetir la vieja y desgastada cantinela que dice más o menos así: *“La verdad es que no podemos olvidar que el verdadero significado de la Navidad se basa en el nacimiento de Cristo, que vino al mundo con un único propósito: el de justificar nuestros pecados a través de su propia muerte. En esos tiempos, siempre que alguien pecaba y deseaba obtener el perdón divino, ofrecía un cordero en forma de sacrificio. Entonces, Dios envió a Jesus Cristo que, como un cordero sin pecados, vino al mundo para limpiar los pecados de toda la Humanidad a través de Su muerte, para que un día podamos alcanzar la vida eterna, por intermedio de El, Cristo, Hijo de Dios. La Navidad no es solo bonitas decoraciones y regalos, pues su esencia es festejar el nacimiento de aquél que*

dio su vida por nosotros, Jesus Cristo.

Los cristianos también deben saber, o lo ignoran u omiten a sabiendas que, ¡La Navidad tampoco existe a causa del niño Jesus! Si así lo creen están siendo también totalmente injustos ¡Y engañados! Acompañeme por los siguientes actos registrados por la historia...

“Muchos cristianos, inocentemente, se adhieren a las practicas religiosas sin darse cuenta que, en realidad, repiten algunos de los mismos actos y rituales de culturas paganas del pasado. La conmemoración de la Navidad y el “culto” a su árbol son ejemplo de como muchos consiguen ser engañados por la religión” (Obispo Edir Macedo)

Sin entrar específicamente en la celebración del Dios-Sol Mitra, época en la que los pueblos conmemoran el final de las cosechas (hemisferio norte), la historia nos dice que la tradición tuvo inicio algunos miles de años antes del supuesto nacimiento de Jesus por un motivo bien práctico: celebrar el solsticio de invierno (hemisferio norte); es decir, la noche más larga del año que sucede en el oscurecer de Diciembre. De ese día en adelante, el Sol permanece más tiempo visible hasta alcanzar su máximo en el verano, simbólicamente es el tiempo del cambio de las tinieblas hacia la luz, en fin, el renacimiento del sol, fuente de vida, razón de nuestra existencia – recordemos que la raza humana abandonaba su nomadismo de cazados para hacerse agricultora, obligando a fijar en un lugar, y justamente al dominar la agricultura el regreso de los días más largos era sinónimo de cosechas para el año siguiente. ¡Todo era fiesta!

Según los historiadores, tal celebración duraba 12 días en Mesopotamia. Ya los griegos aprovechaban el solsticio para adorar a Dionisio⁴, el dios del vino y la vida placentera, mientras los egipcios recordaban el paso del Dios Osiris al mundo de los muertos. En China, los homenajes eran (y aún son) para el símbolo del yin-yang, que representa la armonía de la naturaleza. Hasta pueblos antiguos de Gran Bretaña, más primitivos que sus contemporáneos de Oriente, conmemoraban estas



fechas teniendo como telón de fondo Stonehenge⁵, monumento que comenzó a ser erguido en el 3100 a.C. para marcar la trayectoria del Sol a lo largo del año.

El primeros años de la Iglesia Católica no se celebraba la Navidad, fue apenas hacia mediados del siglo IV d.C⁶ que se comenzó a festejar el nacimiento del niño Jesús. Corresponde al Papa Julio I el haber fijado la fecha del 25 de diciembre – recordemos que se desconoce la verdadera fecha del nacimiento de Jesús, lo que viene a corroborar, a mi entender, que nunca ha nacido como escribimos antes.

¿Por qué elegir el día 25? Entre otras causas por el detalle de que esa fecha coincide con las Saturnalia⁷ de los romanos y con las fiestas germánicas y celtas del solsticio de invierno⁸ (hemisferio norte) como ya vimos antes (recordemos que todas ellas son fiestas paganas).

¿Y eso que importa?

Importa porque la Iglesia, inteligentemente, vio una oportunidad única de cristianizar la fecha, colocando en segundo lugar su connotación pagana. Así, tales festividades parecían ser “cristianas” cuando en realidad... Tan verdad es esto que en el siglo XVII tal festividad, Navidad, ¡fue prohibida en Inglaterra y en algunas colonias americanas a causa de su origen pagano!

Bajo la influencia franciscana se difundió, a partir de 1223⁹, la costumbre de construir pesebres porque estos, a priori, reconstruían la escena del nacimiento de Jesús. Según varias versiones acerca de la procedencia del bien conocido “árbol de Navidad”, la mayoría de ellas señalan a Alemania como país de origen, siglo XVI, siendo adornado con luces como símbolo de Cristo, Luz del Mundo¹⁰.

Para quien no ha tenido la oportunidad de leerlo, abajo reproduzco algunas partes del texto **BRUXARIA TRADICIONAL: ROMA E A CRENÇA CRÍSTICA DO NATAL - CRISTIANISMO E MITRAÍSMO NA ANTIGA ROMA**¹¹

“El...

1. *Nació en un pesebre el día 25 de diciembre y fue venerado por humildes pastores;*
2. *Celebró una Santa Cena, junto con 12 discípulos antes de regresar a casa del Padre*
3. *Ascendió al cielo de donde prometió regresar en el fin de los tiempos para el Juicio Final*
4. *Garantizó la vida eterna a quien se bautizase*

¿Estamos hablando de Cristo? ¡Absolutamente no! Estas son apenas algunas de la peculiaridades del dios Mitra, cuyo culto, iniciado en Persia hace no menos de 4000 años, se difundió en todo el territorio del Imperio Romano llegando a ser una de las religiones más extendidas (más popular incluso que el propio cristianismo) durante casi cuatro siglos seguidos.

Como afirmar los antiguos textos en sanscrito (1400 a.C.), en la religión de los antiguos Persas, Mitra (o Mithras, de la palabra miht, sol) era considerado una divinidad inferior a Ormuzd, el Ser Supremo, más poderoso que el dios Sol. Durante el periodo védico del hinduismo Mitra (asociado a Varuna) era el dios de la creación, del orden universal y de la amistad. Los Magos afirmaban que existía una Trinidad formada por Mitra (el sol espiritual, el Sol Dominus Invictus de los romanos), Ormuzd y Ahriman. Mitras era omnisciente, enemigo de la oscuridad y del mal, dios de las victorias militares.

Protector de los justos, actuaba como mediador entre la humanidad y el Ser Supremo. Se encarnó para vivir entre los hombres y finalmente murió para que fueran salvados. Los fieles conmemoraban su resurrección durante ceremonias donde eran proferidas las siguientes palabras:

“Aquel que no coma mi cuerpo y beba mi sangre, así que el que no sea yo y yo sea el, no será salvado”

Mitra era considerado como Logos (la Palabra) y la purificación mediante el bautismo era necesaria para obtener la vida eterna...



...El mitraísmo que entró en el Imperio Romano era una mezcla de mitraísmo persa, astrología babilónica y misterios griegos. Los primeros contactos entre el mundo romano y mitraístas persas datan del siglo I antes de Cristo, como demuestra un epígrafe de Antioco I de Comagene (69-34 a.C.) encontrado en Asia Menos. Se sabe, también, que adoradores de Mitra ya existían en Roma en la época de Pompeyo (67 a.C), cuando, de acuerdo con el historiador Plutarco, tropas de este triunviro descubrieron los “rituales secretos” de prisioneros capturados en Cilicia (la tierra donde nació Pablo)...

...Sin embargo el culto fue aceptado oficialmente en el Imperio solo a partir del fin del segundo siglo y alcanzó su apogeo popular en el tercer siglo de nuestra era. Como para los cristianos, entre los seguidores de Mitra no había discriminación social pero, mientras los primeros pertenecían principalmente a la pequeña burguesía urbana, el mitraísmo se mostraba difuso entre tres clases: los mercaderes, los esclavos y los militares...

El culto a Mitra era una religión misteriosa y simbólica; las mujeres eran excluidas de las formas externas y regulares de la liturgia. Muchos elementos de su organización recuerdan a la moderna Masonería. Los templos subterráneos reproducían el firmamento mientras el arte mitraico insistía en la representación de cuerpos celestes (el zodiaco, los planetas, el sol, la luna y las estrellas) así como la serpiente, el perro, el cuervo, el escorpión (todas constelaciones del hemisferio boreal) y el árbol. Siempre fue una religión privada que jamás recibió palabras públicas, siendo sus templos sencillos y desprovistos de la ostentación que caracterizaba a las basílicas paleocristianas. Si por un lado este culto, debido a la gran tolerancia en relación a los otros credos, nunca fue perseguido, por otro lado, nunca gozó de la propaganda resultante de una persecución recurrente.

La historia de Mitra comienza con el Demiurgo (Ahriman) oprimiendo a la humanidad. Apiadado, Mitra se encarna el día 25 de diciembre, fecha que en la antigüedad correspondía al solsticio de invierno. Nace de una roca y predica en una caverna (también Jesús vino al mundo en una gruta) sin embargo, según la mitología persa, Mitra fue generado por una virgen denominada “Madre de Dios”. Durante su vida terrena Mitra se mantuvo casto, predicó la hermandad universal y realizó innumerables milagros. Otrora, el acontecimiento más importante fue la lucha simbólica entre Mitra y el toro sagrado (el toro equinoccial) que el derrotó y sacrificó (Tauroctonia) en beneficio de la humanidad. Todavía, como en los antiguos textos persas el propio Mitra era el toro, la tauroctonia adquiere el doble significado de la victoria sobre el mundo terreno y de auto sacrificio de la divinidad a fin de redimir el género humano de sus pecados.

En la época romana, el todo podía ser cambiado por un cordero, siendo este animal el objeto del sacrificio, conforme a la tradición judaica y cristiana. El apologista cristiano Tertulian afirma que los secuaces de Mitra eran bautizados con rociadas de sangre de toro (o cordero) y, finalmente, purificados con agua.

En el séptimo siglo, la Iglesia Católica intento, sin éxito, suprimir la representación Cristo como cordero, justamente por ser esta una imagen de origen pagano.

San Justo Martir atestigua que existía una eucaristía de Mitra donde los fieles compartían pequeños panes redondos y agua consagrada simbolizando, respectivamente, la carne y la sangre del dios encarnado. Este ritual, que tenía lugar los domingos (día de la semana consagrado al Sol) se denominaba Myazda y se correspondía exactamente con la misa de los cristianos.

Mitra no moría físicamente, apenas simbólicamente, y, como divinidad solar, resucitaba todos los años. Cumplida su misión terrenal, comía por última vez con sus discípulos y subía al cielo. Sus adeptos tenían que ayunar frecuentemente y, tras haber recibido una marca en la cabeza (en el nivel Miles, soldados) pasaban a ser llamados “Soldados de Mitra”



En los comienzos del siglo IV, el emperador Constantino se apoyó en las religiones emergentes: el cristianismo y los cultos solares, es decir, el de Apolo (popular entre los Celtas) y el de Mitra, extremadamente difundido en la parte Occidental del Imperio donde, al contrario, los cristianos aún eran minoría. De ninguna manera podemos considerar a Constantino un soberano cristiano pues, como los demás emperadores, nunca renunció al título de pontifex maximus. Además, favoreció a los paganos en los cargos administrativos y la casa de la moneda romana continuó a acuñar monedas mostrando símbolos paganos.

El mitraísmo desapareció oficialmente el 377 d.C, fecha en la que el emperador cristiano Teodosio prohibió todas las religiones diferentes al cristianismo. Pequeños grupos de adeptos continuaron secretamente la práctica del culto hasta el siglo V cuando los obispos desencadenaron crueles persecuciones contra los cultos solares.

Sorprendentemente, la propia Iglesia Cristiana incorporó buena parte de las prácticas mitraicas como la liturgia del bautismo, la eucaristía, la pascua y la utilización del incienso, laa velos, los signos, etc. Hasta las vestimentas usadas por el clero católico eran extremadamente parecidas con las de los sacerdotes de Mitra, como la tiara y la mitra, usadas por los antiguos persas. Si no hubiese sido por una extravagancia del destino, observan divertidos los escritores Knight y Lomas, las modernas familias devotas irían a la misa dominical con los vidrios de sus coches adornados con adhesivos donde se podría leer “Mitra te ama”.

En síntesis, cuando el cristianismo comenzó a ganar popularidad, difundiéndose en Europa y en todas las partes del Imperio, los primitivos cristianos incorporaron a su religión los cultos anteriores que habían sido muy populares como, por ejemplo, el de la diosa Isis, tomando deliberadamente imágenes del mundo pagano.

Los cristianos siempre afirmarán que los adeptos de Mitra copiaron sus ritos, pero ya vimos que, en realidad, ese culto solar llegó a Roma por lo menos un siglo antes de los primeros apóstoles. Además, la imagen de la tauroctonia es bien más antigua que Cristo pues el patrimonio figurativo de la gléptica del Imperio de Akkad (2370 - 2120 a.C) documenta escenas de lucha entre un dios solar y un toro. Ya en el milenio siguiente, durante el reinado de Shuppiluliuma (cerca de 1500 a.C), en un tratado con un soberano hitita se invoca la protección de dos divinidades solares: Mitra y Varuna.

Efectivamente, solo entre los años 4000 – 2000 a.C, el sol nacía, durante los equinoccios, en la constelación de Tauro y solo en aquella época las constelaciones de Canis Minor, de Hidra (la serpiente), de Cuervo y de Escorpio se encontraban en el ecuador celeste.

Ocasionalmente un león y una taza aparecían en la tauroctonia: simbólicamente representaban a las constelaciones de Leo y de Acuario que solo se encontraban en conjunción con el Sol durante los solsticios en la Era de Tauro

Los antiguos astrónomos de Babilonia hicieron precisas observaciones astronómicas y llegaron a descubrir que, años tras año, el sol no aparecía siempre en el mismo lugar y el plano equinoccial se movía lentamente con la “velocidad” de una constelación cada 2160 años. Por lo tanto, el plano equinoccial recorre todo el zodiaco en 25.900 años, un movimiento cíclico conocido como precesión de los equinoccios.

En este sentido, la escena de Mitra (representado por la constelación de Perseo) donde mata al toro puede ser interpretada como la rotación de la bóveda celeste en dirección a la constelación de Aries, sucesiva a la constelación de Tauro. Mitra, el sol espiritual que se encuentra más allá de las estrella fijas, sería por lo tanto la fuerza cósmica capaz de gobernar el ciclo de las estaciones: la eterna secuencia de otoño-primavera, de luz-oscuridad, en la espera de la victoria final de la Luz sobre las tinieblas, de la Vida sobre la muerte...

Conclusión

Entiendo que las dos fechas más importantes para los seguidores del credo de Jesús son el Viernes Santo y la Pascua: muerte y resurrección respectivamente...Y la fiesta de Navidad, a fin de cuentas, además de la costumbre de los regalos tenemos la comilona que, entiendo es un pecado, es más, uno de los pecados capitales: ¡La gula! ¡ El primero!

Entonces, señores cristianos, permanezcan con su trasero pegado a sus sillas, pues la Navidad es apenas una fiesta más con rico material poético y folclórico.

Navidad en bussines. Solo eso ¡Nada más!

A mis dos lectores una feliz Navidad y próspero 2017

*Es mejor saber poco y divulgar su conocimiento que ser un sabio y permanecer aislado con lo aprendido”
(En busca de su autor)*

Notas

¹ El primer diseño retratando la figura de Papa Noel como lo conocemos en la actualidad fue realizado por Thomas Nast, y fue publicado en el semanario Harper's Weekly el año 1866.

² Esclava Anastasia (Pompeya, 12 de Mayo de 1740 — fecha y lugar de muerte inciertos) es una personalidad religiosa de devoción popular brasileña, adorada informalmente por la realización de supuestos milagros. La propia existencia de la Esclava Anastasia se coloca en duda por los estudiosos del asunto, ya que no existen pruebas materiales de la misma.

³ Gepeto (Geppetto no original) es un carpintero que crea a Pinocho y desea que se convierta en un niño de verdad. Cuando su deseo se convierte en realidad, se convierte en padre de Pinocho.

⁴ En la mitología griega, Dionisio era el dios del vino, pues poseía los conocimientos y secretos del cultivo y cosecha de la uva. Poseía también los secretos de la producción del vino. También se le asociaba a las fiestas y actividades relacionadas con el placer material. Era hijo de Zeus (dios de los dioses) y la princesa Semele.

⁵ A los interesados les recomiendo la lectura del trabajo **simbolismo maçônico em stonehenge, o**, disponible en la carpeta **no topo da coluna norte\grau I**: links:

<https://onedrive.live.com/redir?resid=DB5315411BE623B7!43666&authkey=!AOgD36gpJoNjaCw&ithint=folder%2cpng> y en <https://drive.google.com/drive/u/0/folders/0B5Deo5MULJ43bEJhYURicFBvM2M> (Junio de 2016).

⁶ Muchos historiadores fechan la primera celebración em el año 336 d.C., en Roma.

⁷ Festividad romana en honor al dios Saturno, conmemorada desde el 17 al 22 de diciembre – era un período de alegría e intercambio de presentes.

⁸ El día 25 de Diciembre era el día de la festividad dedicada al “nacimiento del dios sol invencible” (*Natalis Invistis Solis*), que conmemoraba el solsticio de Invierno. El día 25 de Diciembre era considerado también como el día del nacimiento del misterioso dios persa Mitra, el Sol de la Virtud.

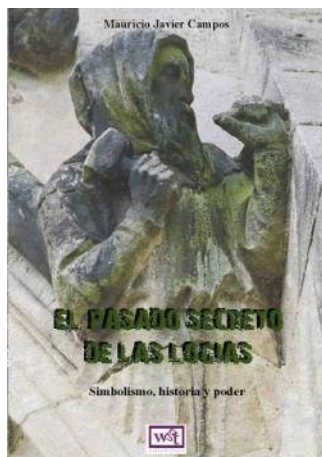
⁹ Idea atribuida a San Francisco de Assis.

¹⁰ La versión más aceptada lo atribuye al padre Martin Lutero, autor de la Reforma Protestante.

¹¹ El texto completo para leer/bajar se encuentra en la carpeta BIBLOS\RELIGIÃO, FILOSOFIA E AFINS: links <https://onedrive.live.com/redir?resid=DB5315411BE623B7!43666&authkey=!AOgD36gpJoNjaCw&ithint=folder%2cpng> y en <https://drive.google.com/drive/u/0/folders/0B5Deo5MULJ43bEJhYURicFBvM2M> (Junio de 2016).



Libro del mes



Ficha técnica

Título: El pasado secreto de las logias

Subtítulo: Simbolismo, historia y poder

Autor: Campos, Mauricio Javier

Editorial: WGT (<http://www.wgt-ediciones.com/>)

Web del autor:

<http://mauriciocampasmasoneria.blogspot.com.es/2016/08/el-pasado-secreto-de-las-logias.html>

Descripción

Sostenía Fulcanelli: “*Este mutus liber (libro mudo o cerrado) que es el templo, Biblia oculta y de macizas hojas de piedra; la huella, el sello de la Gran Obra Laica al frente de la Gran Obra Cristiana*”.

El siguiente volumen incluye conferencias y artículos breves que abordan aspectos históricos de las doctrinas masónicas reveladas a través del ritual y el símbolo, así como las posibles rupturas y vinculaciones o puntos de confluencia en el ideario de los masones, las religiones cristianas y el paganismo, sin descuidar el contexto social, cultural y político de las épocas en las cuales se han desenvuelto y desplegado sus actividades.

Entre los ejes principales se aborda la figura socio-política y religiosa del Buen Pastor, asociada a la pastoral de las iglesias cristianas y también a distintos Ritos masónicos y otras sociedades.

También el aspecto simbólico-religioso utilizado por la nascente iglesia, y del cual esta se sirvió al usurpar la tradición pagana y, a su vez, la posterior apropiación de los altos grados masónicos de la ya afianzada tradición judeo-cristiana (Reforma y Contrarreforma incluidas), al avanzar en su evolución especulativa a partir del siglo XVIII.

Sobre el autor

Publicó y coparticipó en la edición de 27 libros, conferencias, entrevistas y documentales para TV. Miembro de la Sociedad de Escritoras y Escritores de Argentina (SEA) y conferenciante invitado en el Gabinete Marplatense de Estudios Históricos Regionales. Ocupó la Secretaría de la Respetable Logia masónica Prometeo N° 1 de Córdoba capital y fue Gran Orador ad - hoc en el Consejo de la Orden de la Gran Logia Simbólica Argentina - G.´. L.´. S.´. A.´. del Rito Escocés Antiguo y Aceptado - R´. E´. A´. A´. en el período 2010-2011. Fue miembro del Centro Argentino de Estudios Masónicos (CAEM). Integró el Comité de investigación de Sociología de la religión (RC22) de la International Sociological Association (ISA) en el período 2007-2010 y la European Society for the Study of Western Esotericism (ESSWE) en 2010. Publicó en Cambridge Centre for Western Esotericism - CCWE (Inglaterra, 2009). Participó en la entrevista gráfica Historia de la Logia tandilense Luz del Sud (2005) y en el documental para TV La Masonería y su influencia (2005). Caballero de la Orden del Templo de Jerusalén, título expedido por Don Roberto Amato, Gran Maestre del Priorato de Italia, Legado Europa y África de la Supremus Civilis et Militaris Ordo Templi Hierosolymitani (S.C.M.O.T.H.) - Orden Soberana y Militar del Templo de Jerusalén (O.S.M.T.J.).. Actualmente impulsa el Archivo Masónico de Argentina y el Centro de Estudios Virgilio Lasca. También colabora con la Agenzia Massonica Italiana.

Masones célebres

Fred "Cyclone" Taylor

Curriculum Masónico

Iniciado: Civil Service Lodge No. 148, Ottawa

Maestro: 27 de agosto de 1913.

Afiliado en Noviembre de 1913 a la Plantagenet Lodge No. 65



Biografía

Frederick Wellington "Fred" "Cyclone" Taylor, nació el 23 de Junio de 1884 en Tara, Ontario (Canada). Fue un jugador profesional de hockey sobre hielo. Fue uno de los primeros jugadores profesionales en los equipos Portage Lakes Hockey Club, Ottawa Hockey Club y Vancouver Millionaires (conocido posteriormente como The Maroons) desde 1905 a 1923.

Reconocido como una de las primeras estrellas del hockey, Taylor fue uno de los mejores jugadores de su era en puntos marcados. Ganó varios campeonatos de máximos marcadores, la Stanley Cup dos veces (una en 1909 con Ottawa y otra en 1915 con Vancouver).

En 1947 fue incluido en el muro de la fama del Hockey

Durante 1907, jugando con el Ottawa, Taylor trabajaba también para el gobierno Canadiense. Mantuvo su empleo después de su época como jugador llegando a ser Comisionado de Inmigración de la British Columbia y el Yukon.

Después de romperse la cadera en 1978, su salud se deterioró y murió mientras dormía en Vancouver el 9 de junio de 1979.





Noticias Masónicas

Gabriel Olivares Frías

Fecha de recepción: 22 de Noviembre de 2016

El 18 de noviembre, 2016 (16.30 hora local), falleció el Hermano Gabriel Olivares Frías 33°, Soberano Gran Inspector General y miembro activo del Supremo Consejo de México. El Hermano Gabriel fue delegado provincial para los Valles y Campamentos de Guanajuato. Su muerte dejó en duelo a la familia, los amigos y la comunidad masónica mexicana.

Recogida de firmas por el reconocimiento de la honorabilidad de la masonería

Fecha de recepción: 3 de Diciembre de 2016

La Gran Logia de España inicia una recogida de firmas en la plataforma Charge.org con el fin de presentar ante las instituciones españolas un escrito para que estas reconozca la honorabilidad de la Orden. En el escrito a firmar puede leerse lo siguiente:

“En 2017 la Masonería celebra en todo el mundo el tricentenario de sus ideales de librepensamiento y tolerancia fraterna entre todos los seres humanos. A través de esta declaración institucional nos unimos al reconocimiento de la honorabilidad de estos principios con el deseo de que en el siglo XXI veamos el día en que cese el sufrimiento de quienes aún hoy sufren persecución, sanciones, condenas penales, exilio o son ejecutados por razón de la defensa de la Masonería y de sus ideales profundamente democráticos”

Firma en: <https://www.change.org/p/reconocimiento-de-la-honorabilidad-de-la-masoneria>

Sacerdote ataca a la masonería durante charla

Fecha de recepción: 7 de Diciembre de 2016

El presbítero doctor César Villagra de Carapegua (Paraguay) hizo un llamado a los feligreses católicos para que no se dejen engañar y ser reclutados por el movimiento de la masonería, que tiene afinidad con lo esotérico, que practican lo secreto y todo lo oculto, que no creen en un Dios bíblico, por lo que todos los que profesan dicha doctrina deben ser excomulgados de la Iglesia Católica.

Fuentes:

Hermanos colaboradores en varios países

Boletín El Oriente de la GLE (<http://gle.org/el-oriente-newsletter-de-la-gran-logia-de-espana/>)

Fenix news (<http://www.fenixnews.com/>)

Diario masónico (www.diariomasonico.com)



Diccionario masónico

Extractado de los Diccionarios disponibles en el CRD de la G.·L.·E.·.

GRANADA.

Esta fruta es símbolo de fecundidad, de posteridad numerosa: dedicada a Hera y Afrodita: en la antigua Grecia era símbolo del retomo de la vida en primavera. En la tradición cristiana, la granada simboliza el amor sin límites del Creador. Para S. Juan de la Cruz, la granada representa "Los misterios más altos de Dios, sus juicios más profundos y sus más sublimes grandezas".

Aparecen en muchos ceremoniales masónicos, abiertas, como símbolo de la multiplicidad, de la fecundidad (fertilidad) y de la unidad dentro de la diversidad de toda la creación. Generalmente en grupos de tres sobre las columnas de la Orden (dos columnas de entrada) . En otros templos son sustituidas por dos esferas (celeste y terrestre).

MACROCOSMOS- MICROCOSMOS

Relación entre el universo y el hombre, considerado como medida de todas las cosas. Pensadores de todos los tiempos han aludido a las correspondencias simbólicas entre el "hombre universal" y los planetas, los elementos y el zodiaco; relación del "gran cosmos" con su aspecto individual y humano. Hermes Trimegisto en su tabla Esmeralda establece la clave principal del esoterismo en este sentido: "Jo que está arriba es como Jo que está abajo, y lo que está abajo es como lo que está arriba, para hacer los milagros de una sola cosa... Y como todas las cosas han venido de una, así todas las cosas nacen de esta cosa única por adaptación".

En la Masonería, el Macrocosmos está representado por el templo masónico, y el Microcosmos por el propio masón.

SOLIDARIDAD

La solidaridad. como dice A. Lavagnini "es el sentimiento de unión que surge de un Ideal común, de una comunidad de aspiraciones, una unión consolidada en el mundo espiritual que se manifiesta exteriormente en pensamientos, palabras y acciones por medio de los cuales se hace evidente y se realiza en términos de vida". El Ideal es por tanto Jo que liga a las personas en una comunidad de intereses y obligaciones, en el esfuerzo de alcanzar las aspiraciones comunes: la generosidad, el altruismo y el sacrificio, caben desde este punto de vista sólo dentro de la Comunidad. La solidaridad corresponde al plano de lo sentimental y al humanismo de la compatibilidad. Para el masón que ha descubierto la fraternidad, la solidaridad está fundada sobre el Ideal del Bien, de la Verdad y la Virtud que le une a la comunidad de la justicia. Expresa estas aspiraciones {puesta en práctica la solidaridad) en sus palabras y actos, aplicando el compás y la escuadra, que son los instrumentos de la inteligencia con los que conoce la Verdad y la aplica en su justa medida.



Relax

Preguntas de Masonería

El 27 de Octubre de 1920 es exaltado al grado de Maestro Masón el hermano Warren Harding, ¿sabe en que logia y que lo relaciona con la Casa Blanca?

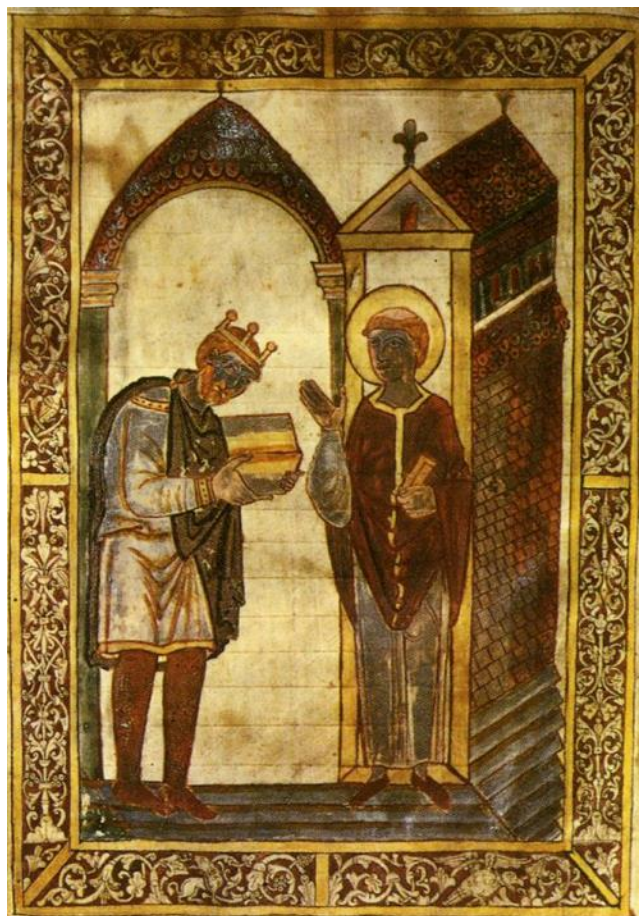
Si usted sabe la respuesta no deje de enviarla y la publicaremos en el siguiente número. Escriba a retalesdemasoneria@gmail.com

Respuesta al número anterior: El 18 de Enero de 1689 nace el autor de la obra “El espíritu de las Leyes” y fundador de la primera logia conocida en París. ¿sabe a quién nos estamos refiriendo?

Pues nos estamos refiriendo a **Charles Louis de Secondat**, Señor de la Brède y Barón de Montesquieu (Château de la Brède, 18 de enero de 1689 - París, 10 de febrero de 1755), cronista y pensador político francés que vivió durante la llamada Ilustración. Es uno de los filósofos y ensayistas ilustrados más relevantes, en especial por la articulación de la teoría de la separación de poderes, que se da por descontada en los debates modernos sobre los gobiernos y ha sido introducida en muchas constituciones en todo el mundo.

NOTA: La mayoría de las preguntas de esta parte se basan en los libros “Cronología masónica” del V.º. H.º. Ethiel Omar Cartes ([Cronología masónica](#)) y “Efemérides masónicas” ([Efemérides masónicas](#))

Fotos y documentos masónicos



Athelstan presenting a book to St Cuthbert.



Sección a cargo del V.º.H.º Aquilino R Leal

Pasatiempo 1

Un pasatiempo diferente a lo visto hasta ahora. ¡Por fin algo nuevo! ¡Digamos que algo creativo! Aquí abajo le hemos dejado dos temas musicales para que los identifique, es decir, que nos diga el nombre del tema. Como pista le diremos que son temas de series de televisión del siglo pasado. ¡Si usted tiene menos de 40 años va a ser bien complicado que acierte salvo el primero que es muy, muy simple por conocido

NOTA DE LA REDACCIÓN: Las ediciones de RETALES DE MASONERÍA, son distribuidas a los lectores en formato pdf, incluso así son archivos grandes debido al extenso contenido de la revista. Como los archivos de audio son pesados – aunque los hemos pasado a MP3 – y porque algunos lectores pueden no tener interés en el desafío, hemos decidido subir los archivos de audio al servidor de las revistas y poner a disposición del lector el enlace para descargarlos

Link 1º archivo: <https://drive.google.com/file/d/0BzKzYaBaTjPiSzdVa3JWVDJEMWM/view?usp=sharing>

Link 2º archivo: <https://drive.google.com/file/d/0BzKzYaBaTjPiZC15TkVrUEMzalk/view?usp=sharing>

Pasatiempo 2

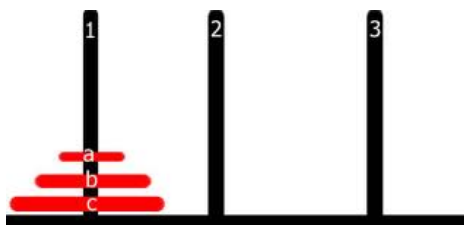
Durante los albores de la computación, allá por los años 40 y 50, la capacidad de almacenamiento de un sistema de computación (cerebro electrónico, como se le conocía), se medía en “quilos” (k), lo que consiguió sobrevivir hasta la década de los 80, donde conocimos el “mega” (M), en la década siguiente y comienzo de la posteriores, la unidad pasó a ser el “giga” (G) y ahora estamos en el “tera” (T). ¿Qué viene después del tera?

Pasatiempo 3

El desafío de este mes consiste en mover los discos desde la base 1 a la base 3 usando el menor número de movimientos posibles y de acuerdo a las siguientes reglas.

- Δ Un disco mayor no puede ser colocado sobre un disco menor.
- Δ Solo se puede mover un único disco de cada vez.
- Δ Un disco debe estar siempre situado en una de las tres bases o en movimiento.

Intente solucionar el problema en el menor número posible de movimientos.



Todas las respuestas/soluciones de los pasatiempos, serán publicadas en la próxima edición. Mientras tanto, si quiere enviarnos su respuesta estaremos contentos de recibirlas y publicar las más originales

retalesdemasoneria@gmail.com

Soluciones al número anterior - Noviembre 2016

(Para su comodidad repetimos el enunciado del pasatiempo)

Pasatiempo 1

¿Cuáles fueron los doce apóstoles?

Solución

Los apóstoles fueron: Simón Pedro, Santiago (el mayor), Juan, Felipe, Bartolomé, Mateo, Santiago (el menor), Simón, Judas Tadeo, Judas Iscariote, Andrés y Tomas

Después de la traición de Judas Iscariote, los otros once apóstolos eligieron a Matías para ocupar su lugar.

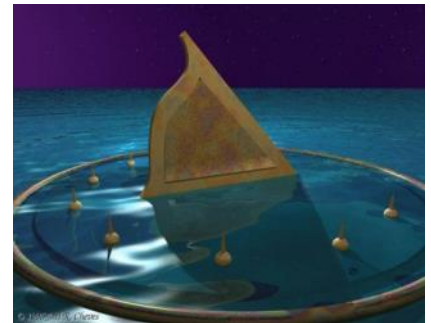
Pasatiempo 2

El “año de nacimiento” del tercer milenio tuvo lugar en un año bisiesto? No vale tirarse al monte y adivinar de chiripa respondiendo SI o NO. ¡Es necesario justificar la respuesta!

Solución

¡La respuesta es NO!

Claro que el 2000 fue un año bisiesto... No negamos eso, con todo el tercer milenio (siglo XXI) comenzó en el 2001 y no en el 2000 como muchos, erróneamente, juzgan o juzgarán. Esto sucede porque, al comienzo, no existió el año cero sino el UNO, de manera que la primera década sucedió en el periodo de los años 1 a 10; la segunda entre los años 11 a 20 y así sucesivamente del mismo modo que sucede con la edad de un recién nacido: su primera década en este mundo se extiende desde el año 1 hasta el 10. Un razonamiento similar sucede con los siglos: siglo I (años 1 a 100); siglo II (años 101 a 200) y así para adelante. Expandiendo el razonamiento se percibe que el primer milenio sucedió entre los años 1 a 1000, el segundo ocupó los años 1001 a 2000 y el tercero y actual irá desde el 2001 hasta el 3000 inclusive.



Recordamos que el año 2001 es un número impar y de acuerdo con las reglas establecidas para el calendario gregoriano, el seguido en la actualidad, por no ser divisible por 4 no puede ser bisiesto (mes de 29 días en Febrero)

Pasatiempo 3

Estaba observando los preparativos para el procedimiento de votación de ingreso de un nuevo hermano en la Logia Stanislas de Guaita 165 – Rio de Janeiro – Brasil; en aquel momento percibí que Iván, Robson y el Venerable Maestro de la época, el hermano Augusto estaban verificando cualitativa y cuantitativamente la urna y nuestras conocidas esferas blancas y negras. En un momento pude apreciar que en la urna había cinco esferas, o bolas: tres blancas y dos negras. La coincidencia numérica (tres, dos y cinco) me impulsó a lanzar una provocación a los tres hermanos:

Desafío a ustedes tres, Iván, Robson y Augusto, a introducir la mano en la urna y retirar una sola esfera de la misma con la mano izquierda; pero la mano ha de salir de la urna cerrada, es decir, cada uno retirará una sola bola de la urna sin que ninguno de los tres pueda saber su color. El desafío es que cada uno de ustedes descubra el color de la bola que ha retirado de la urna donde ya saben que hay tres blancas y dos negras. Pero hay condiciones:

1. El primero que sea preguntado puede ver las esferas de los otros dos participantes.
2. El segundo solo podrá ver la esfera que posee el tercer participante

3. *El tercero ha de responder sin ver ninguna de las esferas extraídas*
4. *Ninguno podrá ver los colores de las esferas que quedan en la urna*
5. *La respuesta se me dará en secreto y debe ser justificada de modo razonado, riguroso, metódico y simple; es decir, el "me tiro a la piscina" no me vale.*

Aquel que acierte el color de la esfera que está en su mano será mi invitado para acudir al bar más próximo para ver como beben los demás.

El pobre Robson dijo: *¡Quiero ser el primero!* – Examinó el contenido de las manos de sus dos rivales, que se mantuvieron con los ojos cerrados y la cara vuelta en otra dirección, y me dio la respuesta en secreto.

Robson está jo\$%#! – Exclamé en un tono alto cuando, casi simultáneamente, el sereno Iván manifestó su deseo de ser el segundo.

- *Quiero ser el segundo* – Iván apenas miró el contenido del ultimo competidor, en este caso el hermano Augusto, y tras unos segundos me presentí su respuesta y argumentos en secreto.

Sacudí negativamente la cabeza, indicando a los presentes su fracaso, le invité a reunirse con Robson, al igual que él, con la mano cerrado mientras el sabio Augusto (a fin de cuentas era el Venerable) me daba su respuesta; tiempo después de concluir su diálogo yo, Aquilino R Leal, me vi obligado a darle la razón y, claro, pagar la promesa...Y como el no acostumbra a beber tuve que permanecer unas dos o tres horas en el bar viendo a los demás como tomaban sus chopes (cerveza algo más floja que se toma como refresco en Brasil, particularmente en el Rio de Janeiro, y siempre bien fresquita).

Pues bien, vamos a la pregunta de la semana

¿Cuál fue la respuesta del Hermano Augusto (el último en responder)? O mejor aún, ¿de qué color era la esfera que el hermano Augusto retiró de la urna?

¿Cuál fue el razonamiento que hizo que el llegase a una conclusión tan cierta e infalible?

NOTA: Este desafío es una adaptación del problema de los cinco discos del libro "*O homem que calculava*" del inteligente hermano Júlio César de Melo e Souza, conocido con el seudónimo de Malba Tahan. Como profundo admirador de la matemática rindo homenaje a tan genial profesor de matemática

Solución

El VM Augusto razonó así: Si Robson, el primero en responder, hubiese visto dos esferas negras no se habría equivocado, no dudaría, y rápidamente me habría dicho: "*Hermano Aquilino, vi en mis competidores dos bolitas negras y como solamente hay dos esferas negras, concluyo que la mía ha de ser necesariamente blanca*". Con ello habría sido declarado vencedor, lo que no sucedió, por lo tanto, lo que Robson vio no eran dos esferas negras: el vio dos blancas (primera hipótesis) o una blanca y otra negra (segunda hipótesis).

Cuando el hermano Iván miró la esfera de mi mano, si hubiese visto una esfera negra, inmediatamente concluiría que la esfera de su mano era blanca y habría acertado (hipótesis II); pero se equivocó, se equivocó porque vio una blanca en mi mano y quedo en la duda de si el llevaba una negra o una blanca (hipótesis I). De esa manera, la esfera de mi mano, aun cerrada, ¡es blanca!

Si usted, querido lector, no ha conseguido seguir el brillante desarrollo lógico del VM Augusto, un hermano portugués de nacimiento (esto es real), vamos al cuadrado que puede ver abajo en donde se muestran todas las posibilidades (siete) representándose así: **R** → Robson; **I** → Iván; **A** → Augusto; **B** → esfera blanca e **P** → esfera negra.

Siendo **Robson** el primero es responder, solo puede estar seguro de acertar si **Iván** y **Augusto** tuviesen cada uno una esfera negra (condición 4 de la tabla) pues viendo, por ejemplo, dos esferas blancas él podría estar con la otra blanca – condición uno - o con la esfera negra – condición 5.

Como se equivocó, esa posibilidad fue eliminada, de modo que a Iván solo le quedaban seis posibilidades de acertar (condiciones 1, 2, 3, 5, 6 y 7). Viendo una esfera negra en la mano de **Augusto** acertaría respondiendo que su bola es blanca – posibilidades en rojo – pero sucede que también se equivocó porque al ver una esfera blanca en la mano de **Augusto** dudó si él estaba con la blanca (condiciones 1 y 5) o con la bolita negra (condiciones 3 y 7)

Y como también se equivocó, el experto **Augusto** deduce que es portador de una esfera blanca, condición que hace que **Iván** no pueda tener seguridad en su respuesta.

COND.	URNA	Robson	Iván	Augusto
1	N – N	B	B	B
2	B – N	B	B	N
3	B – N	B	N	B
4	B – B	B	N	N
5	B – N	N	B	B
6	B – B	N	B	N
7	B – B	N	N	B





Agradecimientos



Esta publicación no sería posible sin la colaboración de muchos Hermanos que nos han permitido usar sus trabajos en la misma, igualmente, algunos foros y revistas nos han autorizado a republicar aquí sus trabajos, que menos que dar cuenta de su fraternidad y publicar sus nombres y modo de acceso.

Desde ya, muchas gracias por vuestro apoyo



<http://filhosdoarquiteto.blogspot.com.br/>



<http://hiramabif.org>



<http://publicacioneshertbertore.blogspot.com.es/>

La imprenta de Benjamin

Este blog publicara en castellano y en traducciones muy libres, material extraido de distintas fuentes para usar en el trabajo de logia. Y por otra parte, escritos y ensayos acerca del verdadero origen de la masoneria especulativa, la de la primera Gran Logia de los Modernos, rescatando cuanto se pueda de los estudios Autenticos con el proposito de obviar leyendas y mitos, en un intento de colaborar con aquellos que investigan para esclarecer.

<http://masonerialaimprentadebenjamin.blogspot.com.es/>

El Camino de la Masonería

...opiniones muy personales acerca de la Orden Masónica en el siglo XXI... Por un Masón Iconoclasta

<http://elcaminodelamasoneria.blogspot.com.es/>



<http://www.filhosdehiran.blogspot.com.es>



<http://dialogo-entre-masones.blogspot.com.es/>



<http://granbibliotecahertbertore.blogspot.com.es/>

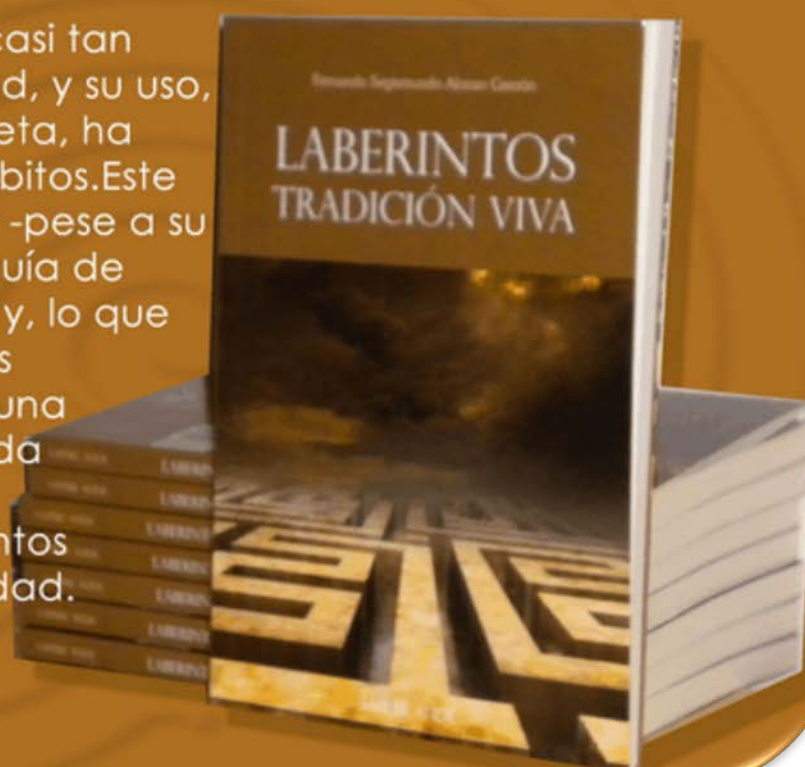


<http://marinodearmas.blogspot.com.es>



<http://www.masoneria-aragonesa.es/>

El símbolo del laberinto es casi tan antiguo como la humanidad, y su uso, extendido por todo el planeta, ha abarcado todo tipo de ámbitos. Este libro está pensado para ser -pese a su carácter divulgativo- una guía de iniciación a la historia, usos y, lo que supone una novedad en las publicaciones en español, una explicación clara y detallada sobre cómo crear, y poder variar, los principales laberintos de la historia de la humanidad.



Tal día como hoy sucedieron muchas cosas, seguramente olvidadas ya, que este libro nos descubrirá de forma rápida y directa.

Una obra de consulta única que nos permitirá revivir cualquier momento de la historia de la masonería a través de sus protagonistas y las circunstancias en que se vieron envueltos.



Pida su copia en

<http://www.masonica.es/libro/efemerides-masonicas/>

The image displays three book covers by Mauricio Javier Campos. The top left cover, 'INMIGRANTES, OBREROS, SOCIALISTAS Y MASONES', features a portrait of a man in a hat and a Masonic logo. The top center cover, 'EL PASADO SECRETO DE LAS LOGIAS', shows a classical statue. The top right cover, 'MICROHISTORIA MASONICA', depicts a figure in a yellow robe. A small portrait of the author is at the bottom left. The WGT Ediciones logo is in the top right corner.

INMIGRANTES, OBREROS, SOCIALISTAS Y MASONES
MAURICIO JAVIER CAMPOS

EL PASADO SECRETO DE LAS LOGIAS
Mauricio Javier Campos
Simbolismo, historia y poder

MICROHISTORIA MASONICA
MAURICIO JAVIER CAMPOS

Mauricio Javier Campos
3 de agosto de 1969
Tandil - Buenos Aires.

Disponibles para compra en WGT Ediciones
<http://www.wgtediciones.com/>

The banner features a large, glowing Masonic star (pentagram) on a fiery, orange-red background. Various promotional elements are overlaid on the star.

Vea nuestro catálogo en <http://masonica.es>

OFERTA
5%
OFF

Editorial especializada en libros masónicos

REBAJAS

En artículos no rebajados
Máximo legal permitido

Envíos a todo el mundo

Obtenga su descuento. Haga su pedido a descuentomasonica@gmail.com

FreemasonShop

Ofertas de este mes:

* GASTOS DE ENVÍO NO INCLUIDOS



55,00 €*
Ref: WM-REAA/01



55,00 €*
Ref: WM-EMUL/01



84,00 €*
Ref: SCG33-9GR/01



65,00 €*
Ref: MMM-MA/01

A estos artículos se les aplicará un **15 %** de descuento si el pedido se hace al siguiente e-mail (fmasonshop@gmail.com) poniendo en asunto la referencia: **RdM062013** y en el mensaje especificando la referencia del artículo, nombre, apellidos y teléfono del comprador. Siempre y cuando el comprador sea suscriptor de Retales de Masonería.



Enciclopedia de la Filosofía Perenne
<http://www.sabiduriaantigua.org>

Espacio disponible gratuito para su publicidad.

Media página o ¼ de página.

Contacte con la administración



En el próximo número



El Staff de Retales de Masonería se encuentra ya trabajando en el siguiente número de tu revista. Para el próximo mes de Junio te ofreceremos, entre otros, este contenido.

Royal Antediluvian Order of Buffaloes

Pues si, la orden de los búfalos mojados existen en cierto modo, el próximo número le daremos más información sobre el tema

"The Royal Antediluvian Order of Buffaloes (RAOB) is one of the largest fraternal organisations in the United Kingdom.[1] The order started in 1822 and is known as the Buffs to members.

The RAOB organisation aids members, their families, dependents of former members and other charitable organisations.

The Order's motto is "No Man Is At All Times Wise" (Latin: Nemo Mortalium Omnibus Horis Sapit) and it has the maxim of "Justice, Truth and Philanthropy". The Order has a Rule Book, Manual of Instruction and Ceremony Lectures issued and revised by the Grand Lodge of England, based at Harrogate in England. The 'lodge' description for branch organisation and headquarters was adopted in imitation of Freemasonry but RAOB is completely open in its objectives, activities and ritual.."

La Antimasonería - Las Persecuciones de Los Primeros Tiempos

...En cierta manera la Masonería es un indicativo de la salud democrática y de progreso de un país. Cuando en un país su existencia es de continuada placidez, ello es síntoma de normalidad. Cuando es prohibida y perseguida, o incluso los masones son encarcelados o ajusticiados, la situación es de negra dictadura. Pero cuando es simplemente tolerada o legalizada, pero discutida y denigrada por algunos sectores de la sociedad, algo falla en la evolución del país...

O PENSAMENTO DE BERTRAND RUSSELL (5 de 7)

O caro Irmão Aquilino, apresenta um trabalho em sete entregas sobre o pensamento de Bertrand Russel. Acreditamos que os leitores de fala portuguesas acharão a série muito interessante e, os que leem português sem ser brasileiros ou portugueses, também o van achar digno de ler.

"Como vosso presidente vos disse, o assunto que vou falar-vos esta noite se intitula: "Porque não sou cristão". Talvez fosse bom, antes de mais nada, que procurássemos formular o que se entende pela palavra "cristão". É ela usada, hoje em dia, por um grande número de pessoas, num sentido muito impreciso. Para alguns, não significa senão uma pessoa que procura viver uma vida virtuosa. Neste sentido, creio que haveria cristãos em todas as seitas e em todos os credos; mas não me parece que esse seja o sentido próprio da palavra, pois isso implicaria que todas as pessoas que não são cristãs - todos os budistas, confucianos, maometanos e assim por diante - não estão procurando viver uma vida virtuosa. Não considero cristã qualquer pessoa que tente viver decentemente de acordo com sua razão. Penso que se deve ter uma certa dose de crença definida antes que a gente tenha o direito de se considerar cristão. Essa palavra não tem hoje o mesmo sentido que tinha ao tempo de Santo Agostinho e de Santo Tomás de Aquino. Naqueles dias, quando um homem se dizia cristão, sabia-se o que ele queria significar. As pessoas aceitavam toda uma série de crenças estabelecidas com grande precisão, e acreditavam, com toda a força de suas convicções, em cada sílaba de tais crenças...."

NO DEJE DE LEERNOS EL MES
QUE VIENE
YA ESTAMOS TRABAJANDO
PARA USTED





retalesdemasoneria@gmail.com